

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
INSTITUTO «NICOLAS ANTONIO»

OBRAS VARIAS
DE
FRANCISCO LÓPEZ DE ZÁRATE

EDICIÓN DE JOSÉ SIMÓN DÍAZ

Tomo I



MADRID
1 9 4 7

NO SE PRESTA

**LECTURA EN
SALA**

T. 262525
C1708.556

R
6872

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
INSTITUTO «NICOLÁS ANTONIO»

BIBLIOTECA

DE

ANTIGUOS LIBROS

OBRAS VARIAS

DE

FRANCISCO LOPEZ DE ZARATE

EDITADA POR

José Luis de Entría y Barragán



Gobierno de  La Rioja
BIBLIOTECA DE LA RIOJA



10000308556

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
INSTITUTO «NICOLAS ANTONIO»

BIBLIOTECA
DE
ANTIGUOS LIBROS
HISPANICOS

DIRIGIDA POR

Joaquín de Entrambasaguas



SERIE A

VOLUMEN IX

OBRAS VARIAS
DE
FRANCISCO LÓPEZ DE ZÁRATE

EDICIÓN DE JOSÉ SIMÓN DÍAZ

Tomo I



**Gobierno
de La Rioja**

Educación, Cultura y
Deporte

Dirección General de
Cultura

Biblioteca de La Rioja

12.172.706

MADRID
1 9 4 7

INSTITUTO VASCO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS

OBRA VARIAS

DE

FRANCISCO LÓPEZ DE HARATE

Edición de JOSE SIMÓN DÍAZ

Tomo I

1947

Publicado por el Instituto Vasco de Investigaciones Lingüísticas y Lingüísticas

Comunidad Autónoma de La Rioja
Departamento de Cultura y Turismo
Dirección General de Ediciones
C/Alfonso XIII, 10
50001 Logroño



MADRID
1947

NOTA BIBLIOGRAFICA

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Las poesías de Francisco López de Zárate fueron publicadas por primera vez en Madrid en 1619 en una ya rara edición, cuya portada dice:

Varias poesias/de Francis-/co Lopez de Zara/te natural de la ciudad de/Logroño./A Don Manuel Alonso/Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina-/sidonia, Conde de Niebla, Marques de Caçaça de/la insigne orden de Tuson, Capitan General/del mar Oceano, y costas del Anda-/luzia, de la Camara de su/Magestad./Con privilegio./Por la viuda de Alonso Martin de Balboa,/Año de 1619.

El pequeño volumen (13'5 × 9'5 cms.) carece de colofón y tiene 4 hojas de preliminares más 99 folios. El 77 y el 96 llevan, por error, los números 79 y 76 respectivamente, y se omitió la numeración del 83 y del 98.

Los pliegos ofrecen las siguientes signaturas:

A+A2+A4+B-B4+C-C4+D-D4+E-E4+F-F4
+ G-G4 + H-H4 + I-I4 + K-K4 + L-L4 + M-M4
+ N-N2.

Nota bibliográfica

Su contenido es el siguiente:

Suma de la tasa + Fe de erratas + Aprobaciones + Suma del privilegio + Al lector + Al Duque de Medinasidonia + Egloga amorosa (f. 1) + Silva a la ciudad de Logroño (f. 11) + Fiestas en la traslacion del Santissimo Sacramento a la Iglesia Mayor de Lerma (f. 31) + Poesias varias (f. 71) + Rimas sacras (f. 84) + Epitalamio (f. 76).

Pero como a partir de esta fecha se intensificara la producción del poeta, cuyo nombre aparece en justas poéticas, preliminares de libros, etc., frecuentemente, la segunda edición, que reúne la mayoría de estas composiciones de circunstancias, es mucho más extensa y contiene, además, una tragedia. Lleva el título de *Obras varias* y no el de *Obras completas* porque, cuando menos, no reproduce el poema de *La invención de la Cruz* (Madrid, Francisco García, 1648).

Sus características son:

Obras/varias de Francisco/Lopez de Zarate./Dedicadas/a diferentes/personas./Año 1651./Con privilegio./En Alcala por Maria Fernandez, Impressora de la/Vniuersidad./A costa de Tomas Alfay, mercader de libros./Vendese en su casa junto a San

Nota bibliográfica

Felipe, en la esquina de la/calle de la Paz, y en Palacio.

Tamaño: 19'5 cms.

Las 6 hojas de los preliminares y las 23 de las Silvas carecen de foliación. Comienza ésta en las Eglogas y llega a la página 239. Los folios números 103 y 104 están repetidos.

Las signaturas de los pliegos son:

§ 2 - § 3 + §§ + §§ 2 + ¶ - ¶ 4 + ¶¶ - ¶¶ 3 + ¶¶¶ - ¶¶¶ 4 + A - A4 + B - B4 + C-4 + D - 4 + E - 4 + F - 4 + G - G 4 + H - H4 + I - I 4 + K - K 4 + L - L 4 + M - M 4 + N - N 4 + O - O 4 + P - P 4 + Q - Q 4 + R - R 4 + S - S 4 + T - T 4 + V - V 4 + X - X 4 + Y - Y2.

Contenido:

Aprobaciones + Suma del Privilegio + Fe de erratas + Tassa + Tomas de Alfay al lector + Indice de lo que contiene este libro + Silva primera de la ciudad de Logroño + Silva segunda + Fragmento de otra Silua que se perdio + Epitalamio en las bodas de D. Fernando de Malleça + Egloga amorosa (folio 1) + Egloga elegiaca (f. 13) + Rimas amorosas (f. 17) + Rimas heroicas (f. 55) + Sonetos morales (f. 77) + Rimas sacras (f. 101) + Rimas liricas (101) + Fiestas en la traslacion del Santisimo Sacramento

Nota bibliográfica

a la Iglesia Colegial de Lerma (f. 103) + Tragedia de Hercules furente y Oeta (f. 260).

En vista de su mayor corrección reproducimos literalmente las composiciones insertas en la primera edición, añadiendo después las que faltan en ella y se encuentran en la de 1651, haciendo constar, por último, las variantes que en ésta ofrecen los textos de aquélla.

Muchas de estas poesías se publicaron, además, en fecha posterior como de Lope de Vega. Así, de las *Fiestas a la traslación del Santísimo Sacramento a la Iglesia Mayor de Lerma* hay una edición de Valencia, por Joseph Garch, 1612, que no es sino una burda falsificación hecha en el siglo xviii, sin tener en cuenta que los hechos origen del relato, que se achaca al *Fénix*, no ocurrieron hasta 1617.

Las *Poesías varias* y las *Rimas sacras*, atribuidas a Lope en la misma época por el Conde de Saceda, según se cree, contienen casi exclusivamente obras del poeta logroñés, que Cerdá y Rico, con ciertas reservas, y Rosell, sin ninguna, incorporaron, respectivamente, a sus colecciones de *Obras sueltas* y de *Obras no dramáticas* (1) de Lope (2).

(1) B. A. E., XXXVIII.

(2) Millé Giménez, Juan, *Apuntes para una bibliografía de las obras no dramáticas atribuidas a Lope de Vega*, en *Revue Hispanique*, tomo LXXIV, pág. 345 y sigs.

Nota bibliográfica

La *Egloga amorosa* y dos *Romances* de López de Zárate fueron reproducidos por López de Sedano en su *Parnaso español* (1).

Por todo ello, en este caso el olvido ha sido más severo con el autor, a quien los manuales más conocidos de Historia de la Literatura Española ni siquiera mencionan (2), que con su obra, divulgada de la forma confusa e imperfecta que se ha dicho y citada por los principales bibliófilos (3).

JOSÉ SIMÓN DÍAZ.

(1) *Parnaso español. Colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos*, por D. Juan Joseph López de Sedano, tomo VIII, Madrid, Sancha, 1.774, págs. 173-90.

(2) Cfr. Gallardo, M. J., *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, tomo III, Madrid, Tello, 1888, col. 527, que recoge las noticias biográficas conocidas hasta entonces, aunque no los elogios de Gracián en su *Agudeza y Arte de Ingenio*, Cervantes, etc., y Fernández de Navarrete, Eustaquio, *Francisco López de Zárate*, en *Semanario Pintoresco Español*, 1845 págs. 81-84.

(3) Nicolás Antonio, *Bibl. His. Nova*, tomo I, Madrid, 1783 pág. 438; Salvá, *Catálogo de la Biblioteca*, tomo I, Valencia, 1872 págs. 266 y 460; Pérez Pastor, *Bibliografía complutense*, n.º 1.045; Gallardo, loc. cit., etc.

La Edición mayor y los Resúmenes de los...
Estos fueron reimpresos por López de...
en el... ..
Por todo ello, en este caso el olvido ha sido más
severo con el autor, a quien los manuales más co-
nocidos de Historia de la literatura Española ni
algunas monografías (2), que son en obras divulga-
da de la forma confusa e imperfecta que se ha di-
cho y citada por los principales bibliófilos (3).

- (1) Ponsoda de... ..
- (2) Cfr. G... ..
- (3) M... ..

VARIAS POESIAS
DE FRANCIS-
CO LOPEZ DE ZARA-
te natural de la ciudad de
Logroño.

*A DON MANVEL ALONSO
Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina-
sidonia. Conde de Niebla. Marques de Caçaga de
la insigne orden del Toson, Capitan General
del mar Oceano, y costas del Anda-
luzia, de la Camara de su
Magestad.*



CON PRIVILEGIO.

Por la viuda de Alonso Martin de Balboa,
Año de 1619.

VARIAS POESIAS

DE FRANCISCO

COLOMBES DE ZARZA

de natural de la ciudad de

Logroño.

A DON M. A. NÚÑEZ ALONSO

Barón de Guzman el Bueno, Duque de Medinaceli

Señor de la Torre de Niebla, Marqués de Caspe de

la misma orden del Toisón, Caballero de

del mar Océano y conde de

luz de la Cámara de

Madrid.



CON PRIVILEGIO

Por la vjuda de Alonso Martín de Balboa

Año de 1619.

Suma de la tassa

L Os señores del Consejo tassaron vn libro intitulado, *Varias poesías*, a quatro marauedis el pliego, como parece por su original, monta cincue[n]ta y dos marauedis, en que se ha de vender. De que doy Fé, Hernando de Vallejo. En Madrid a 9. dias del mes de Febrero de 1619. 5

Fè de Erratas

Fol.73.lin. 3. en Esfera diga co[n] clemencia. 10

E Ste libro intitulado, *Varias poesias*, está bie[n], y fielmente impresso, y corresponde co[n] su original. En Madrid, y Febrero ocho de 1619.

El Licenciado Murcia 15
de la Llana.

M. P. S.

POR Mandado de V. Alteza he visto vn libro intitulado *Varias poesias*, Autor Francisco Lopez de Zarate, y despues de no hallar en el cosa que contradiga a nuestra Fé y buenas costumbres, me parece que es vn exemplo del lugar a que ha llegado este genero de Estudios en España, que de pocos años a esta parte florece con hermosura de su lengua, y honra de nuestra nacion. Está rigurosamente mirado el arte, y la imitacion Latina de quien procede, por cuyo cuydado merece alabança, y que V. Alteza le de la licencia que pide, porque impresso le gozen todos, y el se anime a dar a luz mayores obras. En Madrid a 29. de Nouiembre de 1618.

Lope de Vega Carpio.

Aprovacion

POR Comission del señor Doctor Gu-
tierre de Cetina, Vicario general desta
villa de Madrid, y su partido, he visto y
examinado vn libro intitulado, *Varias poe-* 5
sias de Francisco Lopez de Zarate, y no
hallo en el cosa que co[n]tradiga a nuestra
fé Catolica, y buenas costumbres, y que se
puede imprimir. En Madrid a 22. de
Nouiembre, de 1618. 10

*El Doctor don Pedro
Diaz Noguero.*


Suma del priuilegio

ESte libro intitulado, *Varias poesias,*
de Francisco Lopez de Zarate, tiene 15
priuilegio del Rey nuestro señor para po-
derle imprimir, y vender por tiempo de diez
años, y no otra persona sin su licencia, so-
las penas en el dicho priuilegio contenidas.
Su data en Madrid a veinte dias del mes 20
de Diziembre, de 1618. años.

Al Lector

Ninguno como yo quisiera (o Lector) darte grandes cosas: y ya que esto no puedo, he procurado agradarte, con
5 que sean breues, diuidiendo en dos tomos, lo que pensaua sacar en vno. Ruego te me lo agradezcas, en leerlas cuydadoso: que solo quiero por premio, ser entendido del docto ingenioso sin trabajo, y con gusto;
10 del que no lo fuere con gusto, y no sin trabajo. Vale.

AL DVQUE DE ME- dinasidonia

 Vando deuo a V. Excele[n]cia
reconocimiento de grandes obli- 5
gaciones, las hago mayores, sien-
do esta obra tan limitada que necessita por
esto, y sus imperfecciones de nueva mer-
ced. En ella prometo a V. Excelencia las
demas, que ha de sacar a luz: y las dedico,
y me dedico todo a servirle. Pequeña victi- 10
ma haze sacrificio: Suplico a V. Excelencia
la mejore con admitirla, y ampararla, que
yo ofrezco que las demas lo han de mere-
cer, acompañandose de la grandeza de su
casa, y virtudes de su persona, que guarde 15
nuestro señor como desseo.

Francisco Lopez
de Zarate.

AL DVOQUE DE ME.

dinastionis

Vandobono...
recomendatione...
gaciones...
de esta...
esto...
cedi...
denos...
y me...
ma...
la...
yo...
cor...
cas...
mismo...



Francisco Lopez
de Zarate

E G L O G A
A M O R O S A

Interlocutores:
Silvio y Anfriso

AMORSA
EGLORA

Silvio y Anfriso
Interlocutores:

INTRODUCCION

a la Égloga

LAS Eglogas contienen mas de lo que muestra el exterior, como se vé en las de Virgilio, q[ue] son alegoricas, y en alabança de Emperadores, o personas ilustres, y a otros sugetos de baxo de estilo pastoril: en que el Poeta imitando, se adelantò a Teocrito, de quien dize Quintiliano, que ignorò, no solo las plaças de las Ciudades, sino las mismas Ciudades: mas disculpale auer sido el primero que las escriuio, y quando el mundo estaua menos poblado, y mas al principio de su creacion: y assi naturalmente los pastores eran, y deuián pintarse mas rudos. Ya que son mas las poblaciones q[ue] los campos, que la naturaleza se halla tan adelante, y se oye mejor lo que no se entiende, aunque sea [fol. 2 v.] malo, que lo bueno, dexandose ente[n]der: imprimo esta egloga en estilo algo realçado, no por ignorar

el que le toca, sino porque a los oydos de
nuestra edad suenan las cosas faciles, y me-
nores como baxas: quiza porq[ue] se atien-
de mas a las voces, que a la sustancia: Sea
5 esta, muestra de algunas que tengo escritas,
que siendo mal recebida de prouecho serà,
desengañandome; si bien, seruirà de pre-
mio, y motiuo para sacar las demas, no sin
recelo, que daran todas al letor ocasion de
10 ser piadoso, por la obligación, y li-
cencia del estilo bucolico, y
tener parte en ellas la
juuentud.

SILVIO

Arbores compañeros destos rios,
Que en selua amena conuertis el vie [n]to
Y vays creciendo con regalos mios.
Aquella, que me dio merecimiento, 5
Para que la adorasse, con amarme,
(Testigos soys) mudò de pensamiento.
De tu mesma eleccion quiero ayudarme,
Publiquen esos troncos, esos ramos,
Con quan justa razon puedo quexarme: 10
Esse viuo papel, donde firmamos
Con juramentos penas contra oluidos,
y do[n]de estando ausentes, nos habla-
Y pues por tanta parte estays heridos [mos:
De la mano infeliz de mi cuydado; 15
Hablad sino piadosos, ofendidos;
Hablad, pues tantas bocas os he dado,
Y aun ocasion: mas ay! que su mundança
Las antiguas firmezas ha borrado.
Vosotros prados secos semejança 20
Del bien, para mi daño pretendido,
Retrato natural de mi esperança.

[fol. 3 v.] Pues mis ojos las voces han oydo
De vuestra sed, que en ha[m]bre se tro-
Para el ganado enfermo de afligido. [caua
Qua[n]do hecho bocas todo el campo estaua
5 Cerrado, y mudo a v[uest]ro ruego el cie-
Pues ni remedio, ni atencion os daua. [lo,
Dezid a Fili, si el calor, el yelo
Del Picis temblador, y Can rabioso
Fueron a mi cuydado de recelo:
10 Para que desuelado cuydadoso
No hiziesse florecida y olorosa
La puerta de su albergue, y mi reposo.
Digalo Venus, digalo la Diosa,
Cuyo altar adornaua cada día,
15 Ya del jazmin, ya de la murta, o rosa.
Diga si Filis, o fortuna mia
Al tiempo que assomaua por Oriente,
A su sagrado templo me traia.
Si venerè sus aras sin presente,
20 Si huuo Sol en que no las matizasse
Mansa paloma, o tortola inocente.
Si le pedi que en algo me ayudasse,
En que tu Fili parte no tuuiesses,
Sino que eterna el mundo te gozasse.

[fol. 4 r.] Agreste Fauno, di, si por mis re-
Esparci leche, degolle cordero, [sses
O porque las de Fili defendiesses?
Quantas vezes tardò mas el luzero
A salir con las humedas cabrillas, 5
Y quantas yo me recogí el postrero?
Quantas mis guedejosas ouejillas
Balaron por boluer a su guarida,
Cansadas de morder estas orillas?
Quantas vezes, estando tu dormida 10
(Pastora) fuy pastor de tu ganado,
Y pastor en tu sueño de tu vida?
Quantas de lecho me firuio el cayado?
Y quantas de beuida el triste llanto?
Y quantas de sustento mi cuydado? 15
Qual aue me escuchò libre de espanto?
Qual fiera sin dolor, y con fiereza?
Que puede la piedad con brutos tanto!
Valiole al lobo su naturaleza?
No respetò en mi esfuerço tu hermosura? 20
Faltò de tu rebaño vna cabeça?
Atreuiose Siluano (por ventura)
Ni Satiro soberuio, y arrogante
A poner pie, ni mano en tu verdura?

- [fol. 4 v.] Gusano vil, o paxaro inconstante
Puso la boca roma, o pico agudo,
Ni mas que los desseos caminante.
En el dulce membrillo, ya desnudo
5 Del vello, que le dio la Primauera?
O que calamidad herir le pudo?
La fruta sazónada aunque primera,
A quien como a su dueño, se traía;
Antes que a mi pastora en la ribera?
10 El intratable cierço que podia,
Para ofender al arbol mas loçano,
Contra las preuenciones, que yo hazia?
Viose la edad primera, ni el Verano
Para Fili variar naturalezas?
15 Fue el Otoño mas tardo, o mas te[m]pra-
Faltole (a caso) nacar en cerezas [no?
Desmintie[n]do al Inuierno por Di-
[zie[m]bre?
O las demas lisonjas en bellezas?
Solo el tiempo, que viene con Nouiembre,
20 Quiso perder su rigida costumbre,
Valiendose de Mayo, y de Setiembre:
Pues ni a mis reses daua pesadumbre,
(Como por las riberas de los rios)

Andando allà pendie[n]tes de la cumbre.
[fol. 5 r.] Cuydados ya de galardon vazios,
Si en fè desta verdad, soys de prouecho,
No siendo sospechosos, por ser mios.
Hablad de lo mas hondo de mi pecho, 5
Que letras, pla[n]tas, prados, mo[n]tes,
[Diosa,
Faunos informaran en mi derecho.
Y ya el luzero, que con luz piadosa
Llama, a assaltar el campo las auejas, 10
Dize, que fue adorada, como hermosa.
Mi cayado mas corbo, forma queexas,
Y mis lagrimas, fuentes destos prados,
Que aumentan alimento a las ouejas.
Las piedras, y los riscos mas elados 15
Con ecos manifiestan, que no es justo,
Ser mis desuelos mal galardonados.
El lobo con ofensas mas robusto:
Del ganado de Fili siempre hambrie[n]-
Lo dize a voces, bien contra su gusto. [to; 20
Mas que importa, que digan mi tormento,
Si Fili niega el alma, y el oydo,
Y dize, aunque lo sienta, no lo siento?
Que importa, bien seruir, o auer seruido,

- (Quando abonaran meritos tu intento)
Si el dueño tuyo se entregô al oluido?
[fol. 5 v.] Que importa publicar mi senti-
El Siluano, y el Satiro arrogante, [miento
5 Si dize, aunque lo sienta, no lo siento?
Que el gusano lo diga? que lo cante
El paxarillo siempre mal seguro?
Y al compas dellos todo caminante?
El membrillo en sazon, o no maduro?
10 El veloz tiempo? el cierço? que contento
Me puede[n] dar, que esfuerço, que se-
[guro?
Si el tiempo es en fin tie [m]po, el cierço
[vie[n]to,
Y aunque todos lo digan, Filis calla,
Y dize, aunque lo sienta, no lo siento?
15 Podra el nacar en ramos alegralla
Con la veneración de no arrugarse:
Mas es pequeño don para obligalla.
Con que puede el verano mas honrarse,
Que con seruir a Fili? no le importa
20 Por deleytar sus ojos, adornarse?
La primavera se mostràra corta
En no ser mas amena, y floreciente:

Pues Fili a florecer el campo exorta.
Y el otoño, pues nunca le consiente
Mudar, aunque de frutos, de vestido,
Que sie[m]pre en ella Mayo está pre-
[sente. 5
[fol. 6 r.] Con su vista al inuierno comedido
Haze en horrores, qual benigna estrella,
Que tiene el mar en calmas escondido.
Que pueda Siluio estar, viuir sin vella,
Que ya que no murio, viua priuado
De su pastora ingrata, aunque mas bella! 10
Que viua Siluio, y viua enamorado
De Filis, Filis en poder de Anfriso!
Que Anfriso viua a Filis abraçado!
Ebro sagrado, cuya margen piso,
Que es de las letras q[ue] escriuio aquel 15
[dia,
En que boluio este campo en Parayso?
Mas ay! aqui se vè la suerte mía,
Pues tu Filis en ondas, y en arenas,
Yo en arboles, y riscos escriuia. 20
Semejanse mis letras a mis penas, 20
Que van creciendo mas, qua[n]to mas
Mis gustos a las breues azucenas. [viuo

Mis glorias son, qual esta, que recibo,
Letras en inconstantes sequedades,
Y en papel siempre blanco, y fugitiuo.
O tu! que restituyes las edades
5 Que la virtud mantuuvo con reposo,
Qua[n]do era[n] pastos nuestros las ciu-
dades.
[fol. 6 v.] Piensas (a caso) que tu nueuo es-
Deshaze aquel antiguo casamiento, [poso
Que el tie[m]po a deshazer no es podero-
10 Algo sirue de aliuio mi tormento, [so?
Que no se ocupa bien la noble parte,
En donde otra alma tuuo alojamiento.
Aurà quien diuidir pueda, aunque aparte,
Aquel abraço de naturaleza,
15 Que no lo entiende, ni deshaze el arte.
Pastora, culpar quiero tu belleza,
No como tuya, como mal lograda:
Culpar para contigo tu dureza.
Apenas permitiste ser mirada
20 Del Planeta mayor, ni el se atreuia
A tocarte, ni entrar en tu majada.
El diga, si beuio tu fuente fria;
Que si bien se le deue a mi artificio,

Tambien a tu respeto, y cortesia.
Que dira el claro Sol, que por oficio
Tuuo pastora, como yo, servirte?
Que el cielo para ti siempre propicio?
Viendo como aura visto ya, rendirte 5
A quien pone su amor en el prouecho,
Que ni sabra alegrarte, ni sufrirte.
[fol. 7 r.] Quando juntes tu pecho con su
Parecera Pluton, tu Proserpina: [pecho,
Mas fuerça sin amor, que con derecho: 10
En fin pareceras deidad diuina,
Humanada, por medio el mas humano,
Y padecer la perfeccion ruyna.
Permita (ingrata) el cielo soberano
(Si llegares a ser, o si eres suya) 15
Te de, sino te ha dado ya, de mano.
Quando juntar pretendas a la tuya
Su boca, sus mexillas, y ojos feos,
De las ternezas de tus braços huya.
Aunque dexadme necios deuaneos, 20
Que ni puede ser Fili, no querida,
Ni quiero, que se logren mis de seos.

Anfriso.

En vano de mas clara luz seguida
Saldrà sembrando aljofares y perlas,
La que a perlas, y aljofares da vida.
5 En vano el claro Sol saldra a beuerlas,
Y en vano sobre flores, y lentiscos
Mis abejas, y ouejas a cogerlas.
[fol. 7 v.] En vano mostrarâ los toscos ris-
De amarillos verdores escarchados, [cos
10 El que llena, y no ocupa estos apriscos.
En vano las riberas, y los prados
Se cargaran de flores a porfia,
Y de lana, y de leche mis ganados.
Si aquella; por quien era claro el dia
15 Mi enxambre trabajò, campo, y ribera,
Por ser del cielo, dexa de ser mia.
En vano la esperada primavera
Boluera el mundo en juuenil figura,
Desnudando la tierra de grossera.
20 En vano el Dios, que aumenta, y assegura
Las gentes, Venus, y las tres hermanas,
Sin las quales es pobre la hermosura.
El con humanidad, ellas vfanas,

Despreciaran a Chipre, Pafo, y Gñido,
Por este ameno campo, y sierras canas.
En vano el Ruyseñor dexarà el nido,
Y buscarà lugar, de donde pueda
De mi dulce pastora ser oydo. 5

La Tortola, que viuda en llanto queda,
Y se esforçò a cantar, Fili presente,
Bien que solo gemir se le conceda.
[fol. 8 r.] Ya, ya no cantarà, Filis ausente,
Ni el Ruyseñor, ni en dulce compañía, 10
Venus vera del Ebro la corriente.

Mayo no boluera como solia,
Pues mi pastora, mi pastora hermosa
Por ser del cielo, dexa de ser mia,
En vano con fragancia presurosa 15
Rompiera las prisiones, congojada,
Por ser de Fili, la purpurea rosa.

El agua deste monte, acostumbrada
A entretener el sueño a mi pastora,
Como a darse en tributo a la salada. 20

Mal boluera a su risa, quando llora
Ausencias Ebro, que antes se reía,
Y ya fertilidades descolora.
Si en vano, rosa, campo, fuente fria

- Se alegraren, sin Fili: mas en vano
Por ser del cielo, dexa de ser mia.
Que no será bastante el nunca humano
Hado (bien que a quitarmela bastante)
5 Ni de la Parca la forçosa mano.
A apartarme de Filis vn instante,
Que viue en mi con mas cercana vista,
Que la que goza todo viuo amante.
[fol. 8 v.] Que rica aurà dexado esta con-
[quista
10 A aquella irréparable a los mortales!
Quien aurà (desde oy mas) que la re-
[sista?
O muerte injusta! con quien son yguales
El que tiene por centro la cabaña,
Y el que se eleua en fabricas reales.
15 Que aguda aurâ quedado tu guadaña
Afilada en la piedra mas preciosa
Que produjo jamas esta montaña!
Dura necesidad, dura, y forçosa!
Tanto: que vsurpas el comun consuelo:
20 Pues solo en ti el espiritu reposa.
Que fruto sacas de poblar el cielo
Donde tienes la entrada defendida?

No ves, que sclo reynas en el suelo.
Que fruto de poner fin a la vida,
En cuyos passos largos te entretienes?
El fruto es ser tu propria tu homicida.
Pensaste despojarme de los bienes, 5
Con que has enriquecido cielo, y tierra?
De qua[n]to soy mas dueño, que tu tie-
Este campo, estos prados, esta sierra, [nes?
Estos cristales pobres has dexado:
Muerte co[n]tra esos muertos hazes gue- 10
[rra.
[fol. 9 r.] Que yo, rico me soy, pues ha que-
[dado
En mi boca, en mi pecho con gemidos
Su espiritu feliz depositado.

Silvio.

Heridos de tu voz: bien dixes heridos! 15
Vienen desde la planta dessa altura
Siguiendo tus palabras mis oydos.
Anfriso. O Silvio, dete el cielo tal ventura,
Que (alca[n]çando los bienes que de-
Iguale a mi congoja, y desventura [sseas) 20
Porque pagado de tu zelo seas.

Silvio. La Parca alargue el hilo de tu vida,
Hasta que nietos de tus nietos veas.

Tu cantilena tiene enternecida

Tanto, de la montaña la dureza,

5 Que con mas aguas a llorar combida.

Dame Anfriso razon de tu tristeza:

Dime, por donde vas tan sin camino?

Que caso a precipicios te endereza?

Anfriso. Ay Silvio amigo, ay Silvio q[ue]

10 Que vinieras conmigo, si dixesse [imagino

Del modo que me trata mi destino.

[fol. 9 v.] Ojala yo dezirtelo pudiesse,

Ojala hallasse nuevas verdaderas,

Que no estuuiera aqui, si lo supiesse.

15 *Silvio.* Ofendiate pastor destas riberas?

Habla, que ni tu can, ni tu cayado,

Te assistiran en todo con mas veras.

Atreuirosele el oso a tu ganado?

O el Nectar assaltò de tu cabaña?

20 Que fue primero flores deste prado?

Que ni assegura al oso la montaña,

De las fieras por alta, firmamento,

30 Ni al agressor su can, y su guadaña.

Repartase en los dos el sentimiento.

Habla, que Siluio soy, que te detienes?
Que soy tu amigo, y como amigo sie[n]to.
Anfriso. Busco entre muchos males, pocos
[bienes
Busco lo q[ue] buscado no se halla,
Busco lo que en el alma Siluio tienes. 5
Busco la muerte: dexame buscalla:
Busco la muerte, puerto de la vida,
Llamòla Siluio a voces, y ella calla.
Siluio. Tu, que prouaste la incurable herida
De amor, assi te aflixes, y lamentas: 10
Con ella puede ser otra sentida?
[fol. 10 r.] Tu, que sanaste della: porque
[aumentas
El agua destas fuentes? Filis tuya;
De lagrimas comunes te sustentas?
El que tiene la vida por tan suya, 15
Que bien puedo dezir, que està contigo,
No es bie[n], q[ue] en co[n]tra de su di-
[cha arguya.
Anfriso. Tu Siluio seras juez, como testigo.
Iuzga tu, si mi mal tiene consuelo:
Murio Fili. Silu. Murio? pues yo te sigo. 20
Aunque como podre? que nos dio el cielo

A Siluio, y Filis vna mesma vida,
Si a Anfriso, y Siluio vn mismo desco[n]-
Pluguiera al cielo, con igual medida [suelo.
La Parca a Anfriso se la huuiera dado,
5 Que su pena no fuera tan oyda.

Siluio. Tu cuydado, es a Siluio de cuydado,
Tus lagrimas son sangre de sus venas,
Tus suspiros su espiritu han robado.

Anfriso. Tu proprio me reduces, y co[n]-
[denas
10 A llorar, y morir, pues sin ser parte
Con Fili mueres, con Anfriso penas.

Siluio. Parte soy, y serè siempre en amarte,
Parte en sentir tus males, y algun dia,
En el amor de Fili tuue parte.

15 [fol. 10 v.] *Anfriso.* Quien parte tuuo, parte
[perdería.

Yo tuue el todo: Filis finalmente,
Por ser del cielo, dexa de ser mia.

Siluio. Amor casto, y perfecto no con-
[sie[n]te,
Ni ay cosa (caro Anfriso) que mas huya
20 Que otro amor, otra parte, o prete[n]-
[die[n]te.

Iusto es que el mundo al cielo restituya,
Lo que para el nacio: que te lamentas
Si por el cielo dexa de ser tuya?
No sin razon mis lagrimas aumentas:
Pues que sin tanta, dura tu porfia, 5
Y apenas con tu pena te contentas.
Con mi dolor el tuyo es alegria,
Pues la que por el cielo te ha dexado,
Por ser de Anfriso, dexa de ser mia.
Mira, lo que ay del tuyo a mi cuydado.

Justo es que el mundo al cielo restituya,
Lo que para el nacio; que te lamentas
Si por el cielo dexa descer tuya?
No sin razon mis lagrimas armentas.
Pues que sin tanta; dura tu portia,
De apenas con tu pena te contentas.
Con mi dolor el tuyo es alegrante,
Pues si que por el cielo te ha dexado,
Por ser de el mismo, dexa de ser misa.
Mira, lo que ay del tuyo a mi cuidado,
Aunque me sea cosa que me sea,
Aunque sea cosa que me sea,
Aunque sea cosa que me sea,
Aunque sea cosa que me sea,
Aunque sea cosa que me sea,
Aunque sea cosa que me sea,
Aunque sea cosa que me sea,
Aunque sea cosa que me sea,
Aunque sea cosa que me sea,

ARGUMENTO DE
la Silva

SILVA

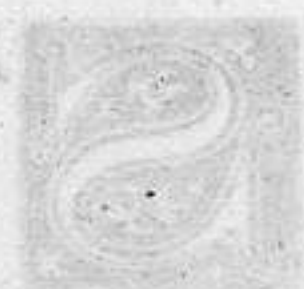
a la Ciudad
de Logroño

SILVA
a la Ciudad
de Logroño

ARGUMENTO DE la Silua

Sireno, despues de muchos años que
siruio a sus Reyes, se retirò a Lo-
groño su patria: reedificò los so- 5
lares de sus passados, que auian sido arruy-
nados con guerras: acomcañole Mirtilo
fiel compañero de sus fortunas: el qual en el
fin de sus dias, le encargò, que sacasse del
peligro de la Corte al reposo de aquella so- 10
ledad a Frondoso su hijo: a quien (auiendo
venido a las exequias de su padre) exorta
vna mañana Sireno, que salga con el a la
ribera, por aficionarle a su amenidad: y dis-
curriendo en la amistad, que tuuo con el 15
difunto, y jornadas en que los dos se ha-
llaron, habla en la de Argel, y alaba el va-
lor del Emperador Carlos V. en aquella
aduersidad, y su retirada a Iuste, vltimo
trofeo de sus victorias, para co[n] [fol. 12 20
v.] este exe[m]plo atraerle a su desseo: en-

tretienele en loores, y comodidades de aquellos ca[m]pos, ciudad, y rio: representandole las ventajas, que aquel sossiego haze al trafago cortesano: y por mouerle mas a
5 quedar en su compañía, ofrecele
 su hija por esposa.



SILVA

FRondoso, ya nos llaman los indicios
Del Sol, a recibirle: las ouejas
Dilatan los balidos tembladores:
Recuperase el mundo en exercicios: 5
Oygo en lento susurro las abejas
Componer Esquadron contra las flores:
Hablan en instrumento los pastores,
Diferencio en las voces los çagales,
Y solo en ti la noche se detiene. 10
Aduiertante inferiores animales,
A conocer el bien, que en la luz viene:
No el ciudadano, que en el cielo tiene
Parte menor, que el labrador grossero,
A quien se comunica el Sol primero. 15
Despierta, sigue mis prudentes años,
Y no mis ignorancias juveniles.
Nunca desengañado en desengaños
Di a Cortes, y ciudades treynta Abriles:
Retirème a viuir, en fin ya viuo, 20
Pues doy al cielo, quanto del reciuo.
[fol. 13 v.] Señor de ta Alqueria,

Entre pastor, y rustico, suspendo
El alma en armonia,
Que no la se dezir, como la entiendo.
Quando alientan el dia
5 Los caballos de el Sol, me estan diziendo,
(A su modo) las aues,
Iusto es Sireno, que su causa alabes,
Como en letras, en surcos del arado,
En la yerua sin numero del prado;
10 Mis esperanças leo:
Que jamas engañaron al desseo:
Esperè flores, y vinieron flores,
Esperè miesses, y vinieron miesses,
De aquellas esperanças las mejores
15 Doy al cielo, y el cielo a mi interesses.
Quando descifra el Sol mas con sus rayos
Las plantas, las riberas, y los montes,
Miro la tierra, y no descubro tierra:
Porque la visten por Enero Mayos.
20 En breue espacio, largos Horizontes
Descubre la razon, que siempre yerra,
Por corta, en alabança
De aquel, que aun no es el Sol su seme-
[fol. 14 r.] Que de cosas patentes [ja[n]ça.

Muestran sabiduria
De Dios, que en ellas su alabança cria!
Veras bañarse el ayre en varias fuentes,
Cuyos resortes siempre diferentes,
Siempre parecen vnos, 5
Que en lanças de cristal hieren el cielo,
En diluuios de aljofares el suelo:
O en mas lentos cristales
Discurrir crespos, suspenderse yguales:
Y viendolos, diras: el cielo quiso, 10
Ser Acis desatado, o ser Narciso.
En el papel copioso de esse campo,
Donde la planta indignamente estampo,
Alabanças sin fin veras escritas
En flores, como varias, infinitas. 15
Casi de blando liquido el Acanto,
La murta, que respira tarda, y graue
Beuen con risa del aurora el llanto.
La yerua antiguo balsamo, a quien Ida
Dio tan hermosas flores, 20
Que virtudes aprueua con olores,
Es aqui, como en Creta, conecida.
El clabel, que no ay lengua, que la alabe

[fol. 14 v.] Mejor, que su fragancia:
Pues vence de la vista la distancia.
Los purpureos Iacintos
En la memoria de su nombre tintos.
5 Y quanta sangre flores lisonjean:
Quantos en plantas su dolor escriuen,
Y como en simulacro en ellas viuen,
Como se gozan, nunca se dessean.
Las rosas dignos ojos de las flores,
10 Donde presume el Sol, donde amonesta
Naturaleza siempre fugitiua
A no anhelar fantasticos honores,
Las rosas, a quien haze el alua fiesta,
Donde la breuedad està mas viua,
15 Donde aprendio la purpura colores,
Aqui a estrellas prefieren,
Y que no exortan, pues tan bellas mueren?
En breue instante languida, y funesta
Su presuncion altiua
20 Que desengaño buscas, que no escriua?
Y pues de lo que callo, y lo que digo,
Ya por ti mesmo puedes ser testigo:
Ven, daremos las manos, y las frentes
A vena viua de licor sincero:

[fol. 15 r.] Y en el regazo fresco de la yerua
Seran plato sabroso, si ligero,
De sabor grato frutas diferentes,
Y alguna de las cosas, que conserua
La sal, con Nectar libre de malicia: 5
Que el mismo que lo da, lo beneficia,
Y en sutil oro, o liquidos rubies
Apetito prouoca
Antes en el olfato, que en la boca:
Y no consentira, que le desuies 10
Sin alabança, quando no le beuas:
Y el mesmo se haze sed, por si le prueuas.
No de otra suerte, que esta fuente clara
Sedienta por boluerse en flores nace
Del cristalino Oriente de essa peña, 15
Y con labios de vidro colores pace,
Y a poco espacio en Ebro se despeña,
Retorica se mueue,
Y retorica para,
Varia en acciones en discurso breue, 20
Persuadiendo las manos, y la cara;
No parece, que ha poco que fue nieue?
Has visto tal blandura,
Ni en cosa sin color tanta hermosura?

[fol. 15 v.] Que enfermo la ha beuido,
Que no la coronasse
De rosas, como a causa de su vida?
Que Ninfa a festejarla no ha venido?
5 Que Satiro, que no la respetasse,
Como licor a Iupiter deuido?
Dexemonos vencer de su porfia.
Y al son de esse instrumento
De tres cuerdas, que suenan como siete,
10 Donde las manos de Belardo sientto,
Que en dulces contrapuntos nos promete
Sin igual armonia,
Dando gracias a aquel, que nos lo embia:
Hagamos mesa de la verde grama,
15 Que endosela, y perfuma essa retama,
Dando en sombra olorosa dulce yelo.
Mira en el pan la nieue,
A quien dio de Manà gran parte el cielo,
Y por causa mayor honor se deue:
20 Parecerate blando
Que como en mi son dientes las encias,
Conformome con ellas,
Si bien, algunos dias
(Tu lo veras) diferenciarle mando:

[fol. 16 r.] Y manos sin escrupulo, aunque
Con asperos relieues pintan roscas. [toscas,
Aí tienes ofreciendote el Verano
Mil frutas diferentes,
Virgenes de las ramas a la mano: 5
Las guindas son granates transparentes,
Y la mançana toda nectar, y oro,
Que parentesco tiene con la rosa,
Que assi como es decoro
En la Virgen hermosa 10
El rostro de carmin acompañado,
Con purpura se muestra vergonçosa
De auer sido instrumento del pecado,
O vfana, de que estè tambien lauado.
La humedad acompaña de la fruta 15
Con cecina sabrosamente enjuta,
Que preuiene lugar a la beuida
En candido, si bien terrestre baño,
Donde fuera de estar assegurada,
Como en mas propio centro mas agrada, 20
No vence a la materia pretendida,
Idolatrada del comun engaño?
El idolo del vicio,
La plata dignidad de los mortales

[fol. 16 v.] Puede, ni deue ser de mas serui-
O el oro causa de mayores males? [cio?
Pongase estimación a la comida,
A la Gula esta parte se concede,
5 Sean paladares todos los sentidos,
Superfluydades prodigas herede
De Cesares a poluo reduzidos
Nuestra edad corrompida:
En su daño los ricos ingeniosos
10 Con artificios nueva sed inuenten,
Con venenos hermosos,
Y con enfermedades se sustenten,
Lisonjas de la vista, y del olfato,
Hagan de perlas por manjares plato,
15 Mas no segunda gula, reduziendo
Tesoros a seruicio de la gula.
Que bien Belardo nos lo està diziendo
en aquella cancion, en que vincula
Su memoria tu padre! que suspende
20 Con dulce alteracion de los sentidos,
Lo que della se escucha, y no se entiende:
Quanto fueras deudor a tus oydos!
Quanto, si en boca de su autor la oyeras!
Del amor de las Musas, y de Apolo,

[fol. 17 r.] A las Musas, y Apolo cantar
Y en vn sujeto solo [vieras,
Quanto de grande, y digno de alabança,
En los passados siglos consideras,
Y quanto nos promete la esperança. 5
Entre los accidentes personales,
En juuentud ardiente,
Refrenaua las iras naturales.
Su liberalidad, como de fuente.
Su condicion agena, y ajustada 10
A la razon, y gusto del amigo.
Primero que la lengua fue la espada
De su valor testigo.
Si contra el enemigo
Tal vez en los assaltos, y batallas 15
Despertò parche indignacion honrosa:
Vieras flacos reparos en murallas,
Vieras a España en ellas victoriosa,
Relampagos vibrar, herir con rayo,
Que a tanta fortaleza 20
Se allanaran soberuias de Moncayo:
La senectud enjuta con belleza,
En que, como en valor, auentajaua
En mas solida edad a los nacidos,

[fol. 17 v.] En lo alegre, y robusto se ocul-
Entero en el vigor de los sentidos: [taua:
En sus labios hablaua la eloquencia:
De viejo, solo tuuo la prudencia.
5 Nuestra amistad fue tanta, que la herida
De vn pecho derramaua agena vida:
Y en alguna borrasca; de dos bocas
Vna voz resonò, que dixo: cielo
Si han de ser nuestras aras essas rocas
10 Vn pez, vn vientre solo nos sepulte,
Con que serà la muerte de consuelo,
Si desta union ay muerte, que resulte!
Tu padre en fin Frondoso, fue Mirtilo,
Cuyo valor excede a su alabança;
15 Porque mi corto estilo
Bien que la reconoce, no la alcança:
Vieras a Marte ayrado,
Si igualara mi pluma con su lança:
Mas ya es al Orbe general cuydado;
20 Conocile soldado
De los Reyes de España, cuyos nombres
Viuiran en las lenguas de los hombres,
Viuiran inmortales las colunas
De templos, que apoyaron sus fortunas:

[fol. 18 r.] Fueron Felipe, y Carlos,
Porque los alabemos, con nombrarlos.
Antes que los estados el primero
Del segundo heredasse,
De valor, y fortuna fue heredero: 5
Porque el padre en el hijo se gozasse;
Viendose en el, como en luziente azero:
O porque en el partir se consolasse,
Pues a mayor imperio renacia,
Y quedando en Felipe no moria: 10
Por este penetramos mar, y tierra,
Hasta que tuuo el Cetro; y el Tridente
En pacifica mano,
Y señor de la paz, y de la guerra
Dio ley al Orbe, peso al Oceano, 15
Y triunfos a su gente, de la gente
Que diuidieron pielagos en vano.
Años antes, siguiendo las banderas
Del Cesar, que dio a España Monarchia:
A cuyos claros hechos 20
Tumulos de coronas son estrechos:
Ocupamos las Libicas riberas:
En aquel triste dia:
(Experiencia del animo de Augusto)

[fol. 18 v.] Quando todos los vientos,
En esquadron robusto,
Sus fuerças ostentaron;
Pues sierras, como ramas arrancaron.
5 Los cielos desatados en diluuios
Sobre montañas rapidos baxaron,
Y las montañas en arroyos rubios.
Y lo que nuues negras aprestauan,
Las ondas, por si mesmas alcançauan;
10 Con relampagos humedos vi en ellas
Apagarse la luz de las estrellas:
Faltò limite al mar, no a la esperança
Del gran Cesar, autor de la bonança.
Que como ponen calma en populares
15 Ondas de sedicion, canas razones,
Impetus sossegando en coraçones,
A la tierra las tierras, y los mares
Al mar restituyò con oraciones.
Confederose el viento con las olas,
20 Y con alas por velas
Las cumbres descubrimos Españolas.
El pielago en sus margenes baldio,
Imitando a Peneo;
Que ni bien es estanque, ni bien rio,

[fol. 19 r.] Sino el primer desseo,
Cumplionos el segundo,
Que fue, boluer desde la muerte al mundo.
No es justo hazer agrauio
Al animo de aquel Christiano Marte, 5
Y a mi vista feliz con mudo labio,
Dexando de contarte
La igualdad, que a su rostro acompañaua,
Quando de varias, todas fieras suertes,
El temor le mostraua 10
En los demas semblantes tantas muertes.
Si la tierra temblaua;
Como a lo mas ligero lo mas graue;
Con magestuoso pie la asseguraua:
Y a peo de honor tanto 15
Dio entrada a mucho mar, gimio la naue;
Y fixa, como escollo, en la tormenta,
Gloria de Cesar fue, del mar afrenta.
Miraua los espantos sin espanto,
Y la gente, admirada de su zelo, 20
Con nueva turbacion miraua al cielo,
Viendo lo que en su daño permitia.
Y las tierras en tanto,
Huerfanas se sintieron,

- [fol. 19 v.] Del autor de la paz, en que se
La impiedad que su sangre relamia, [vieron.
En los soberuios, y vencidos Reyes
Despertò con verguença, tirania:
5 Dauan vozes las leyes:
De victimas el miedo se valia.
Boluio en Cesar al Orbe su reposo,
Y el termino llegò de sus cuydados,
Que leuutando el braço valeroso,
10 Dexò los fulminantes fulminados.
Assi como en ausencia
Del inclito Tebano:
Mientras sintio de su ñudosa mano
El infierno valor sin resistencia;
15 Leuuntaron pestiferas gargantas
Serpientes abatidas a sus plantas,
Y esse concauo inmenso
(Efectos de temor) se vio ocupado
Con montañas fantasticas de incienso:
20 Mas luego que llamado
Del voto vniuersal boluio a la tierra,
Con nuevos triunfos la librò de guerra,
Auiendo conocido las naciones
Por tributos el siempre inuicto Carlos,

[fol. 20 r.] Y ellas a el por liberales dones;
Renunciò sus imperios, por dexarlos
Sobre Alcides, que hallò circunferencia
Al Orbe: mas no el cielo diferencia
Con nuevo Atlante: pues a entra[m]bos 5
Por diuersos caminos a igual fama. [llama
El aguila imperial, a cuyo buelo,
Mas no a la perspicacia de su vista,
Solo pudo poner limite el cielo:
No hallando ya enemigo: 10
Entrò en batalla (gran valor) consigo,
A merecer los cielos por conquista:
Y el gran Monarca a pobre retirado,
Viuió particular, no conocido,
Y en memoria mejor, de si oluidado; 15
Hizo mayor su fama con su oluido.
Quedò la soledad acreditada,
Pues merecio ser templo de su espada,
Y columnas de belicos trofeos
Arbores, que alterando los semblantes, 20
Con forma, aunque sin alma de Briareos,
Detuuieron el passo a caminantes.
Imitamos en muerte, como en vida
A aquel, que essento de fatal agrauio,

- [fol. 20 v.] De la vista comun al comun la-
[bio]
Passò; perdiendo el nombre de homicida.
La Parca, y confessandose vencida;
5 Que a los que mueren dandonos exemplo,
No es sepulcro el sepulcro, sino templo.
O digno de seguir de los mortales
Exemplo! que me adierte que te diga,
Que los campos, del cielo son vmbrales,
10 Exemplo que a pensar en el obliga!
Imitamosle en fin, sus dos soldados,
Los dos Mirtilos, o los dos Sirenos,
A este agradable sitio retirados,
Donde los Orizontes mas serenos,
15 Y nunca el Sol en luz es diferente,
Nunca en el ayre tosigo consiente,
Que flojos, o cansados, o rompidos
Del teatro circular de essa montaña,
Desde lexos deleytan los oydos:
20 Porque este sitio solo se acompaña
Del aliento fecundo de sus flores.
Las nuues de si mesmas suspendidas,
Quando tal vez exprimen sus licores:
Pintan el ayre con el Sol heridas,

El qual las ilumina de colores,
[fol. 21 r.] A las que viste el Fenix pareci-
Siendo mi natural el arquiteto, [das.
Y la necesidad dandome objeto,
En ruynas de mi antiguo patrimonio, 5
En confusiones leuantè murallas,
De las iras Francesas testimonio,
Que pudo detenellas, y apagallas
Essa ciudad, que superior preside
A estas amenidades, 10
Y con sus torres las estrellas mide,
Gloria de España, honor de sus ciudades.
Mira los chapiteles retocados
De celestes reflexos,
Que mouiles impiden, ser mirados: 15
Siendo (si damos credito a los ojos)
Del campo soles, y del Sol espejos.
Alli los bronzes rojos,
Grauemente oprimidos con blasones
De vencidos Franceses, 20
Dan fee de los paternos coraçones,
Abollados los concabos arneses,
Y las huecas celadas
Sin resplandor, sin filos las espadas.

Alli los rotos pechos, alli heridos
[fol. 21 v.] Los fieros rostros por la edad
[borrados,
Que aun el ceño les dura, y ser vencidos
5 Niegan los graues huessos desatados,
Y guardando el horror: con que atreuidos,
Terminos difirieron de los hados,
Solicitan magnanimos desseos
Para ocultar su estrago con trofeos.
10 Juzgaras que en murallas, y en almenas
Los Ciclopes sudaron;
Y que Marte domina en exercicios;
Que en su mejor edad oy viue Atenas,
Con cuyo exemplo tantos se ilustraron,
15 A pesar de los vicios,
Que alli perpetua resistencia hallaron.
Ven a ver de mas cerca su alabança,
Porque la lengua a la verdad alcança.
Las tres torres, que oprimen vna puente,
20 que oprimida, del Ebro se assegura,
Al indomito Cantabro hazen frente
Sustentando los cielos en su altura;
Antes el Sol en ellas, que en Oriente
Se mira; siendo espejo a su hermosura:

Mirase de los mares de Occidente,
Quando cubre las tierras sombra obscura.
[fol. 22 r.] Por donde la ciudad da entrada
Veras arcos triunfantes, [al dia:
Donde el primor con manos elegantes 5
Al tiempo, que no vence, desafía,
Al que derriba marmores gigantes,
Descoraçona robles, Obeliscos,
Y Piramides buelue a toscos riscos.
Recibe el medio dia 10
Por multitud de puertas, no ignorantes
De infinidad de triunfos, y victorias,
Que menos puertas no fueran bastantes!
Dexemos esta parte a las historias.
La que despide el Sol es vna sola, 15
Mas digna de que el Sol salga por ella,
Digna de ser otaua marauilla;
Cedele toda fabrica Española:
Da indicios de grandezas de Castilla;
No ha visto el Orbe maquina tan bella: 20
Es vn Coloso eterno, en que Seuilla
Dira a los siglos con espanto mudo,
Aunque el Betis en golfo la conuierta,
Que miren lo que fue, por lo que pudo.

Es tradicion, por testimonios cierta,
Que essa roja montaña,
[fol. 22 v.] Arbitro, que compuso
Diferencias con Francia, y con España
5 Vn tiempo, dio en su frente
A essas torres, cimientos:
Y poblacion con ellas a los vientos:
Que fue Brigo el primero que los puso,
Segundo descendiente
10 Del verdadero Tifis, que obediente
Al cielo, contra el cielo en mar se opuso.
En la triunfante edad, gloria Romana:
Iulio de aspera cumbre a vega llana,
Dexandole sus campos, y ribera,
15 La baxò: que varon menos valiente
Rendirla no pudiera,
Y por esto Iuliobriga se llama,
Inclita en hijos, inmortal en fama.
Con la exterior belleza
20 La interior proporciona
Que artificiosa alli naturaleza,
O natural el arte perficiona
Pensamientos Romanos, y Corintos.
Los edificios, montes son preciosos,

Que pudo trasplantar la arquitectura
Montañas de alabastros a llanura,
[fol. 23 r.] De que formô apacibles laberint-
[tos,
De Inuierno claros, de Verano vmbrosos:
Que como los palacios montes: valles 5
En frescuras, y fuentes son las calles.
Mira el Ebro, del Cantabro muralla,
Entre las peñas erizadas ronco:
Que a poco espacio, sin mouerse, calla.
Como mil ramas hijas son de vn tronco, 10
Nilo desta campaña,
Diferente en cristal, y en aluedrio,
Y en las flores bañandose, que baña,
Se finge muchos, siendo solo vn rio:
Este que honrò con su apellido a España 15
Vn tiempo, y de cien Ebro se acompaña,
Fecunda cien ciudades,
Y entre ellas, la lisonja del segundo
Emperador: que en paz gouernò el mundo.
Este pues, que dudarás, si le vieras: 20
Si entra en el mar, o el mar en sus riberas,
Do[n]de en ondas, y en no[m]bre queda
[muerto,

- Y abre puertas a España con vn puerto
Capaz de seno, angosto de garganta,
De Neptuno morada conocida,
Y de su mano artificiosa, planta:
- 5 [fol. 23 v.] Abre puertas a España para im-
[périos,
Que aguarda de Orientales emisferios,
Y a peso de tesoros apercibe
La espalda, que de Inuiernos sacudida
Da guerra con tributos que recibe
- 10 Del Sol, al mar, que por sus aguas viue:
Sepulta, no riberas, Orizontes,
Igualando los valles con los montes.
No tan soberuio en estas dignidades,
Su nombre con sus ondas se leuanta,
- 15 Auentajando en magestad al Tibre:
Como por merecer besar la planta
En su profundidad fortalecida,
Desta ciudad, por sus hazañas libre:
No tan soberuio, porque fue testigo
- 20 De la primera herida,
Que recibio la dicha de Pompeyo
De aduersa suerte, y prospero enemigo,
En la sedienta rota de Petreyo:

Quando al vezino mar dio por cristales,
Con la sangre la arena confundida,
De heridos pechos liquidos corales,
Y vrnas a tanta gente,
Que mudò largo tiempo la corriente: 5
[fol. 24 r.] No porque vio en sus iras al que
[honoran
Las gentes con gloriosos sacrificios,
Cuyas hazañas el Olimpo doran:
Quando el hijo del fuego,
El todo fiero Caco 10
Desindiciando vanamente indicios,
A las inuictas plantas dio la frente:
Quedando descansadas las riberas,
Del que tirano del comun sossiego
Vistio de mal enjutas calaberas 15
La faz horrenda de su aluergue opa
En vez de ganchos, y ceruizes fieras:
Por quien roxo Moncayo euaporaua
El calor de las vidas que quitaua:
Y atonitos mirauan sus horrores 20
Las secas nuues, que de si arrojaua,
Con llamas de pestifero veneno:
Quando Hercules al pecho le apretaua

- Con tan tenazes braços,
Que le sacò del mundo con abraços,
Vomitando los ojos por los ojos:
Hazaña de que no quiso despojos.
5 No porque se vio lleno,
Y tanto, que mouerse pudo apenas
[fol. 24 v.] Represado del oro,
Que sacaron las llamas de las venas
De los inaccesibles Perineos
10 Tumulos ya de hidropicos desseos:
Cuyo inmenso tesoro
Tanto desuanecio los altos montes,
Que gigantes Faetontes
Escalaron los cielos
15 Co[n] llamas, y humo, en vez de nieue, y
Y con torrentes largos de metales, [yelos,
Que son arenas oy de sus cristales,
Donde se congelaron
Las campañas regandolas secaron.
20 Fama es, que entonces Francia
Llorò el vltimo dia,
Exequias celebrando a su abundancia,
Porque el Austro de llamas la cubria,
Temio salir el Sol, y sus cauallos

Ya quanto, al arrancar, se detuuieron.
Los cielos sin mouer, ni ser mouidos
Sus siempre fixos exes oprimieron,
Que de tan graue maquina sentidos,
Dauan como quexandose, gemidos. 5
Temblò con frente cenizosa España,
[fól. 25 r.] Y auiendo ya perdido de su al-
Gran parte la montaña; [tura
Como de sombras, aguas, y verdura;
Cayeronse las llamas, por consejo 10
De vno, y otro Neptuno;
Que en los daños agenos adiuinos
Del que esperar podian,
Siruiendoles de espejos
Sus golfos cristalinos, 15
Que diluuios de incendios parecian,
Espantadas de si, las detenian.
En moderado bien, aunque contento,
Los dos, solo en el nombre diferentes;
Buelta la espada, rustico instrumento: 20
Ciudadanos tal vez, mas desasida
La inclinacion del trato de las gentes,
Passauamos, gozauamos la vida
Aqui, donde juzgar podras, que quiso

- El cielo, darnos fee del Paraiso;
Donde la vid en todos signos blanda,
Con pie amoroso por los olmos anda;
Y el passo que le dan, paga en corona;
5 Donde naturaleza se perdona;
Pues no aniquila con Agostos, Mayos;
[fol. 25 v.] Donde el tie[m]po no aguarda a
[que] se siembre,
Que como Iulio, frutos da Diziembre,
Por ser vnos del Sol siempre los rayos;
10 Y si acaso tal vez la edad de yelo
En marmol sepultando esse arroyuelo,
Empereça las aguas fugitiuas,
Luego que nace el Sol, las veràs viuas.
Fue a tu padre gustoso,
15 Aun no desnudo el animo de hierro,
Acometer con el venablo al Oso,
Y atrauesarle desde el vientre al cerro;
De las fieras temido,
Y a pie, por imitar en todo a Alcides,
20 Fatigaua la sierra,
Cuya distancia con los ojos mides;
Sin perdonar al Gamo temeroso,
Ni al Iabali cerdoso.

De artificiales rayos preuenido:
Gloria continua fue de su destreza,
(Como lo certifican mis paredes)
El Cierbo coronado de sus años:
Que era en el acertar, naturaleza. 5
Puso a las aues en el cielo redes,
A peces mudos, licitos engaños;
[fol. 26 r.] Y derribô las Aguilas del viento,
Conformandose mano, y pensamie[n]to.
De mi se acompañaua, 10
Que qual sombra a su lado,
Las menores acciones imitaua:
Mas ay! la muerte al mas feliz estado
A dar assaltos hecha,
En medio destes bienes sin cuydado, 15
A dos blancos hirio con vna flecha;
A mi, para que muera mientras viuo;
A Mirtilo, diratelo mi llanto,
Mi dolor, aunque grande, no eccessiuo;
Que el por ser tanto, puede dezir tanto: 20
Mi soledad lo dize mas de veras:
Aun esse pastorcillo,
Que no bien fixo en passos, y palabras,
sigue, y reprime licenciosas cabras:

Con no saber sentir, sabe sentillo;
Si el dolor con que canta consideras.
Los riscos, y los brutos mas ferozes
Con ecos y gemidos, y las aues
5 En vez de dulces, con acentos graues
Responden muchas vezes a sus voces.
No le falta su lengua a essa corriente,
[fol. 26 v.] Ni a esse marmol con lagrimas,
No de la propiedad del accidente; [nacidas
10 Que han sido generales las heridas.
Quien ignora el llorar, que no lo aprenda,
Si es fiera, de los hombres? y si es hombre,
De las fieras y troncos?
Que viento, que no atienda
15 A letras, a bramidos, y ecos roncous,
Pagandonos su nombre con su nombre?
Bien que a su muerte no se deue llanto
Que lo estorua la fee, quando la vida
Se ajusta a la fee tanto,
20 A la ausencia es deuida
La pena; como propria al ser humano:
A la piedad, a la amistad; no al gusto
Que tratar de tenerle ya, es en vano;
Y assi desconociendo la alegria,

Conociendo lo justo,
No cesso de llorar desde aquel dia.
No cesso de llorar desde aquel dia,
Fin de su muerte, de mi vida punto,
Quien con los labios cardenos le viera, 5
Y formando coluna del derecho
Braço a la cara, de la palma lecho,
Y en las razones solo no difunto,
[fol. 27 r.] Que aunque de bro[n]ze no se
[enterneciera. 10
Vieneme a la memoria, que me dixo, 10
Sepultados los ojos, alto el pecho,
Calentando su die tra con mi diestra,
Y a todas partes reclinando el cuello,
Mas debil en sus hombros, que el cabello;
Cierto es Sireno, que seras del hijo 15
Padre, como del padre, y que Frondoso,
En quien de tu piedad puedes dar muestra,
Ha de sentir afecto en ti piado o:
No tanto que tu amor experimente
En la comodidad, como en el alma, 20
Por nuestro amor, por tu bondad te pido.
Sabes, quan facilmente
En ocio alegre de tranquila calma

Separados del mundo hemos viuido;
Sabes, de lo que importa, en qua[n]to
[oluido,
Mientras hechas de carne las costumbres,
Buscauamos en honras pesadumbres:
5 Sabes, que la inocencia
Iamas cupo en ciudades,
Que hallando en sus murallas resistencia,
Arrastra hierro, o viue en soledades.
Quantas vezes el Indice engañoso
10 [fol. 27 v.] Se equiuocò (si aduiertes)
Honrando pusilanimos por fuertes,
Y dandonos lo horrendo, por hermoso.
Sin lustre las costumbres: de gastadas,
Negauan lo que historias nos dezian,
15 A estatuas, de los siglos veneradas,
Cadaueres plebeyos se oponian;
Las culpas, de los premios adornadas,
Con resplandor impropio relucian;
Las virtudes hipocritas, los vicios
20 Leuantando piadosos edificios.
Que trato llano fue? que verdad viste?
Que amistad, no cautela? que semblante
De poderoso, no temido, y triste?

Que deleyte pacifico, y constante,
Aun despues de adquirido con dolores?
De esperanças sollicitas guiados,
Ciegos en aparentes resplandores,
Buscan los premios, hallan los cuydados, 5
Y daños en riqueza.
Aqui falta materia a desdichados
Es solar la virtud de la nobleza.
En abierta pobreza
Passamos mas seguros, 10
[fol. 28 r.] Que cubiertos de alcazares, y
[muros.
No el fresno limpio, y vigilante pende,
Prometiendo tesoros con violencia,
Ni espigado de azero nos defiende:
Alla temen su espada los tiranos; 15
Mas quien no temerà, si la conciencia
Aun no se fia de sus propias manos,
Y a ninguno, por fuerte, diferencia?
O quantos de soberuios, soberanos,
Niegan adoración, a quien se deue, 20
Admitiendo de subditos altares!
Hazen la vida, hazen el mundo breue;
Dando tosigo en oro por sustento,

- Sino con instrumentos mas vulgares,
Y a vezes fue la causa vn pensamiento.
De aquellos siempre borrascosos mares,
A la tranquilidad deste elemento;
5 Siendo Norte piadoso
A su confusa naue en golfo vndoso;
De la muerte a la vida:
Pues eres tabla en templo suspendida,
Donde està su peligro retratado,
10 Sacale tu Sireno
Librarasle de pielago, y veneno.
[fol. 28 v.] Y no pienses, que muero sin he-
[rida,
Quando en mis ansias vees este cuydado,
Dixo, y boluiendo el rostro a las estrellas,
15 Que le esperauan de plazer mas bellas,
Con vn suspiro, que acabô en sollozo
Me libertô la diestra, y dio los braços:
Bañele con mis lagrimas, y el gozo
De auernos vn espiritu regido
20 Diuidieron los vltimos abraços,
El sin vida quedò, yo sin sentido.
Desde aquel para mi funesto dia,
En que Mirtilo assegurò su fama,

Yo en la mesa soñaua, que comia,
Nunca al dolor dormido,
Vertiendo arroyos, suspirando llama:
Al yrse el Sol, juzgaua, que lo hazia,
Por seruirse de mares para llanto. 5
Amigo del silencio, y del espanto
Buscaua el centro obscuro de la sierra,
Paz, viuiendo tu padre, mas ya guerra
De ganado, y pastores;
Que al que passa, la muestran con el dedo, 10
Porque la boca, cierrasela el miedo.
Veniste en fin, o tu de mis dolores
[fol. 29 r.] Vltima medicina!
El suyo resucita en tu semblante,
En ti a Mirtilo veo, 15
Tu eres Mirtilo, no su semejante;
Prouidencia diuina
Al consuelo de entrambos te encamina.
Yo, como viuda madre
Se aliuia en el traslado 20
Viuo del muerto esposo, y siempre amado,
En el hijo, que imagen es del padre;
Satisfago en los ojos al desseo:
Tu, a quien el cielo ha dado,

- Primero que los años, la prudencia,
Honra tu padre, honrando sus consejos,
En vezinos incendios recatado,
No aguardes el dolor de la experiencia:
- 5 Mira el mar desde lejos,
No ciego el apetito en los honores
Te lleue a inquietas Cicladas, y errores,
Haz Corte del desierto,
Sagrado de la vida,
- 10 Assegura en su puerto el mejor puerto,
La tierra con el cielo te combida. [rendido
Y aunque es verdad, q[ue] se, q[ue] estas
[fol. 29 v.] Donde amor voluntades no con-
Al Idolo con nombre de Cupido; [cierta,
- 15 Que adultero, y profano
No entrega el coraçon, quando la mano:
Tanta amistad en deudo se conuierta,
Quede con ñudo indissoluble vnida:
A mi Fili te ofrezco por esposa,
- 20 Que fuera de otro padre encarecida
Por noble, y virtuosa:
Tu sabes, si es hermosa,
Y yo no te la diera
Estando enfermo tu, sino lo fuera.

PARA INTELI- gencia de la silua

LOgroño está en vna amena llanura sobre el rio Ebro, que diuide los Reynos de Castilla, y Nauarra: 5
cerca la distantemente montañas frutiferas, y agradables: en vna de la otra parte del rio llamada Cantabria, co[n] [fol. 30 r.] este mismo nombre la fundò Brigo nieto de Noe: Despues Iulio Cesar (guardando la 10
costumbre de los conquistadores Romanos) la baxò a lo llano: y eternizandose en esta, como en las demas hazañas, le dio por nombre *IVLIO BRIGA*, que reserua el de sus dos fundadores. Los Reyes de Castilla la 15
fortalecieron, por ser frontera importa[n]te, co[n]tribuye[n]do las ciudades del Reyno, como en prouecho vniuersal: es tradicion, que fue gasto de Seuilla la muralla, y puerta de Occidente, suntuosidad digna de entram- 20
bas ciudades. Año de 1521. la sitiaron es-

trangeras naciones, y sin asistencia ninguna
(que a la sazón España no estaua en estado
de darsela) se defendio valerosamente; y el
Emperador Carlos Quinto de gloriosa me-
5 memoria la hizo essenta de toda imposicion
por auer redimido con su sangre la libertad,
[fol. 30 v.] dexole la artilleria, y otras mu-
chas armas, que ganaron los naturales, a que
alude el Autor en lo que dize de los blaso-
10 nes: y en lo de Caco sigue los historiadores
que refieren que viuia, y le vencio Hercules
en Moncayo, que significa, Monte de Caco:
10 ay sobre la puente de Logroño tres
hermosas torres que son las
15 armas de la ciu-
dad.

F I E S T A S

**en la traslacion
del Santissimo Sacra-
mento, a la Iglesia Ma-
yor de Lerma**

FIESTAS

en la traslación
del Santísimo Sacra-
mento; a la Iglesia Ma-
yor de Lerma

Fiestas de Lerma.

1

EL Sol escasso en luz, de Sagitario
Al escarchado Tropico passaua,
Y tempestades represando Aquario, 5
Rigido entre sus yelos le esperaua;
En destemplanças rigurosas vario, 10
Las soñolientas horas dilataua
El tiempo, o temeroso, porque el dia
Aun al nacer, parece que moria. 10

2

Rompiendo niebla, amaneció la Aurora;
Y adornando bellezas en espejos
Del christal, que las perlas atesora,
Iluminaua los confusos lejos. 15
En mi entonces la noche vencedora,
En los ojos se opuso a los reflejos
De la luz con lisonjas de blandura:
Breue deleyte, en breue sepultura.

[fol. 32 v.]

3

Te[m]plo
de la Fama

Qua[n]do en region me hallè clara, y serena,
Donde reynando el ayre, no se mueue;
Casi el purpureo concabo se llena
De alcazar, a quien calma el viento deue;
Ministra el cielo de oro larga vena
Al suntuoso edificio: antes la llueue
El Sol, por ser el Templo de la fama,
Donde el oro se llueue, o se derrama:

10

4

Circular se leuanta a las estrellas
En los campos, o nacares de Oriente;
Haziendo, como el Sol al morir ellas,
A dos opuestos mundos, vna frente:
15 A quatro partes, quatro entradas bellas
Ofrece el edificio transparente,
Deposito de hazañas inmortales;
Que hazen co[n] luz, de marmoles cristales:

20

5

El material, que a siglos no se opone,
No tiene alli lugar: que el Arquiteto
(Sino fue el cielo, su saber perdone)

Supo elegir, como el, lo mas perfeto: Todo, de eternidades se compone: El exterior es marmol, al objeto; Plata bruñida, solidas colunas, A los ojos, de ricas, importunas.	5
[fol. 33 r.]	6
Oro pendiente en arco, las oprime, Y cupula corona; con que ostentan En opresiones Magestad sublime; Y arte mayor, que precio representan. Hasta aqui todo es poco; suspendime En varones, que en sombras nos afrentan: Vnos de bulto, y otros de relieue; Que diuiden perfiles de oro leue.	10
	15
Por indicios de insignias, y despojos, Eran distintamente conocidos: Vno, entre muchos, me lleuò los ojos De piedad, y grandeza persuadidos. Pompeyo, que los mares hizo rojos Con Piratas, y en ser por el vencidos	20

Los Reyes, vencedores se juzgaron;
Que como le temieron, le adoraron.

8

Pompeyo, a quien honor de sepultura
5 El Rey negò, que Reyno le deuia:
Que no ay con quien la Diosa mal segura,
Mejor su triunfo autorizar podia:
Por ser leue la tierra, le fue dura,
O porque Egipto no le merecia;
10 Las lagrimas enjuga, o compassiuo,
No llores sin sepulcro, al que està viuo!

[fol. 33 v.]

9

Buscò, y hallò la vista facilmente;
Lleuada de discursos al Romano;
15 Que puso en barco al mar segura puente;
Pues hallò en crespas ondas, passo llano:
Estaua en puesto menos eminente;
Por la parte que tuuo de tirano;
Que donde dan los premios justas leyes,
20 Auentajan los buenos a los Reyes.

10

Vi, a la inmortalidad encomendados,

76

Los dos Colonas, Prospero y Fabricio:
Iguales en valor a sus passados;
Que Roma venerò con sacrificio:
De supremas virtudes adornados,
Dauan de la Diadema antigua indicio; 5
Pues en Italia a España se la dieron,
Y de la Iglesia dos columnas fueron.

11

Alli te vi tan Magno como fuiste,
Coronado del Orbe, fuerte Griego; 10
Que en anales sagrados mereciste
Fama, y en la mayor ciudad sossiego.
Tu Gonçalo Fernandez te ofreciste,
A mi cuydado, y a mi vista luego;
Gloriandose Alexandro, en igualarte; 15
Que premio igual, en no[m]bre se os re-
[parte.

[fol. 34 r.] 12

Toda te deues Cordoua, aunque tanta,
A aquel, aun de enemigos alabado;
A el deue España quanto de otros canta; 20
A el sus Reyes Imperio assegurado:
Mi pluma en su memoria se leuanta:

O Musa! no sin causa, te he olvidado,
Que auie[n]do de encontrar con este Apo-
Ni yo te ofendo, ni camino solo. [lo,

13

5 Con lentos pies, y con ligera frente,
En extasis glorioso mis sentidos,
Buscaua en el Catalogo presente
Los Españoles mas esclarecidos:
Como el que està en prouincia diferente,
10 Que aplica a lo paterno mas oydos;
Quan deudores mis ojos te quedaron
O fama, en el segundo, que miraron!

14

En el Marte Español, aquel Toledo,
15 De los siglos honor, como esperança;
De España escudo, de rebeldes miedo,
Que fue trueno su voz, rayo su lança:
Desde luego Fernando, me concedo,
Me sacrifico todo a tu alabança;
20 Imprimire mi nombre en tus memorias,
Triunfare de la muerte en tus vitorias.

- [fol. 34 v.] 15
Augusto en frente, y en accion triunfante;
Multiplicado Marte, en dos, se ofrece:
Vno, y otro por si, deidad tonante,
Y (si es possible) superior parece; 5
Tronar vieras aqui feroz semblante:
Diestra alli fulminando resplandece:
Alburquerque es aquel, este Pacheco;
Oy los tie[m]bla el Ori[n]te en sombra,
[en eco. 10
16
Como a dechado de valor, los mira 10
Otro, que en tiempo, no en valor postrero,
Nuevo Sol, en el buelo, al Orbe admira:
Tan radiante en valor, como en azero:
Luz superior en aureo campo espira, 15
Y diadema imperial huella seuro:
Manifestando, aun en estatua viuo;
En nombre de Cortes, obras de altiuro.
- 17
Dandoles, que admirar en fortaleza, 20
Como en bondad; con premio duplicado,
Negando por lealtad, naturaleza,

Vi aquel GVZMAN de todos venerado:
El que fue coraçon, y fue cabeça
Del tronco al Orbe para Reyes dado,
Que afilò en propria sa[n]gre, proprio azero,
Y assi de rayo le trocò en luzero.

5 [fol. 35 r.] 18

Derramada mi vista, por honores,
Imitaua a la luz de los espejos,
Dexandose llevar de resplandores;
Como el que en luz dudosa, de reflejos;
10 O como en campo, donde luzen flores,
Que suelen suspender las de mas lejos:
Y en meritos de dos me hallè admirado,
Y agradecime en ellos mi cuydado.

19

15 Eran Pelayo, y Sando; o afortunada
Patria, en que yo naci, pues en tu seno
A costa de tu sangre, con la espada
Defendiste a los dos del Sarraceno!
Por ti la libertad fue restaurada;
20 Sacudio el yugo España, rompio el freno;
Iustamente, pues diste a entrambos cuna,
De famosas ciudades eres vna.

20

Por la prosapia de los dos, curiosos,
Y eleuados mis ojos discurrian,
Y por sus descendientes valerosos,
Que todos en estatuas se veian;
Mezclauanseles estos, que gloriosos
No pudiendo igualarse, los hazian;
Hercules dado en patrocinio al suelo,
Porque escusasse, el fulminar al cielo:

5

[fol. 35 v.] 21

Africano, Scipion, el que a Cartago
Puso segunda vez arado en frente:
Mario, en quen ella consolò su estrago,
Sin sentir el en su animo accidente:
Bosque de plumas, y de tinta lago
No es a dezirlos todos, suficiente;
Diome en los ojos luz mas soberana,
Que sacudio de mi la sombra vana.

10

15

22

No me detuuo el Capitan Hebreo,
A cuya voz el Sol quedò clauado;
No el valiente, y gozoso Macabeo

20

81

6

En el honor del templo restaurado;
Porque a lo mas llamandome el desseo,
Passe; como el que en tiempo limitado
Por primores de artifice elegante,
5 La vista atras, el pie lleva adelante.

23

Por entre viuos simulacros llego
Al mejor relicario de la fama,
Absorto en luz, y ya con vista ciego
10 De resplandor que casi engendra llama:
Al TERCERO Felipe mirè; luego
Que de la lumbre, que de si derrama,
Enseñê a ser capaces a mis ojos;
Del sueño graues, y de graues rojos.

15 [fol. 36 r.] 24

Abuelo, y padre en medio le tenian
Felipe, y Carlos, armas, y prudencia,
Que de la luz filial resplandecian,
Que a todos era gloria su presencia.
20 Alli varios blasones me dezian
Con distincion patente la excelencia,
De aquel Duque de SANDO decendie[n]-
Hasta en bronce cortes, como excelente. [te,

25

En los dos me detengo, que gozauan
En vida de los vltimos honores;
Tan abiertos mis ojos los mirauan,
Que les causaua la impression dolores: 5
Venerèlos, estatuas, que alentauan
De magestad ocultos resplandores,
Siendo de sus virtudes preeminentes
Mudos metales, labios eloquentes.

26

En esta suspension de entendimiento; 10
Valiome mas la vista, que el oydo;
Quedando, como a voces de instrumento,
O inopinado gozo, suspendido,
Al eco dulce de agradable acento; 15
Que espantos preseruò, de ser nacido
Entre imagenes, bien que viuas, mudas;
Diziendo, los que piensas son; que dudas?

[fol. 36 v.]

27

Verdad es, no ilusion, o fantasia: 20
Los cielos con Felipe diuidieron,
Sino la voluntad, la monarchia:

Terminos a su imperio no pusieron:
En ministrarle por la noche, el dia;
Celeste calidad le repartieron:
Y por meritos suyos se leuanta
5 El que miras con el a gloria tanta.

28

Con los dos solamente se dispensa,
Que viuian, sin morir: porque reynando
Felipe en Reynos superiores piensa,
10 Beneficios con victimas pagando;
Y hecho de las virtudes recompensa,
Dos mundos rige con imperio blando:
Y comun alabança de las tierras,
Adquiere triunfos, impidiendo guerras.

15

29

Sando porque en fortuna se limita,
Venciendo la ambicion, y no procura
Parecer poderoso, al que le irrita:
Que en su intencion de agenas se assegura:
20 En generosidad solo se imita.
Mira en prudentes años hermosura;
Cortes seueridad poder discreto,
En la felicidad, el mas perfeto.

84

- [fol. 37 r.] 30
- Superior oscurece los trofeos:
Y las inclitas glorias de batallas,
Que estimularon debiles desseos, 5
En laminas preciosas, a imitallas.
Mira quantos blasones quedan feos,
Y victorias, que admiran, con mirallas:
Quanto pierden, de lustre, otros despojos,
Quando a imagenes suyas das los ojos.
- 31 10
- Mira la sacra purpura gloriosa:
Porque espera añadir a su hermosura,
Y aun a la dignidad de religiosa,
Con ser su adorno, calidad segura:
Si en la tirana magestad medrosa 15
Se vio; como en sagrado, se asegura:
Auiendo de ser Timbre a las estrellas
Que en ombros deste Atla[n]te, so[n] mas
[bellas.
- 32 20
- Este pues, si recorres la memoria; 20
Tantas tormentas padecio primero:
Con tanta oposicion adquirio gloria;

(Modo de merecerla verdadero)
Que si bien dilataron su victoria
La fortuna con modo lisonjero,
Y la imbidia con premio cauteloso:
5 Triunfô dellas con pecho generoso.

[fol. 37 v.] 33

Y assi como el magnanimo Teseo
En Laberinto, y fieras, que buscaua
Para su fin la embidia de Euristeo:
10 Laureles con victorias apuraua:
De sufrimientos alcançò trofeo,
No de la embidia, que ella se le daua;
Sabio, fuerte, feliz quien la merece!
Que su sombra ilumina, no oscure.

15 34
Peque pues contra el bueno la fortuna:
Poderosos encumbre, humille sabios:
Que apenas es su dignidad alguna,
Pues son como sus premiôs, sus agrauios:
20 Si tal vez embidiosa os importuna:
Puede engañar los ojos, no los labios:
Porque siempre se afirman en lo cierto;
Dando al viuo, Cipres; laurel, al muerto:

35

No es exemplo esse Principe, que admira,
Siendo menos mortal, que generoso?
Quien dexa de alabarlo si le mirà,
Feliz boluiendo, si llegò curioso? 5
Viose leño tratado con mas ira,
De cierço elado, y abrego fogoso,
Que se oponen con pielagos a cielos,
Flechando llamas, arrojando yelos?

[fol. 38 r.] 36 10

No puede auer vitoria sin batalla,
Ni sin vitoria puede auer corona;
De que Cesar, si viue, no se calla?
De que marmol con lengua se blasona?
Si es la estatua con voz breue medalla, 15
A cuyo lustre poca edad perdona:
Solo en los dos que ves se priuilegia
Fortuna con templança, virtud Regia.

37

Diosa (reconociendo ser la fama) 20
Dixe; que el mundo sepultado animas,
En cuya voz mi espiritu se inflama,

87

Para cantar los dos, que mas estimas,
Assi (escucha el humilde que te llama)
Con pie seguro la fortuna oprimas;
Que me dexes copiar de sus anales
5 Exemplos, que haga[n] hombres inmortales.

38

Deuale yo este honor a tu argumento,
Y pues ellos se siruen de sagrado,
Ponga yo mi alabança en firmamento,
10 Dandome tu la suya, por cuydado.
Sobre tus fuerças es tan alto intento:
El cielo para si le ha reseruado:
Trabàjaras en vano, que no alcança
La lisonja mayor a su alabança.

15 [fol. 38 v.] 39

Y haziendo vn tardo circulo sus ojos,
Como a mostrar con ellos, los blasones,
Con paz dorados, y con sangre rojos:
Que eran muda eloquencia sus acciones,
20 Añadio: Cortos son esos despojos,
Cortas a su alabança mis razones:
Que quantos aqui ves, si hablar pudieran;
De la razon colijo, que dixeran.

88

40

Nosotros con estragos de ciudades,
Y assolacion de Reynos ilustramos
Los nombres, que ilustraron las edades:
Con proprias aras templos ocupamos; 5
Hurto, fieras, tiranos, y maldades
Del aspecto del cielo desterramos,
Y sierpes, cuyas tremulas gargantas
Lisonjas viles fueron destas plantas:

41

10

Naues asseguramos, que oprimimos;
Temo la tierra, concebir horrores;
Y descansando a Iupiter seruimos
De rayos en matar, y dar temores;
Hombres viniendo, Cesares boluimos, 15
Algunos, sino Cesares, mayores;
En nuestras alabanças, las estrellas,
Caracteres formando, son mas bellas.

[fol. 39 r.] 42

20

Estos dos, con politica Christiana, 20
Siempre piadosos, quando mas seueros,
Corrigen, y destruyen la profana,

Que da los triunfos a los más guerreros;
Y regidos de lumbre soberana,
El bien comun suspende sus azeros.
O nueuo modo de triunfar, que admira
5 Al que lo considera, y no lo mira!

43

Abonenlo las Belgicas llanuras,
Conuertidas con muertes en montaña;
Y en esterilidad, con sepulturas,
10 Por el valor de la inuencible España:
Pues nacen de sepulcros hermosuras:
Boluiendo a ser campaña, la campaña:
Y los pueblos aislados o los mares
Restituyen al cielo sus altares.

44

15 Y tu, que con dos nombres, y mil rios
Hazes el Mar Mayor, o gran Danubio!
Cuyos cristales diafanos, y frios
Fueron siempre licor calido, y rubio:
20 Dandote los humanos desuarios,
De sus venas, tan prodigo dilubio:
Que se alterò tu forma, y tu corriente:
No siendo el cielo a tanto, suficiente.

[fol. 39 v.] 45

Di, por quien eres claro, y tu Neptuno
Sin sangre: bien que della estes sediento:
Pues si derrota en tu ribera alguno,
Sirue, por descuydado, de escarmiento: 5
Porque ni importunado, ni importuno
A Marte: tienes treguas con el viento,
Que el poder de Felipe es soberano:
Pues fixa vie[n]to, y mar, con frente, o
[mano.

46 10

Digalo, pues lo goza; pues lo canta
Francia con el comercio enriquecida:
Donde ya Ceres siembra, Venus planta:
Tierra a la Paz, y no al Furor deuida:
Donde la flor del cielo se leuanta, 15
De resplandor pacifico vestida:
Porque España le da segura prenda,
Que de ciuiles iras la defienda.

47

Tu Bretaña, que mundo haziendo a parte; 20
Diferencias de cielo, y mar compones:

91

Di la opression en que te tuuo Marte:
Y al templo de la Paz, ofrece dones:
Termino fue piadoso de obligarte,
A que bueluas al gremio, si te opones
5 A la voz, que al antiguo ser te llama,
Teme, que el cielo truena, y el mar brama.

[fol. 40 r.] 48

Tente, y di, pues lo afirma tu riqueza,
Lo que a los dos se deue; que oscurecen
10 Al Sol, que apaga la mayor belleza:
Assi en ruinas sus rayos resplandecen:
Estos, con luz diuina, con grandeza
De animo los estraños enriquecen,
Dexandoles luzir, aunque de modo;
15 Que muestra el resplandor ser suyo todo.

49

Tu sola gimes Africa, tu sola
No tienes libertad; porque oprimida
Con yugo; es ya tu margen Española.
20 Estàs con muro de prision ceñida;
Donde la Luna tremolò, tremola
La insignia, en que la muerte fue vencida;

92

A quien ceden antiguos documentos:
Paz de los mares, calma de los vientos.

50

Y tu mas fidedigna, aunque obligada
Roma, del mundo espiritual cabeza; 5
Cuyo Tridente es la piadosa espada
De Felipe; sus Reynos, tu grandeza;
Tu, que de tantos fuyste profanada,
Pues su imperio, del tuyo es fortaleza, 10
Postrando a la Tiara su Corona,
En Cesarea humildad de ti blasona.

[fol. 40 v.] 51

Di, que a los mouimientos de tu frente:
Haziendose inferior, aunque absoluto:
La puerta del furor haze patente, 15
Contra quien tiraniza tu tributo:
Hasta que a ti trayendole obediente,
Cumple con el Catolico atributo:
Y suspende las armas en tu templo:
Siendo a Monarcas de piedad exemplo. 20

52

Testimonio mejor es el presente,

93

Vitorias en Italia suspendidas:
Alcançadas con termino prudente,
Alcançadas, mas nunca pretendidas:
Donde Marte Español vencio clemente,
5 Tanto, que a si se daua las heridas:
Sufrimiento diuino en pecho humano,
Viendo la ofensa, suspender la mano!

53

10 Estos, en quien son vno los desseos:
Reprimen con piadosa tolerancia:
Y negandose a ilicitos trofeos,
Humillan con paciencia la arrogancia:
Los arbitrios, comunes de uaneos,
Fundados, no en justicia, en abundancia:
15 En su consejo no han tenido parte,
Siempre ha vencido prouocado Marte.

[fol. 41 r.] 54

20 Y porque el poderoso, aunque recia
El daño, se presume, que le causa:
Con dilacion Christianamente altiua,
A estrepitos horrendos ponen pausa;
Bien, que saben vsar de fuerça uiua,

94

Quando es del cielo, o publica la causa:
Los Arabes lo digan desterrados,
Y Europa redimida de cuydados.

55

Como pastor astuto, que separa 5
Del ganado luzido el sospechoso:
O Medico prudente, que repara
La mejor parte con rigor piadoso;
O prouido piloto, que se ampara 10
Contra la indignacion de golfo vndoso,
Vertiendo en el riquezas, no pesares,
Sobornos, que aun mitigan a los mares.

56

El vno, y consejero poderoso 15
El otro, de catolicos rebaños;
Desterraron el daño, al Moro fiero,
Profanador de España, tantos años;
Y cortando con filos no de azero,
Por bienes propios, atajaron daños: 20
Fue echar al mar el Idolo, que estorua,
Que arribe el leño a la ribera corua.

[fol. 41 v.] 57

Que obligacion el mundo no les tiene!
Y el cielo, pues de meritos se obliga?
Quien la suprema indignacion preuiene?
5 Y con Arabe incienso la mitiga?
Quien al barbaro Asiatico detiene,
Al barbaro Otoman? con quien castiga,
O experimenta el cielo, que no en vano
La insolencia permite del Tirano!

10 58

A los dos justamente se aperciuen
Dilatados imperios en metales:
Y en labios, donde mas gloriosos viuen,
Negando el ser humano, los mortales:
15 Y en las heroycas plumas, que conciuen
Mas alto, pensamientos inmortales,
Y assi morir no dexan al que cantan:
Porque eternas Piramides leuantan.

59

20 Que mucho, si las aras restauraron
Donde jurisdiccion siglos tuuieron?
Los montes para altares allanaron,

96

Que llanuras en cumbres conuirtieron?
Con templos, que sin numero fundaron,
A vn templo solo reynos reduxeron;
Traça, que contra el cielo hallò defensa,
Pues fulminar no puede, sin su ofensa! 5

[fol 42 r.] 60

Esto dixo con voz, como si hablara
Exercito, que aplaudo victorioso;
O como si a la Aurora saludara
Parlera nuue, bosque soronoso: 10
Y prosiguió boluiendo a mi la cara,
Y ya, que en llegar fuyste venturoso,
A parte, que a ninguno fue notoria:
Bien que tantos vsurpan esta gloria.

61

15

Toma esta pluma (y con la diestra mano
Se la quitò de la siniestra parte,
Con que suele romper el ayre vano;
Si gustos vierte, o lagrimas reparte)
Salga de ti el espiritu profano, 20
Y gouernada tu ignorancia en arte;
La TRASLACION mas soberana escriues
Que en la memoria de los hombres viue.

62

Escriue a LERMA Corte, y a Castilla,
A España, a Italia, al Orbe reduzido
A ciudad, en grandeza; en nombre, villa:
5 Que tanta accion te librarà de oluido:
Tu verso de los siglos marauilla
Sera con voz de bronzes repetido,
Pues en sus Fastos lo pondra la Fama:
Donde ni llega senectud, ni llama.

10 [fol. 42 v.] 63

Dixo, y a confirmarlo alçò la diestra;
Y todo el ayre en ecos, lo aprouaua,
Quise añadir. Tu Diosa, tu me adiestra,
Tu el argumento que me das alaua.
15 Mas vi, que como luz, que su fin muestra
A su centro los rayos retiraua,
Assi luzero, quando el Sol renace,
O lampara nocturna se de haze.

64

*Alude a su
Poema de
la inue[n]-
cion de la
Cruz*

Si tal vez, en honor de CONSTANTino,
O Musa mereci, que me dictaras;
Y triste preso, errante peregrino,
Que con tu dulce voz me consolaras;

El mismo soy, ya sabes el camino,
Y que es flaca mi voz, sino me amparas,
Ayude (pues la Fama te ocasiona)
A pobre estilo, prodiga Elicona.

65

5

En donde flores baña, en vez de arenas
Arlança, q[ue] dexando el nombre en Due-
Es lleuado a morir entre Sirenas: [ro,
Y donde mas cristal, y lisonjero,
Traslada en sus espejos las almenas,
Con humildad besando el pie sebero
Del cielo, apoyo, si de Lerma, muro
Eterno en jaspe, en religion seguro.

Sitio de
Lerma

10

[fol. 43 r.]

66

Dio al cielo templos, Principe piadoso,
Maquina digna de su pensamiento:
Donde juntô lo humano, y misterioso:
La tierra en sus entrañas dio el cimiento;
Montes el bulto; artifices lo hermoso:
Estrecharon los marmoles el viento,
El cielo entrò a la parte con estrellas,
Pues se adorna la boueda con ellas.

Te[m]plo

20

67

A ver llenar de Dios los edificios,
Con el Tercer Felipe concurrieron
Quantos gozan del Sol, aun por indicios:
5 Quantos, en fin, de España luz tuuieron:
Negaronse los publicos officios,
Los furoros las armas suspendieron:
Y cessò el desaliento cortesano:
Concibio sin temor el monte, y llano.

10

68

Diose principio a ceremonias pias,
Con tomar possession del Templo santo,
Cifrado en breue circulo Mesias,
Triunfo, en que solamente faltò el llanto:
15 Amanecieron infinitos dias
En vna tarde que quien pudo tanto,
Que al Sol dio, de la luz la presidencia,
Soles acrecentò con su presencia.

[fol 43 v.] 69

Procession

Desplegose la Cruz, en estandartes;
Que en los triunfos del cielo sie[m]pre
El religioso numero, en dos partes, [guia:

100

Formando calle larga procedia,
El vrbano concurso, hecho baluartes,
Las ondas populares detenia:
Que concurriendo feruorosamente,
Hierue la tierra en pielagos de gente. 5

70

La triunfante deidad, en vn radiante
Trono, de humanos ombros sustentado,
Al Tercero Felipe va delante:
Con que se dize, en parte, su primado. 10
No llegò al Capitolio semejante
Pompa, ni Augusto fue tan celebrado,
Quando en festiuo teatro llouio dones,
Y dio leyes de Paz, a las naciones.

71

Sombras de fulminados fulminantes,
Para vestirse, a Italia desnudaron;
En montes reducidos a gigantes,
Que admirando, los ojos deleytaron;
De cuyas vanidades arrogantes, 20
Las mas soberuias torres se assombraron:
Si de su altura los Titanes fueran,
A si mismos, de escala se siruieran,

15

Gigantes
del Duque
de Pas-
trana

[fol. 44 r.] 72

Respondense las sacras, y profanas
Trompas, el gran concurso está suspenso
En las voces Angelicas, si humanas:
5 Y en ver el ayre, suauemente denso:
Porque se eleuan a regiones vanas,
Montañas odoríferas de incienso;
Tantas luzes son, que usurpa esfera,
A los ojos del Sol, la mucha cera.

10

73

Predicadores

Dieronse a nueue Auroras, luzes nueue
En otras tantas lenguas, de sal viua,
Que del Verbo, cifrado en cerco breue,
Declararon la gloria, que deriua:
15 A su saber, parece, que se deue
La bondad a que exortan excessiua
Las Gracias, a su voz, quedan confusas,
Y el triplicado terno de las Musas.

20
Placa
co[n] lu-
minarias

74

La noche sucessora al primer dia,
Con fiestas nueuas, o a gozarlas vino:
Y de su natural horror vazia,

Con luz sin sombra, apresurò el camino,
Teatro quadrado, en marmores pendia,
Raro primor de artifice Latino:
En torno tiembla multitud de llama,
Que tinieblas embeue, y Sol derrama. 5

[fol. 44 v.] 75
El tumulto plebeyo se apressura
Con prestos pies, y pechos anhelantes,
Y atonito en la igual arquitectura,
Con muda admiracion, muda semblantes; 10
Crece con el concurso la apretura;
Vienen, y van las olas inconstantes,
Deleytosa borrasca de la pleue,
Que en su centro no està, sino se mueue.

76 15
Assi se vê en exercito que enuiste
Torreones de bombardas derribados;
Que si el acometido se resiste:
Mouiles ondas forman los soldados:
Alegre assalta, retrocede triste 20
La gente, y vnos, y otros animados
De caudillos, y honor; el mouimiento
Natural se sustenta en el violento.

Fuegos del
Marques
de la Yno-
josa

5

Manifestose la dudosa Esfera
Del fuego, y por gozar de si, en objetos,
Tomô lugar en la region primera;
Y en varias formas ostentò secretos:
De propiedades diafana, y ligera
(Desestimando los demás efetos)
Solo quiso valerse, por mejores:
Y tener parte en fiestas, y loores.

10

[fol. 45 r.]

78

Fuegos
de la noria
y jardin

15

Sirue de centro a la festiua plaça
Vn jardin, y al jardin el instrumento,
Que con poco embaraço, y mucha traza
Licor saca del rustico elemento:

Mueuese: y como nuue desembraça:
Si a calido se opone elado viento:
Flechas de fuego, rayos de granizo:
Llenô el ayre de incendio arrojadizo.

79

20

Niega su propiedad, dando por agua,
Lumbre la rueda, truenos entre lumbres:
No arde tan viua la anhelante fragua,

De Ciclopes eterna pesadumbre:
Donde el furor de Iupiter se fragua
Que ha de boluer en tumulo la cumbre;
Que leuantan sacrilegos desseos:
Que siempre ay rayos, por auer Tiseos. 5

80

Iuzgàras, que los huecos arcaduzes,
Del abismo infernal, fuego sacauan:
Sino lo desmintieran claras luzes,
Y horrores, que con serlo deleytauan: 10
Y el ver en lineas luminosas, Cruzes,
Que ser del cielo fiestas aprouauan:
Tremolando en el ayre mas cometas,
Que al romper los exercitos, saetas.

[fol. 45 v.] 81 15

Prendieronse los arboles cercanos,
Regandolos las olas de la llama,
Y dando el arte industria, el fuego manos,
En el se se conuirtieron fruto, y rama;
Y como los incendios fueron vanos 20
Quando Iason comprò con amor, fama,
Fue el jardin, con el fuego consumido;
Tanto, que todo parecio fingido.

82

Carro
de Cupido

Presidiendo a las quatro potestades,
En leuantando trono, sucedia
El Idolo de todas las edades,
5 Que oy sustenta la antigua idolatria.
Tuuieralas de nuevo por deidades,
A dexarse llevar la fantasia:
Porque el arte penso tan altamente,
Que la escultura a la verdad desmiente.

10

83

Vese el mar en Neptuno retratado,
Y la fortuna maquinar ruyna,
Y junta la verdad, con lo pintado,
Marte se enciende, Iupiter fulmina:
15 El carro, de las llamas gouernando,
A todas partes el timón inclina;
Como naue, si en liquido camino,
Enquentra embaraçoso remolino.

[fol. 46 r.]

84

20 Arrojava el amor contra los cielos
En fuego, lluvia, tempestañ de flechas;
Y alguno dixo, amores son, y celos:
Viendolas tan fogosas, y deshechas:

106

Y todas imitando a los desuelos,
Y a las siempre fantasticas sospechas;
Ceniza fueron, quando mas tronaron;
En esto triunfos del amor pararon.

85

5

En mar de llamas, se mouio galera:
Y haziendo salua, pieças respondieron;
Estremeciose la estrellada esfera:
Los Planetas en humo se escondieron:
Temblò en su gruta concaua la fiera:
Los montes vazilando se mouieron;
Retrocediendo Arlança se detuuu:
Eco de admiracion suspensa estuuu.

Galera

10

86

Por feruorosas ondas combatida,
Vierte de valas incendiosas fuentes:
Hiere assaltada, y assaltando herida,
De fuego arroja rapidas torrentes:
Y haziendo ostentacion de apercebida
Llena el ayre con tremulas serpientes:
Ruge al vie[n]to, el mar crece, el suelo
Ella pomposamente los oprime. [gime;

15

20

[fol. 46 v.] 87

Peñasco en leuantado mar parece,
Que quanto mas en el combate el viento
Quanto mas la sepulta el agua, y crece
5 La obstinacion de aquel, y este elemento
La ceruiz peñascosa, que obedece,
Como a legisladora, el mar violento:
Sobre rebeldes olas se leuanta
Al Sol, y el golfo oprime con la planta.

10

88

Y quando mas entera, y mas altiua,
Es selua, con sus troncos abrasada:
Fabrica, que su peso la derriua:
Presuncion de si mesma castigada:
15 Muere, quando la llama està mas viua:
Yaze quando se vè mas leuantada:
A si mesma se sirue de castigo;
Siendose peso, incendio, y enemigo.

89

Carro
de Pluton

El triunfo de Pluton, y Proserpina
Llenò la plaça, suspendio sentidos;
Que en retrato infernal, mano diuina,
Ojos arrebatò; musica, oydos:

108

Como naue, que al puerto se auezina:
Hirio el ayre con globos escupidos
Del metal fuerte: co[n] que el odio humano
Osò imitar de Iupiter la mano.

[fol. 47 r.] 90 5

Vense las furias, aun sin llama, ardientes:
El frustrado en el fin de su tormento:
El que entrañas fecundas, y rezientes
Al aguila ministra, por sustento:
El que ligado a rueda de serpientes, 10
A jactancioso sirue de escarmiento:
El auaro, que no prueua, aunque toca
Las fugitiuas aguas con la boca.

91

Vese el irreuocable, y espantoso 15
Auerno: cuya gruta consumiera,
Con largo aliento, el Ganje caudaloso:
Si el pinzel, o la llama no exagera:
Es todo lo temido, temeroso
Delante de su Rey; a ser tan fiera 20
Su presencia, al infierno assegurara;
Que Alcides el semblante le negara.

92

Pluton medio serpiente me dio fuego,
Por siete horrendas viuoras siluaua:
Priuò la noche del comun sossiego;
Estrellas con aliento deformaua:
5 Y como llama sin luz al ayre ciego
Relampagos bastardos vomitaua:
Manifestose Rey de la tiniebla,
Hecho fuente de pielagos de niebla.

[fol. 47 v.]

93

10 Mas ya el ardor desnudo de serpientes;
Sube limpia Piramide la llama,
Hazense las tinieblas transparentes:
El infierno festiuo se derrama;
Del ayre llamas, y de llamas fuentes
15 Nacen; el fuego deleytoso brama;
Como golpe de mar, quando reuoca
De la seueridad de opuesta roca.

94

Vn diluuio de incendios cubrio el suelo;
20 Y el numero abreuio de las estrellas;
Tiranizò la magestad del cielo:
Otro cielo formando de centellas,

110

Que resolvieron el nocturno yelo;
Consumieranse pielagos con ellas:
Abrasase la noche, el viento falta;
La tierra, hecha Volcan, cielos assalta.

95

5

La sierpe Rey, ya casi consumida
Del furor de la poluora violenta,
A todas partes, con ygual cayda,
Deleytando los ojos amedrenta,
Como gran planta, de segur herida;
Quando en hebras sutiles se sustenta;
A los vezinos troncos amenaza;
Y al fin, cayendo el bosque despedaza.

10

[fol. 48 r.] 96

Cayò, mas con estrepito de fiera;
Y como reforçada en su elemento,
A imitación del hijo de la tierra;
Con nueva llama, dominò mas viento:
Ya el suelo participa de la guerra,
Incendioso se eleua el firmamento:
Buelan de llamas por el ayre montes,
Derramando Cocitos, Flegetontes.

15

20

97

Vosotras Salamandrias verdaderas,
Espiritus, con ira, sustentados,
Alli, a los hombres, fuistes lisongeras,
5 Quedando, en veros padecer, vengados;
Pues qua[n]do en sus delitos soys mas
Enfureceys los pechos mas elados, [fieras,
A negar hijos, a violar altares;
Vertiendo Reynos, y aumentando mares.

10

98

Como adusto Cometa resplandece,
Que purpuras tiranas descolora;
Proserpina brillante se estremece
Tiñe purpura en luz, o luz colora:
15 Diras, que de su rapto se entristece:
Siendo las llamas lagrimas, que lloras
Que en el ardiente llanto consumida,
Exala en fuego la funesta vida:

[fol. 48 v.]

99

20 En el fin, los presentes se recrean,
De aquellos; para exe[m]plo atormentados,
Y parece; que aun ellos lo dessean;
En tanta pena estauan figurados.

112

Arden, como oprimidos se menean
Los monstruos con mo[n]tañas fulminados,
Y en ellos, todo altiuo pensamiento,
O soberuios mortales, escarmiento!

100

5

Por ser corta vna noche a tanto fuego,
Y dar lugar, que el viento se templasse
Lo que della restò, se dio al sossiego,
Y dos mas, porque el cielo respirasse.
No la tercera sombra, el ayre ciego
Se vio, ni que el Planeta la dexasse:
Que de luzes, en torres suspendidas
Eran nocturnas nieblas detenidas.

Fin de los
primeros
fuegos. Lu-
minarias
de la terce-
ra noche

101

Por el honor del cielo sustituyen
Estrellas, que con ser artificiales,
Nueuo Sol, infinitas constituyen:
Que lamparas apagan celestiales:
Las aues cantan, y las fieras huyen:
Y que mucho, si creen los racionales,
No auerse puesto el Sol, o auer nacido:
Aunque en diuersas partes diuidido.

15

20

113

8

[fol. 49 r.] 102

Fuegos segundos de
varios colores

5

A nuevos, y mas gratos artificios
De fuego, combidaron instrumentos;
Que negandose a belicos aficios,
Derramauan pacificos acentos;
Despertaronse zefiros propicios,
A desterrar las nuues, y otros vientos
En lisonja del cielo; ellos bramauan
En el destierro, y ellas lo llorauan.

10

La Piramide

Los tro[n]-
cos q[ue]
estaua[n]
alrededor
de la Pira-
mide

103

Tan soberuia Piramide ocupaua
La parte de la plaça, jardin antes;
Que al punto indiuisible, no llegaua
La escala, sepultura de Gigantes:
Selua de arbores huecos la cercaua;
En apariencia, a aquellos semejantes;
Donde, si larga edad pone las manos,
Los dexa troncos; y aunque robres vanos.

104

20

Obedientes las llamas a ingenieros;
Y la poluora a freno reducida;
A ley los materiales mas seueros,
Donde està al fuego la humedad vnida;

114

Circulos inuisibles, de ligeros,
Compuestos de vn incendio con medida
Emulos son del Sol; quando a Españoles
Mares se arroja, embuelto en arreboles.

Tornos de
fuego

[fol. 49 v.] 105

5

Ya vna llama dragon, a quien centellas
Dilatan, y dan forma de torrente,
Tiranizan el honor de las estrellas:
Y a vn Sol que viste nuue transparente:
Atomos son las Pleiades mas bellas;
Si es, que tal vez brillar se les consiente;
Aprendiendo a luzir, no rigiò solo
Aquella noche, al nauegante el Polo.

10

106

Y assi, como en incendios de Cupido,
La llama es oro, y es coral la brasa,
Trassformacion que a tantos ha mentido
Pues deleyta la vista, el pecho abrasa:
Alli en oro, y en purpura teñido,
Fenix se finge, que al Oriente passa:
O ya, tan alto corbamente suue,
Que en Iris se trasforma, el cielo en nuue.

15

20

107

Fuegos de
los troncos

Y mientras consumiendose, porfian
Las versatiles ruedas alcançarse,
Los troncos en ardor reuerdecian;
Començando de ramos a poblarse:
Como tantos del concauo salian,
Con variedad vinieron a coparse;
Troncos se vieron; ya se ven con rama,
Flor, hoja, fruto, sombra, todo es llama,

10 [fol. 50 r.] 108

Componenla centellas tan vnidas,
Que en igualdad, la forma se sustenta;
No juzgaras, que mueren, de encendidas,
Ni que humano saber las alimenta;
15 Bien que no pueden ser encarecidas;
Numero, sino luz, se representa
En cresco mar, q[ue] hiriendo en peder-
Leuanta al cielo poluo de cristales. [nales,

109

20 La llama de infinita, y apretada,
Suena, como raudal; que en si no cabe,
O qual entrando en calma sossegada
De bosque ameno zefiro suabe:

116

O al modo, que con impetu cortada
Liquida sal de boladora naue:
Y no sale de si, bien que impelida:
Pareciendo en los arboles nacida.

110

5

Alli el Mirto, que en sombras se derrama;
Cipreses en Piramide ceñidos,
El pauellon de Venus, la Retama;
Naturales se ven, quando fingidos.
Resultan de las iras de la llama,
Atomos de oro tremulo vestidos:
Si ya no son alegres ruyseñores,
Que vienen al engaño de las flores.

10

[fol. 50 v.]

111

Dalo a entender la musica; que llena
Los vientos de agradable melodia;
Humanada la poluora no truena;
Bien que estrepitos forma de alegria;
En la conformidad, que pinta, suena;
Guardando en variedades armonia,
Y aclarandose, mas de lo que pudo
Elemento sin lengua, pinzel mudo.

15

20

117

112

Fuegos de
la Pira-
mide

Brotando luzes, manifiesta dias
La soberuia piramide, y tronando;
Eschuchauanse varias armonias;
5 Con efectos contrarios deleytando:
Naturalezas calidas, y frias,
Entresi por vencerse, repugnando;
Componen voces, de anhelante fragua,
O fogoso metal, templado en agua.

10

113

El Obelisco torre transparente
Con agradable fuego, que alentaua;
En cristal se trocò resplandeciente:
Antes en sol que en niebla se ocultaua,
15 Y bien de resplandor mostrò ser fuente:
Porque de claridad que derramaua
Relampagos vibrò, vomitò rayos,
Bien que rayos de luz, que pinta Mayos:

[fol. 51 r.] 114

20

Iluminado el diafano elemento
Con vna luz de varios resplandores,
Igual en hermosura al firmamento,
Manifestò ser padre de las flores,

118

Y como festejandose contento
Con enquentros de luzes, y colores,
Todo de estrellas florecido, ardía;
O estrellado de flores se reía.

115

5

Relampagos de rosas precedieron
A centellas de flores tan hermosas,
Que luzeros, y estrellas se escondieron,
Corridos ellos, ellas vergonçosas:
Ciegos eran los ojos que no vieron
Incendio en flores, y diluuio, en rosas,
Y en la altura mayor de las tinieblas,
Soles volar, rarificando nieblas.

10

116

Casi escucharon musicos acentos
Quando esperauan truenos los oydos:
Es tanta la lisonja de los vientos,
Que hazen fiestas a todos los sentidos:
Hospedo el ayre en si los elementos,
Y todos, al mas puro reduzidos,
En bellisimas formas representan;
Y de si, resplandores alimentan.

15

20

119

[fol. 51 v.] 117

En campo de oro fuentes de cristales,
Riberas de açuzenas, y claueles
Arreboles componen naturales,
5 Hecho el fuego, ya lenguas, ya pinzeles:
No los mouio tan variamente yguales,
Queriendo retratar a Chipre Apeles,
Vese en la gran vnion de los colores,
Florecer llamas, encenderse flores.

10

118

Assi, pendiente de si proprio vemos
(Si lluuia estiua campos de oro assalta)
Arco; en que antigua Paz reconocemos:
Hijo de nuue, que luz se esmalta;
15 Que terminando en ayre los extremos
No hallamos lo que sobra, o lo que falta,
Formando, en cinta, varios tornasoles.
De liquidas estrellas, y de soles.

Jardin del
Duque don-
de auia es-
tado su
Magestad
aq[ue]lla
tarde

119

Vieronse dos milagros aquel día,
Jardin en viento, en tierra Parayso,
Breue espacio; mas tal que parecia,
Que diuidirse de la tierra quiso:

120

El marmol viuo, en Ninfas se veia:
Que a Pigmaleon discupan, y a Narciso:
Pues la belleza natural mejoran,
Y cielos con cristales enamoran.

[fol. 52 r.] 120

5

Vistese en todo tiempo de colores
Aquella estancia, suauemente amena:
De la opresión del pie nacen olores:
Y ofrecese a la mano la acuzena
Diras, que las estrellas plantan flores:
Y que es nectar purisimo la vena,
Que las fecunda, porque de ambas cosas
Tienen no poco: que serà las rosas?

10

121

Mas ya del Padre Arlança el bulto veo,
Que el Teatro sale a ver de su ribera:
Donde calma el artifice desseo,
Y halla la admiracion su propia esfera:
Como tal vez, de gala salio Alfeo,
Por si ocupar el animo pudiera
De su amado desden, o como Xanto,
Quando supo de risa, no de llanto.

Comedia
del Conde
de Salda-
ña, q[ue]
fue en el
rio

20

121

122

Su abitacion profunda dexò el rio,
De obas vestido, y cañas coronado:
Y sacudiendo el humedo rozio,
5 Hablò, el pecho del agua releuado,
Ondas, pues salgo yo del centro mio,
Donde nunca el cristal se vio manchado,
Y siempre la esmeralda trasparente:
Suspended, por oy solo, la corriente.

10 [fol. 52 v.] 123

Y pues soys fundamento donde assientan
Montes, por pedestales de colunas;
Coronadas de estrellas que sustentan:
Recompensa de seros importunas,
15 Detened el pie liquido, no os sientan
Aun las horas a sueños oportunas;
Sereys espejos, donde mire el cielo
La pompa, en que deidad ostenta el suelo.

124

20 Y alargando la diestra mouimiento
A las ondas quitò; y a las estrellas
Mirando dixo Honor del firmamento,
Luzes en medio de la sombra bellas:

122

No porq[ue] os vays, con llanto mi con-
[tento,
Altereys: Tu a quien ceden las mas bellas
Arturo, que empuñando horrenda maça
Hazes a la venida del Sol plaça.

125

5

Moderada calidades, en respetos
De tan alta ocasion, iras suspende,
Vsurpa gloria agena, en los efetos;
Viento aclara, luz siembra, nuues hiende,
Y tu, Nocturno Sol, cuyos secretos, 10
Como mas soberanos, nadie entiende:
A quien dos vezes rinde el mar, al dia,
La ceruiz feruorosamente fria.

[fol. 53 r.] 126

Humedas nuues; como Sol, destierra: 15
Y si es verdad, que a tu virtud fue dado,
Hazer de tierra mar, y de mar tierra:
Buelue en cristal pacifico esse prado:
Por do[n]de el leño que en los golfos yerra
Bien como de Cupido gouernado: 20
Represente grandezas de Bretaña,
Y Napoles en esta su campaña.

123

127

Parece que a sus voces obediente
La Luna fue las aguas represando:
Y a su origen boluiendo la corriente,
5 Blandamente las yua violentando:
Trocado el natural, en accidente;
Serenidad Arturo, y viento blando
Respiro; las estrellas mas hermosas
Se murieron de embidia de las rosas.

10

128

Y auiendose adornado de colores,
Perpetua guarnicion de sus riberas,
Mas felices que Arabia en los olores,
Coronado quedò de primaueras:
15 Y por las aguas esparziendo flores.
Sol sino ignoras el fauor que esperas,
Sal a gozarlo, dixo: mas ya siento
De sus cauallos el fogoso aliento.

[fol. 53 v.]

129

20 Ya el resplandor purpureo de la Aurora
Tiñendo tristes sombras de alegria,
Vnas formas, con otras enamora:
El silencio confuso se desuia:

124

Renace el mundo; el cielo se mejora:
Las aues primogenitas del dia
Dan fè, que nunca hizieron mayor falua
Al Padre de la luz, hijo del Alua.

130

5

Ya manifiesta el Teatro su belleza,
Vestido de ciudad, a la campaña
Confusamente el pueblo se endereza:
A mi ribera se reduce España:
Y ya lo llena todo la grandeza
Del Rey, que fortifica, y acompaña
Con virtud, no con armas su persona
Que no es el Orbe su mayor corona.

Teatro
sobre el rio

10

131

Trono a su Magestad correspondiente
(Si puede ser) formò la Arquitectura
En mis cristales firme, aunque pendiente,
Que en los pies de Felipe se assegura.
Ya lo que amenidades era, es gente:
No se vè el llano, cubrese la altura:
Ni hojas se mueuen, ni respiran vientos,
La admiración suspende los alientos.

15

20

125

[fol. 54 r.] 132

Hijas de lo mejor de mis cristales,
Supremas potestades de las fuentes,
Que a perlas nacar, purpura a corales
5 Comunicays de labios, y de frentes:
Pues en belleza concurris yguales:
Sed oy en las mudanças diferentes;
Las ondas renunciad por las arenas,
Que os hazen son, cantando las Sirenas.

10 133

*Musica de
la comedia*

Callô, y el teatro buelto en armonia,
Dexò sus bellas Ninfas admiradas:
Como el cristal, apenas, se mouia
Parecieron, de medio arriba, eladas:
15 Mas con tan viua accion, que parecia:
De la musica, ser arrebatadas:
Y que el aplauso a celebrar salieran,
Si en prisiones de espanto no estuuieran.

134

20 Arlança de sus aguas hizo lecho:
Y dando la cabeça a su ribera:
Y cruzando los braços sobre el pecho,
Suspense nota, cuydadoso espera,

126

El Orbe incorruptible satisfecho:

Como en la consonancia de su esfera

En la que ya comienza, se suspende:

Angeles cantan, pues el cielo atiende.

[fol. 54 v.]

135

5

A las lenguas las manos imitauan

Musica

En muchos, todos dulces instrumentos;

Que los espacios de la voz llenauan,

O ya, los de las cuerdas, los acentos.

En compases veloces, que guardauan,

Bayles

Vieras dançar de mascara los vientos:

Tan faciles, tan agiles se mueuen,

Que a su elemento niegan, que se deuen.

136

Representose amor desesperado;

Narracion
de la co-
media

Porque con alas fragiles de lino,

En lagrimas, y penas engolfado,

Osò por agua, y cielo abrir camino,

Despues de auer al mar leyes fixado

20

En viento, a dominar las tierras vino

Leño; que hendiendo seluas Españolas,

Tocar no se dexaua de las olas.

137

Naue que
baxó por
el rio

5 Selua Britaña, en corpulenta naue,
Con espumosos golfos a los lados,
Isla en grandeza, en mouimientos aue,
Escollo por los pielagos salados;
Veloz partiendo; y arribando graue,
Cubrio con sombras montes encu[m]bra-
Como si buelta en Ciclada Bretaña, [dos:
Viniessse a incorporarse con España.

10 [fol. 55 r.] 138

Assi la Reyna de las aguas, quando
Desminuyendo el mar con su grandeza,
Lo supedita, y mares vomitando;
Es monte sobre monte su cabeça:
15 Por los imperios diafanos bolando,
Retrato de si sola, en ligereza:
Rompe, rebuelue abismos con el pecho,
Vienele el mar, vienele el ayre estrecho.

139

20 La fabrica naual llegò ligera,
Y haziendo salua, piezas respondieron,
Fixose el Sol, ya quanto, en su carrera;
De cardeno sus rayos se vistieron;

128

Ausentose a los ojos la ribera;
Las Ninfas en el agua se sumieron:
Mas luego las cabezas leuataron,
Y su temor con risa celebraron.

140

5

Da a entender sus congojas el Amante,
Y enamora con ellas: si se queixa,
Traslada a los presentes su semblante:
Al que le escucha, respirar no dexa:
No ay voz, accion, palabra, que no espa[n]-
Mas de modo, que agrada, y aconseja, [te:
Con los ojos se tocan las passiones:
Pintan las lenguas; hablan las acciones.

Prosigue
la narra-
cion

10

[fol. 55 v.] 141

Acreditose el Comico exercicio
Con personas ilustres, que desnudas
De la nobleza, dauan della indicio:
Siendo entendidas, aun por señas mudas;
El Cinico a la sal hurtò el oficio,
Con palabras mordaces, entre agudas;
Eraclito de muchas se riera,
Y la seueridad Caton perdiera:

15

20

129

9

142

El teatro
mudado
de ciudad
en soledad
mo[n]tuosa

El Teatro, que del musico Arquitecto
Fabrica soberana parecia,
En varias formas, deleytò al objeto,
Vnas dexaua de otras se vestia:
Notose alli del arte lo perfeto;
Quanto alcança la artifice porfia:
Pues que vieron a Napoles los ojos:
Como serpiente; renouar despojos.

10

143

Transformaronse en plantas las arenas;
En paramo desierto lo poblado;
Muralla en sierra, en arboles almenas,
Todo en la soledad desfigurado:
15 Y de las cumbres de esmeraldas llenas
Fuentes sedientas por bañar el prado
Se despeñauan; cuyas voces graues
Eran tenor al coro de las aues.

15

[fol. 56 r.] 144

20

El exemplo se vio, de lo que pagan
Al tiempo los mas inclitos solares;
Troya, y Cartago en esto satisfagan,
Que apenas ay señal de sus Altares:

130

Solo disformes tumulos amagan,
Pendientes de sus ruynas, a los mares:
Que como temerosos se retiran,
Y desde lexos los estragos miran.

145

Vieronse, sin nacer, auer nacido
Montes con estatura diferente:
Qual dellos era a Atlante parecido,
Humano bulto, barua de torrentes:
Qual en pomposa Magestad tendido,
Dà passo para estrellas facilmente:
De modo que pensando, que no subes,
Te verâs habitante de las nubes.

146

Otros de los mayores assombrados,
Y en su inculta aspereza defendidos
Se ven más llanamente derramados,
O como que se humillan, oprimidos.
Oyen dos amantes apartados;
Y en tanto, que se llaman con gemidos:
El bosque esparzidor de sombra densa
Los clamores con ecos recompensa.

131

[fol. 56 v.] 147

Noche en
mitad del
dia, con llu-
via truenos,
y relam-
pagos

Ocupando (a pesar del Sol) el cielo
Noche, como del Erebo nacida:
Con alas, o con nuues cubriò el suelo
De estrepito fogoso apercebida:
Serenos es Etna, claro Mongibelo,
Muda Caribdi, quando embrauecida:
Que gime al viento, y el gemir se inflama,
En varias formas de inconstante llama.

10

148

Precipicios de lumbre se miraron:
Como en estiuu noche, o Sol ardiente:
Vozes de tempestades resonaron:
Como antes de llegar turbia creciente
15 Nieve, granizo, lluvia derramaron,
Bouedas coruas de licor pendiente;
Cayeron Ebro, Rodanos, Danuuos,
Bien que de nectar fueron los diluuios.

Prosigue
la narra-
cion

149
Quexauase Princesa generosa
De quatro conformados enemigos:
Llorò afligida, y afligió llorosa
A las montañas, proximos testigos:

132

No se, si por discreta o por hermosa
Pudo ganar los robres por amigos,
Y con las voces alagar el viento,
Para darle fauor en su tormento.

[fol. 57 r.] 150

5

Que abriendose las solidas montañas
El vno quedò en ellas sepultado:
Otro ocupò de vn arbol las entrañas:
Otro bolò, del viento arrebatado:
Sumiose el otro, sierras, y campanas,
En fin todo fantastico, o pintado
Parecio: porque el Teatro representa
Por si mejor, que el arquitecto inuenta.

10

151

Callen las varias formas de Proteo,
Que tiene por adorno, su aluedrio;
Y las que enislas del poblado Egeo;
Se finge el nauegante desuario:
Y buelua a su frenetico desseo
De Calidonia el caudaloso rio,
En quien postrò el Tebano tantas fieras:
O conuiertanse montes, en Quimeras,

Varias
formas en
q[ue] se
mudò el
Teatro

20

152

El Teatro
en ciudad,
q[ue] sig-
nificaua a
Lo[n]dres

Que aqui seran en numero excedidas;
Pues hallan que imitar las impresiones,
Que las nuues con vientos diuididas,
Formando van por diafanas regiones:
Las sierras en murallas conuertidas
Fueron; y las almenas en blandones,
Cuyas luzes a estrellas igualauan,
Que ya del Sol exequias celebrauan.

10 [fol. 57 v.] 153

Dentro de las murallas parecian
Alcazares soberuios, coronados
Del Norte; los Britanicos creian,
De España a Inglaterra ser llevados:

15 Y como naturales, conocian
Los palacios, por Artus fabricados:
Y los que sus anales ofendieron,
Sin escrupulo credito les dieron.

154

20 Con no menor suntuosidad, que encierra
Londres, su Magestad hizo patente:
Que en isla no distante de la tierra
Preside; como a Mundo diferente:

134

Con grauedad no desigual aferra Puerto la naue, buelta de Occidente: Y al sosiego barandose: reposa El amante en los braços de su esposa.	Fin de la comedia
155	5
Celebraron de Iupiter el dia Las Fieras (espectaculos Romanos) Que con sangre, por pasto Duero cria; Los quatro vientos son sus pies, y manos: La menos fiera (al parecer) dezia Con incendios mirando a los cercanos, Y haziendo poluo de las piedras duras, Aqui os apresto a todos sepulturas.	Toros, y cañas del Conde de Saldaña
[fol. 58 r.] 156	10
No menos fieras las embiò Iarama. Con horror cresco en anchurosas frentes; Seluosos ojos con sangrienta llama; Como de cuerpo, de animo valientes: Tan presto hieren, donde el siluo llama; Que con la breuedad miras, que sientes Al que siluò por tierra; en campo abierto, Al que quieren matar, juzgale muerto.	15 20

157

Destos vno, terror de la campaña,
De puntas de diamante coronado
(Natural fiero) paramos estraña;

- 5 Mas de muertes, que seluas sustentado:
Sale, y los ojos de veloz; engaña:
Que no corre, no buela, es arrojado:
Como de hueco bronze: quando herido,
No se percibe del sino el bramido.

10

158

Despues, que montes derribò de gente,
Absoluto señor se constituye
Del arenoso campo, el que es prudente
A asegurarse cauto, veloz huye;

- 15 Donde el irracional fixa la frente
Yela, mirando; sin herir destruye:
Porque en la plebe de temor confusa,
Causa, lo que el semblante de Medusa.

[fol. 58 v.] 159

- 20 Todos en largo cerco se derraman,
Quando sobre cauallos tan ligeros, [man,
Que el viento pisan, q[ue] alentando infla-
Tropa en la plaça entrò de auentureros:

136

Passados siglos con destreza infaman,
Dandoles, que imitar a venideros:
Cede Nestor, y Marte si los mira,
El semblante imbidiandolos retira.

160

5

Embistieron en circulo a la fiera:
Y aunque teñida en sangre se enfurece;
Es punto fixo de veloz esfera,
Que rapida los ojos desuanece,
El que fue alteración comun, se altera;
El temor de los campos, desfallece;
Que tiene sobresi tantas heridas
Que apuraran las fieras, repartidas.

10

161

Llenò la plaça Toro, en la braueza,
Y horror a los de Colcos semejante,
Armado, como robre, de corteza;
Que pareciendo piel, era diamante;
Vencio al Rinoceronte en la fiereza,
En la soberuia altura al Elefante
Pez en mar, tigre en selua, sacre en viento
No se ygualan con el, ni el pensamiento,

15

20

137

[fol. 59 r.] 162

No ay quien no tema ver lo que dessea;
Que el feroz animal, los ojos llenos
De ardor, el cielo con el humo afea:

5 Y la tierra con palidos venenos:

A donde se rebuelue, centellea:

Y acompaña relampagos con truenos:

Y la animada torre precipita:

Si el arrojado estimulo le irrita.

10

163

Con media hasta en la mano, cuyo azero
Lança pudiera ser, jouden ayroso
Sobre Zefira raza, tan ligero,
Que con el, quanto buela, es perezoso;

15

Ceñido con los pies, el cuerpo entero,
Al monstruo horrendo assalta valeroso;
Y a la muerte ygualandose en la herida,
Primero que la sangre, hallò la vida.

164

Juego de
cañas

La plaça despejandose; festiuo
En Africano traje se presenta
Marte a cauallo, y a galan, no esquiivo,
Que la diuisa suspendio sangrienta;

138

De dos en dos, en orden sucesiuo
Passan bolando jouenes quarenta:
Y en lanças vibran flamulas, y velos,
Con que dan arreboles a los cielos.

[fol. 59 v.] 165 5

En los adornos, y en salir vnidos,
Los dos Castores signo resplandecen:
Quando aluergan al Sol, de luz vestidos;
Que argentan cielos, campos reuerdecen;
Corren en Cruz, y en tropas diuididos,
Dos a dos, tres a tras batalla ofrecen:
Mirasse Troya varia en sus fortunas,
Aqui agradables, quanto allà importunas.

Libreas de
verde, y
plata

10

166

Estos acometidos, se retiran;
Aquellos acometen, retirados:
Dissimulando el juego, dardos tiran,
Sin tener dellos mas, que ser tirados;
Exceden a los ojos, que los miran:
Pues contra las estrellas arrojados,
Algunos tan sin limite subieron:
Que cayeron muy tarde, o no cayeron.

15

20

167

Como reconociendo los caualllos
La fiesta, en el trabajo se recrean:
Y escusando a la mano el gouernallos:
5 Salen, bueluen, fingiendo que pelean:
Metales instrumentos de irritallos,
Horrores humanando, lisongean:
Y conuenidos con los parches huecos
Eran los vnos, de los otros ecos.

10 [fol. 60 r.] 168

En dos ordenes largas se diuiden;
Y començando en tardos mouimientos,
Con varia oposicion la plaça miden;
En tornos acercandose violentos;
15 Formando laberintos, no se impiden,
Porque se dexan refrenar los vientos;
Assi en escaramuzas militares,
Con impetus se enuisten circulares.

169

20 Despartio el juego toro acelerado,
Que dio mas nombre a Duero con fiereza:
Y fue gloria de vn jouen esforçado,
En quien se anticipò la fortaleza,

140

Acometiole del siniestro lado:
Hurtose diestro al golpe, y la cabeça
De quello poco le dexò pendiente:
Con mudo espanto lo admirò la gente.

170

5

Segunda vez, las fieras deleytaron:
Y en su traje, los fuertes Españoles
Africanos renquentros duplicaron;
Y en azero relampagos, y Soles.
Los rayos del Planeta se ocultaron
En nuues: mas en nuues de arreboles:
Que si algunas se vieron estos dias:
Fue preñadas de luz, de humor vazias.

Segundos
toros, y ca-
ñas de ca-
pa, y gorra

10

[fol. 60 v.] 171

El Teatro, de si mismo se vestia,
Festejando, por si, la Arquitectura,
Que en aparatos prodigos no auia,
Que poder añadir a su hermosura;
En quadro, a suspender, se suspendia
Contra edades la maquina segura,
En ombros de dozientos alabastros,
Que pueblan con alcazares los astros.

Plaza de
Lerma

20

141

172

Precipicio
de los toros

En la comodidad del edificio
Nueua fiesta se hallò, con mortal daño
De fieras, que con facil artificio,
5 A su instinto se oculta el desengaño:
Llamada de la luz de vn precipicio,
Que libertad promete con engaño,
En la fragosidad se despedaza
La que fue trueno en selua, rayo en plaza.

10

173

Las damas

Vnos con mimbres debiles hizieron
De fierezas, desprecios descuydados,
Porque vsar de la espada, no quisieron,
De causa tan ligera ocasionados;
Otros corriendo, muchas los siguieron,
Que Amor, y Marte estauan acordados:
Y las cañas en flechas conuertidas,
Lleuandose los ojos, dan heridas,

[fol. 61 r.]

174

20

De ocasiones, que aumentan sus victorias,
Hizo muestra magnifica Cupido;
Vieronse en breue espacio largas glorias:
Y el Sol de estrellas viuas preferido.

142

Aun el que no era essento de memorias,
No negarà, que alli no fue vencido.
O Iupiter consientes en el suelo
Tanta Deidad, y no dexas el cielo!

175

5

Dexòlo el Sol forçado, o vergonçoso,
Y en las tinieblas apagado el dia;
La admiracion tiranizò reposo,
Alabando con emula porfia;
Que retirado el pueblo numeroso,
Fiestas acrecentò con alegria,
Y hasta que Venus sombras puso a parte
Copa de Bacco, escudo fue de Marte.

10

176

El quarto Sol, en comicos primores
Aristofanes nuevo dio doctrina:
Pintò de amor las iras, los temores,
Afectos, que alcançò pluma diuina:
Ecediendo con arte a los colores
Animados de mano peregrina:
Pues passò de los labios a los ojos,
Llamas de celos, lagrimas de enojos.

Comedia
del Co[n]-
de de Le-
mos, intitu-
lada La
casa co[n]-
fusa

143

[fol. 61 v.] 177

Mostrose culto el Arte, y reduzido
A su seueridad con hermosura:
Suspensamente deleytò Cupido
5 Atando, y desatando con blandura:
El primor en lo facil escondido
Con dulce grauedad, graue dulçura
Iuntò; plato siruiendo de manjares
Suauissimos con terminos vulgares.

10

178

Dio a prouar a los ojos el veneno
Pestilente con titulo amoroso:
Y en sentencias concisas puso freno
Al anhelar solícito, y penoso;
15 El Satiro ridiculo, no obsceno
Iugò rústicamente malicioso:
No interuino corona, o apariencia
De Epico ornato, o Tragica licencia.

20

179

Y admirò todo, bien que sustentado
En los estrechos Comicos vmbrales
Lo natural vencido en lo pintado,
Dio de abundancias del Autor señales:

Siendo el lenguaje proprio, no lleuado
Como de lluvia rapidos raudales:
Antes profundo, y claro; qual Danuuio,
Que no se altera en el mayor diluuio.

[fol. 62 r.] 180 5

Dio fabula, con nombre de confusa
Limite alegre en popular estilo;
Escriuio Apolo, recitò la Musa
Añudando los labios a Zoylo,
Pluma, pues buelas torpemente, escusa 10
Honores, del que dellos es Asilo:
Dio a la comedia fin, como al desseo:
Honesta Venus, licito Himeneo.

181

Fue el coro antiguo a voces reduzido, 15
En musica, de leues pies seguida,
Con instrumentos, donde vio el sentido
La inteligencia humana preferida;
Compitio con los ojos el oydo.
En abito decrepito vestida
La juuentud burlò sus esperanças,
Languida en passos, tremula en mudanças.

Musica

Baile de
botargas

145

10

182

Vn son con diferencias alentado
Los començo a mouer tan viuamente,
Que solo puede ser imaginado;
5 Veese el presto compas, quando se siente.
El esquadron de vientos disfrazado
En leyes de la citara consiente:
Como si en bodas de su Rey dançara,
Y el coro de las Musas ayudara.

10 [fol. 62 v.] 183

*Fiestas del
Co[n]de de
Lemos*

Congratulando a Marte, celebraron
La suerte que le cupo de los dias,
Fiestas, que las Olimpicas borraron.
O tu, que aduiertes, finge fantasias,
15 Mira, quanto los sueños te dictaron,
Recopila indigestas alegrias,
Y animalas despues en tus ideas,
Que yo te ofrezco mas, si mas desseas:

184

20 Con luz, y no con llama, discurria
El Sol: dexando en paz todo elemento:
Y con la noche contrapuesto el dia:
La balança de Libra tuuo assiento:

146

Alentaua ya mas la tierra fria:
En las clemencias mas templado el viento
Comunicò apetitos con olores
De viuos frutos, y de muertas flores.

185

5

Yuase el Sol, los sombras se acercauan,
El con imbidia, y ellas presurosas,
Cuya ausencia, y venida reparauan
Con luz inquieta antorchas luminosas;
En el quadrado espacio, que alumbrauan;
Que aumenta marauillas prodigiosas,
Por ser centro de Alcazar, que pudiera
Seruir al Sol, y a Iupiter de esfera.

Lumina-
rias del pa-
tio de Pa-
lacio don-
de fue esta
fiesta

[fol. 63 r.] 186

15

Aqui el arte con prodigo atauio
Vn Teatro leuantò, que ocupò el claro,
Que admite clara luz, puro rozio
En generoso cielo, o en auaro,
De agrado le adornò con señorio
Sino Dedalo, Artifice mas raro:
Que de seluas talò, que de montañas
Ministraron alli con sus entrañas!

Teatro
para la
fiesta

20

187

Como enmudece rapida corriente,
A mayores cristales agregada:
El gran Felipe, cuya Augusta frente
5 Dize imperio, aun no estando coronada.
Calmò el ronco susurro de la gente
A nocturnas grandezas congregada,
Subiendo al trono, en gradas relebado,
Y con tacito aplauso fue alabado.

10

188

Resplandor de jazmines, y clauelès
Igualmente bañaua su semblante:
Tal vez queriendo engrandecer Apeles
A Iupiter, dio forma semejante:
15 O aquel mudo Español, cuyos pinzeles
Fueron lengua en sus manos, elegante:
Mas no fuera pintarle, fulminando,
Sino con paz las tierras gouernando.

[fol. 63 v.]

189

La Fama
vino a ha-
zer rela-
cio[n] de
las fiestas

En medio de alabanças dio la fiesta
Principio, acompañada de instrumentos
Nuue de varias tunicas compuesta,
Sino de si, pendiente de los vientos:

148

Hizose partes, y quedô dispuesta
En Trono: puso calma en los alientos
Virgen, que en ella al teatro fue trayda:
Y en lo exterior de todos conocida.

190

5

Del color de los cielos se vestia:
Quando ni bien con Sol, ni con estrellas
El Zafir claro del sereno dia
Se tiñe en sombras, mas en sombras bellas:
Su vestidura hasta los pies caia
Sembrada de ojos, llena de centellas:
Que las lenguas lo son, aun en la Fama,
Pues al que no merece honor, infama.

10

191

Auiendo pues con vn clarin sonoro
Añadido silencio, y humillado
A Felipe la frente, donde el oro
En vez de coronar, es coronado:
Soy (dixo con retorico decoro
Boluiendo el rostro al vno, y otro lado)
La Fama, que celebra, y oscurece,
Y en tanto que la accion forma, enmudece.

15

20

[fol. 64 r.] 192

Y haziendo relacion en breue suma
De la festiuidad, que se esperaua,
Digna de la elegancia de su pluma:
5 El auditorio vio lo que escuchaua.
El santo edicto del piadoso Numa
Contra el vando que a España profanaua,
Segunda vez en numeros fue oydo,
Y en citaras el barbaro alarido.

Bayle de
la expul-
sion de los
Moriscos

10

193

El Christiano, y el Moro combatieron,
Figurando en mudanças, y en acciones,
Que instrumentos, y voces aduirtieron.
Las iras de Marciales esquadrones:
15 Los Arabes forçados se rindieron:
Y el destierro vengó sus intenciones:
Quien le dio nombre de piedad, se engaña,
Que mas fue, que morir, dexar a España.

Venida de
la noche

194

Representò la Noche su venida
En carro negro de oro tachonado:
Como quando del Erebo nacida,
En sombras dexa el mundo sepultado:

150

En humedos vapores escondida,
La figura vencio a lo figurado,
Nocturnas aues le eran compañeras,
En el ayre mas denso, mas ligeras.

[fol. 64 v.] 195

5

Dos, imbidia de todas, gouernauan;
Y lleuauan el carro: los balidos
Tremulos de ganados resonauan:
Y de las fieles guardas los ladridos:
Y en ecos de las peñas se aumentauan:
Siendo, en la muchedumbre confundidos.
Al Dios siempre dormido, y soñoliento.
A su lado la Noche daua assiento.

10

196

Mostrando sus efectos igualmente,
Con sueños festejó la Fantasia:
Alli salio de Tantalo la fuente,
Que dando sed, ninguno la beuia,
Fabrica de Piramide ecelente
Sobre planta de marmol se mouia:
Viose de Diana el infeliz amante
El cuerpo racional, bruto el semblante.

Fantasmas
del sueño

Fuente

Piramide

20

Acteon

151

197

Cuerpo sin
cabeça

Anduuo vn bulto humano sin cabeça:

Y el retrato se vio de los hermanos,

Gerion

En quien se triplicô naturaleza,

5

Para blason de las Herculeas manos.

Ho[m]bre
baylando
de cabeça

Vn hombre se mouio con la presteza

Que altanero Nebli por vientos vanos,

Al ayre dando pies, cabeça al suelo,

Imagen de fantastico desuelo,

10

[fol. 65 r.] 198

Saluajes

Dos saluajes salieron, del dormido

Entendimiento simbolo vistoso.

Y en su selua de cerdas escondido

Jauali

El montaraz a Arcadia temeroso,

15

Y el animal, al hombre parecido,

Mona so-
brevna tor-
tuga

Sino en la racional, en lo mañoso,

Siruiendole de teatro la Tortuga,

Que entre sus conchas timida se arruga.

199

Satiros y
Negros

Dos Satiros saltaron: dos Guineos

Con mudanças paternas; y ajustando

A la Lira los passos, y meneos,

Se vieron sin hablar, estar hablando.

Arrebataronse ojos, y desseos
De son; que en penetrar las almas blando,
Y en efetos, del Tracio parecia,
Que el Tronco, y la Piramide mouia.

200

5

Quanto se vio, saltando, festejaua
A la noche, a la Aurora de las fieras:
Que tributando al tiempo, acceleraua
Las horas, a los ojos lisonjeras:
Sin forma el mundo a la sazón estaua:
Eran horror las fertiles riberas,
Y confusión las plantas mas hermosas,
Simulacros las cosas, de las cosas.

10

[fol. 65 v.] 201

Viose despues la noche fugitiua;
Y la venida alegre de la Aurora,
Qual, con dorado carro, y frente altiua,
Coronandola estrellas, cumbres dora:
Del belicoso Dios la trompa viua
Fue del cercano Sol anunciadora:
Su exercito lasciua se leuanta:
Balandó el monte, la ribera canta.

*Venida de
la Aurora*

20

153

202

Aduirtiose tambien nueva armonia
De faciles, y dulces instrumentos:
La zampoña flematica se oia,
5 Primer lisonja, que alagò los vientos;
La caña tosca, que por si solia
Organizar, aunque sin forma, acentos:
El parche, antigua Paz de los Pastores,
Despertador ya horrendo de furoros.

10

Represen-
tacio[n]
del diluuió

203

Estan los vientos de alabança llenos:
De variedad los campos hazen plaza.
Mas para que me estoy, en lo q[ue] es me-
Ya el cielo con diluuios amenaza; [nos:
15 Ya mezclando relampagos con truenos;
Hecho lineas de luz, se despedaza:
Ya en ola a temblar el leño empieza;
Donde se reparò naturaleza.

[fol. 66 r.]

204

20 Ya es Pez en ombros de las aguas; aue
En los del viento; signo ya en el cielo,
En cuya esfera el mar apenas cabe, [suelo;
Llena[n]do espacios, que ay desde el al

154

Los montes sacudiendo el peso graue,
Quiebran olas en pielagos de yelo.
Ya, de humildes immobiles las ondas,
Ni crespas vienen, ni se van redondas.

205

5

Descubrese la tierra, el mar se iguala;
Y lleuado con languida corriente
A la prision, que el cielo le señala,
En la sentencia, que le da, consiente.
La oueja, que la naue ocultò, bala;
En bramidos pacificos se siente
El Rey siluestre, sin temer el canto
Del aue, causa oculta de su espanto.

Cesa el di-
luuio

10

Salen los
animales de
la arca

206

15

Sacòla su desuelo la mas presta
Al festiuo Teatro, acompañaua
A su consorte, y con purpurea cresta,
Y en tonada ceruiz la enamoraua:
La cola en medio circulo compuesta:
A la mas vigilante se ygualaua,
Al Argos de mas bellos resplandores,
Flor, que componen diferentes flores.

20

155

[fol. 66 v.] 207

Este salio soberuio; y el primero,
De quantos alimenta el campo eruoso
Huyendo de si el Gamo, de ligero;
5 Si ya no huyendo fue de temeroso;
Luego sin rienda el bolador guerrero;
Y el siempre trabajado, y perezoso,
Quiza por la esperiencia del arado;
Y el Oso en sus horrores assombrado.

10

208

Lleuaua el Leon los subditos delante:
Y porque no le dio la diestra mano,
Murmurò mal contento el Elefante,
Que con temer los atomos, es vano.
15 Mirese en este espejo el arrogante,
Vera, que no ay Tirano, sin Tirano,
Ni estatua en su grandeza assegurada,
Ni frente contra el miedo coronada.

209

20 De la luz engañadas, y gozosas,
A libertad las aues mal segura
Salieron; vanidades anchurosas
Llenando, en nuue armonica, y oscura:

156

Bolaron flores, y cantaron rosas
Dando voz a los vientos, y hermosura:
Que el ruyseñor, y quantos doran vientos
Tendieron alas, desplegando acentos.

[fol. 67 r.] 210 5

Solo faltò la Fenix, porque fuesse
Algo mas la verdad, que lo pintado;
O porque la pintura se encubriesse,
No viendose lo incierto figurado:
Faltò el Cueruo tambien, porq[ue] no hu- 10
Donde todo era fiesta, desagrado; [uiesse
En colores sonoros suspendidos
Oyen los ojos, miran los oydos.

211

Dexò igualarse en esta parte el cielo, 15
Comunicando espíritus vitales
A manos de hombres, al primor del suelo;
Que hallaron nuevo imperio en animales:
Dio el pinzel a colores canto, y buelo,
A sombra instinto, en formas naturales; 20
Con tal arte, que casi se creia,
Que pudiera animar, el que fingia.

157

212

No dio Rodope nido a tantas fieras,
Ni a tantas plumas Hebro, en quie[n] se
Quando el pie le besaron sus riberas [mira;
5 Al Musico, que aun oy sin voz admira:
Al que alterando el rapto a las esferas,
Las hizo consonancias de su lira,
Sirena de los pezes, y las aues,
Iman de montes, Remora de naues.

10 [fol. 67 v.] 213

Quando a
la musica
baylaro[n]
los anima-
les

Ni persuadio tan suauemente altiuo,
Quando calmando el infernal estruendo,
Solo en la lengua, y en las manos viuo,
Cantò llorando, violentò pidiendo:
15 Quando, en dulces violencias, compassiuo;
Doblò la condicion el Dios horrendo
A dar, lo que la muerte posseïa,
Por victima acetando la armonia,

214

20 Como aqui con sonantes instrumentos,
Y variedad de voces, que llenauan
De regalada suspension los vientos;
Los ojos de los cielos no brillauan,

158

Imitando a los hombres, que de atentos
De alentar (si es possible) se oluidauan
Que mucho si los bultos figurados
Eran de voz, y son arrebatados.

215

Añadio admiracion a nouedades,
Que en consonancia todos se mouieron;
Luego; como nacidos de humedades:
Monstruos sin forma entera sucedieron
Dos hombres, dos mugeres, que mitades
De hombres, y de mugeres parecieron;
Y vnidas estas dos naturalezas,
En vn cuerpo dos pies, y dos cabezas.

5

Los quatro
enanos

El hombre
con dos ca-
beças bay-
lando

[fol. 68 r.] 216

Antes fue vnion de tres; porque bolaua
Observando la ley, que vn instrumento
En sonoros numeros le daua;
Conque monstruo tambien era del vie[n]to.
Naturaleza lisonjera erraua:
Ecediose a si propio el pensamiento:
Tan fuera de sus limites salian,
Que en sus mismos errores consentian.

15

20

159

217

La guerra
de Pigmeos
con Grullas

Todos los impossibles se buscaron,
Para facilitarlos; a la muerte
Solamente pacifica dexaron,
Por no poderse reuocar la suerte.
Numerosas esquadras se juntaron
De gentes; que su exercito mas fuerte
Casi no se leuanta de la tierra,
Hazen con aues, no con hombres guerra.

10

218

Con aues, que por diafanas regiones,
Mal seguras juzgandose, nauegan:
Formando militares esquadrones:
Reconocen las partes donde llegan;
15 Fortifican su campo preuenciones,
Sin vigilante guarda no se entregan
A sueño, o pasto; dan a racionales
Exemplo, para estrepitos Marciales.

15

[fol. 68 v.] 219

20

Estas, en igual numero, salieron:
Y con prudencia militar vnidas,
Al racional exercito enuistieron,
Dando, escusando, recibiendo heridas;

160

De los dos elementos se valieron,
Vnas vezes del ayre suspendidas,
Otras dexando el ayre por la tierra
Mienten heridas, intimando guerra.

220

5

La Fortuna entretuuvo diferente,
Haziendo consonancia sucessiua:
Hasta que, como lleua facilmente
Aguila hambrienta. liebre fugitiua:
Con admirable risa de la gente,
En la demostracion del arte viua:
Perdiendo tierra el Capitan Pigmeo,
Del pico de vna Grulla fue trofeo.

10

221

Los espíritus nobles aduertidos,
De si, con el agrauio se acordaron:
Y aunque de angostos mie[m]bros impedi-
Natural superior manifestaron; [dos
Como tal vez los tigres ofendidos,
Del castigo, que en sombra respetaron,
Manifiestan los intimos furores
Tendiendo guerras, erizando horrores.

15

20

161

[fol. 69 r.] 222

Llamas de
los cuellos,
y coetes

5

Los cuellos derribaron; que seruian
De lanças a su daño, con espadas;
De fuerças, que del animo nacia,

Las cadaueres Grullas se mouian;

Como si no estuuieran destroncadas:

Las heridas de llamas eran fuentes,

Que al ayre dieron formas diferentes.

10

223

Escriua lo demas, cantelo Apolo;

Que a tan flaco talento no concede

Saber dezir, lo que el supiera solo;

Calle mi voz lo que dezir no puede,

15

O tu Diosa, al que vno, y otro Polo

Con lenguas ciento das lo que sucedel

Pues te toca dezirlo, y acordarte,

Con tu pluma, tu espiritu reparte.

224

20

Termino es de obligarte, obedecerte:

Bien que con rota naue aferrè puerto,

Llegando, ya que no a Corinto, a verte:

Supla la voluntad, por el acierto:

162

Y permite, que pueda parecerte;
Sino en desenterrar el mundo muerto:
En repetir la soberana pompa,
Con que a las fiestas puso fin tu trompa.

[fol. 79 v.]

225

5

La nuue, que de trono le seruia,
Dexò la Fama, siendo su belleza
perfectissimo objeto de armonia,
Donde cifrò poder naturaleza;
Hizo de sombras, con adornos dia:
Puso la diestra al pecho, y la cabeza,
Y el cuerpo reclinò, ya quanto: y fixo
El rostro en el Christiano Augusto, dixo.

Qua[ndo]
baxó la
Fama a
hablar a su
Magestad

10

226

O tu, que predominas a dos Polos;
De la noche excepcion: pues te amanece
El Sol, quando los cielos dexa solos;
Que en tu jurisdicion nunca anochece:
A quien siruen, en vno, dos Apolos,
Cuya luz tributaria te enriquece
No igualandote, bien que te acompaña:
Que ecede al Sol en dilatarse España.

15

20

163

227

Verdadero Neptuno, cuya frente;
Qua[n]do el globo del mar se rompe en
Vale por amenaza, y por Tridente, [olas:
5 Con que aseguras seluas Españolas:
Como lo triunfa, digalo tu gente:
Que quando Cruz por Aguila enarbolas
Retroceden los vientos al abismo:
Y sepultas el pielago en si mismo.

10 [fol. 70 r.] 228

Iupiter duplicado, que a dos mundos
Das leyes con vn facil mouimiento,
Y a Felipes Primeros, y Segundos
Honores, con deuerles nacimiento:

15 Mirote herir spiritus inmundos,
Quando nazcas estrella al firmamento
Admitir votos, y llouer fauores:
Ya, ya lo pronostican resplandores.

229

20 Quien no te vè en virtudes, en el cielo!
Quien no reynar, como si allà estuuieras!
Pues restituyes el reposo al suelo,
Que ya en te[m]plos descansan tus vande-

164

Y mas seguro, que en Germano yelo [ras:
Quando el Rin se haze pue[n]te a sus ribe-
Quien no te vè, republicas de espuma [ras
Hender con naues, y bolar sin pluma.

230

5

Magestad de las tierras, y los mares,
De ygual humanidad que Monarquia,
Pues mercediendo, y repudiando altares.
Corriges con la fè, la Idolatria:

Bien que mejores marmores, lugares

10

Essentos de lisonja, y tirania

Templos son tuyos; animos humanos:

Que exceden los Asirios, y Romanos.

[fol. 70 v.]

231

Felipe, como en ser agradecido,

15

Alabate a ti mesmo, en tus vassallos;

Pues vno, que sin Reynos ha nacido;

Como otro Alcides sabe, y puede dallos:

Y agradecete España, auer tenido,

Quien merece, y acierta a gouernallos,

20

Y superior, y subdito a las leyes,

Por fauor de su Rey, yguala Reyes.

232

Poco aliento es mi voz en alabança
De tanto, tanto Rey; de Duque tanto;
Bien que a fixar estatuas de oro alcança
5 En el lobrego reyno del espanto:
Bien que limite soy de la esperança:
Pues de estrellas Piramides leuanto:
Vuestro ha sido el honor, de merecellas:
Y a mi fe me ha de dar, el de ponellas.

10

233

Lo demas haga el cielo, pues le toca:
Y por cumplir con gloria tan deuida
El concauo metal puso en la boca,
Cuya voz en tres mundos fue admitida:
15 Con terna aprouacion Eco reuoca,
Y al orbe de su nuue reduzida,
La Fama por el viento se leuanta:
Ya puedo yo callar; pues ella canta.

[fol. 71 r.] AL PRINCIPE
nuestro señor en el torneo

Dios muestra gran felice, lo que espera
El Orbe en el mundo, el mundo entero
Los doctores con planes ciertos

En un mundo
No bello tampoco

Ni el belicoso Dios vino al mundo

El metal
En el forno ardiente

Si como Montes a prater las paves

Y a descansar el mundo que levanta

Y no a rendir los asuntos ciertos

Viéndolo con valor y con valor

Serpientes en las manos agarradas

Fuera en el mundo, fuera de mundo

Infante haciendo lo que es dos edades

El que dio que admirar a las Deidades

[fol. 72 v.] Qué se puede dudar, si ante

Al tiempo la prudencia, a las acciones

Tiempo el uso berrando de la espada

Poco a poco se va en adelante
De donde, como Rey, de donde tanto;
Donde que se han de hacer las cosas
En el mundo se han de hacer
Donde que se han de hacer las cosas

Poesias

Varias

La vida es un sueño, pues lo vemos
Y por cumplir con el fin de la vida
El corazón se va en la boca,
Cuya voz en los mundos fue admitida
Con tanta armonía y con tanta
Y al fin de la vida se encuentra
La vida es un sueño, pues lo vemos
Y por cumplir con el fin de la vida

[fol. 71 r.] *AL PRINCIPE*
nuestro señor en el torneo

Bien Muestras gran Felipe, lo que Espera
El Orbe en ti: pues el pesado azero
Tus no bien fixas plantas aligera, 5
En tu adorno cortes, o lisonjero.
No brillô tanto el Sol desde su esfera:
Ni el belicoso Dios vibrô tan fiero 10
El metal, que alargò Ciclope mano,
En el fogoso aliento de Vulcano. 10
Si como Alcides a postrar las fieras:
Y a descansar el braço, que fulmina:
Y no a rendir los animos, nacieras:
Venciendo con valor, y sin ruyna:
Serpientes en las manos oprimieras: 15
Fuera en ti natural, fuerça diuina:
Infante haziendo, lo que en dos edades,
El que dio que admirar a las Deidades.
[fol. 72 v.] Quien lo puede dudar, si anti-
[cipada
Al tiempo la prudencia, a las acciones 20
Tiernas el vso horrendo de la espada,

Es rayo: documentos las razones?
La Fè en tu religion assegurada,
Penetrarà las barbaras naciones:
Que ha de llegar, adonde tu llegares,
5 Pagandote sus templos con altares.
Sobreuiue a la quenta de los años:
Brote a tus pies laureles la campaña,
Oluide el mundo sus antiguos daños:
Venere la Deidad, que te acompaña:
10 La rectitud suceda a los engaños,
Y por empresas tuyas, quanto España
Antes que tu naciesses posseia,
Principio venga a ser de Monarchia.

[fol. 73 r.] *AL ANGEL DE LA
Guarda del Principe nuestro
señor en sus jornadas*

Celestial, inuisible compañero,
De aquel, que con virtudes se prepara 5
Luz de Sol en Esfera de Luzero.
Tu, que de la region eterna, y clara
Con la tutela (o tu feliz) baxaste
De aquel, por quien la Fama se declara
Tu, que en la tierra nuevo gozo hallaste, 10
Y en velo humano espiritu tan viuo
Que con el: como en espejo, te miraste.
Deten el tiempo alegre fugitiuo:
El mar robusto a vezes lisonjero
En sus calmas se muestre tu cautiuo. 15
El elemento rustico grossero
Trueque la condicion, mude el estilo:
Anticipando a Mayo por Enero.
Pues sabes de quan leue, y fragil hilo
El humano viuir pende: repara 20
De su enemiga el no pensado filo.

[fol. 73 v.] Pidote de la parte pura, y clara,
Del espiritu noble generoso,
Solicitud, pues tu saber lo ampara.
Bien que casi con el te juzgo ocioso;
5 Pues como si en el talamo estuuiera,
En el pielago viue borrascoso.
Que no la blanda Circe, la Quimera,
Las Hermanas del sueño, y de la muerte
Al justo se opondran en su carrera.
10 Suspende a ruegos, y con braço fuerte
La ineuitable, y vltima sentencia,
Que a vezes la anticipa dura suerte.
Assi llegue el mas rico de inocencia
Tu apadrinado espiritu a los ojos
15 Del triplicado Sol en vna essencia:
Que goze el Orbe siglos sus despojos,
Sin que impidan el curso a sus hazañas
Del tiempo errores, de la Parca enojos,
Naceran con su vida a España, Españas.

[fol 74 r.] *A UN AVARO EX-
ortandole a liberal*

NO Aprisiones los bienes soberanos,
La liberalidad, con auaricia:
Pues tan llenas de cielo estan tus manos 5
Ni bueluas en hidropica codicia
La Prouidencia, en ti mas caudalosa:
Que no atesora en hombres; beneficia.
La Madre vniuersal, la dadiuosa
Tierra, lo que de el mar tomò prestado, 10
Bueluelo al mar hidalga generosa.
Cierto es, que tiene termino tassado
Aun la virtud del claro autor del oro,
Con quien muriendo, viues sepultado:
Fin segun esto espera tu tesoro 15
Sino le tiene ya, pues lo enterraste,
Y a bueltas del tu paternal decoro:
O si de las virtudes, que heredaste,
Avaro fuesses! o quantos blasones
Perdiste, porque no los conseruaste! 20
Obliga al cielo con sus mismos dones,

Y socorriendo la desdicha hambrienta
Aspira a los eternos galardones.
[fol. 74 v.] No peques en tu honor, y con
[afrenta
De la edad juuenil, despreciadora
5 Del vil prouecho, y de codicia essenta.
Quien del cielo en lo menos se enamora,
El que idolatra en ídolos metales
La cantidad, no la Deidad honora.
El engaño del oro, entre sayales
10 Desprecio, q[ue] por Dios supremo tie-
[nes,
Y a quien se postran purpuras Reales.
Salga a luz, no a tinieblas lo condenes.
Restituyele al vso de la vida,
Aunque tus males son, como tus bienes,
15 De entrada facil, y aspera salida.

[fol. 75 r.] *A UN GLOTON*

D Espuebla el vie[n]to de aues co[n] tus
[redes,
Y lisongero el mar te contribuya
Mas gustos, que pedir, o anhelar puedes.
No a tus lebreles fatigados huya 5
El Gamo bolador: el Faysan pardo
Venga a tu mano, como a esfera suya.
Desuelese en quaxarte leche el Sardo,
Tus pensamientos barbaros poseas,
Porque ningun deleyte alcances tardo. 10
Y gozando al instante, que desseas,
En tu gula voraz estè la falta,
Y solo al vientre, y apetito creas.
La Tortolilla acompañada, o falta
Del amante consorte, la inocente, 15
Porque tu inquieto paladar assalta?
Quiza porque se abstiene, porque siente,
Con deleytar, ofende tus oydos:
Que para ti es odioso lo abstinente.
Ocupate en buscar grutas, y nidos 20
Gloton, de tus costu[m]bres digna em-

Haz paladares todos tus sentidos. [presa:
[fol. 75 v.] Que yo con casto lecho, humil-
[de mesa,

Rica tal vez, y siempre bien regida,
Viuo a la ley, que la razon professa.

5 En fin, puedo dezir, que tengo vida.

[fol. 76 r.] *A UN PRIVADO*

DEspliega el imperioso sobrecejo;
Dale a naturaleza su semblante,
Y obediente el oydo a mi consejo.
Sobre sus ombros tiene humilde Atlante. 5
Los imperios del Sol, y de la Luna,
Sie[m]pre en vn peso igual, sie[m]pre
[consta[n]te.

No es de embidiar la prospera Fortuna.
Intratable, ni el Cetro riguroso
Con la necessidad mas importuna. 10
Que bien le està al Priuado, al poderoso
No parecerlo, ni estimar su suerte!
Como disimular al virtuoso.
Llamese aquel varon prudente, y fuerte,
Que sigue su Fortuna con desprecio:
Pues viuire mas siglos, que la muerte. 15
Que imperio, que victoria tuuo precio?
Y qual se yguala a aquella, que se al-
[ca[n]ça

De propria estimacio[n], co[n] menos-
No pueda tu poder, ni tu priuança [precio?
Priue contigo, viuiras essento
De la injuria del tiempo, y su mudança:
5 A todos sirue, a nadie de escarmiento.

Y obediente el oyo a mi consejo.
Sobre sus ombres tiene humilde Atlante.
Los imperios del Sol y de la Luna,
Siempre en un peso igual, siempre
[consta[n]te.
No es de enuidia la prospera Fortuna,
Intatible, ni el Cetro riguroso.
10 Con la necesidad mas importuna.
Que bien le está al Privado, al poderoso
No parecerlo, ni estimar su suerte!
Como disimular al virtuoso.
Llamese aquel varon prudente y fuerte,
Que sigue su Fortuna con desprecio:
15 Pues vivira mas siglos, que la muerte.
Que imperio, que victoria tuuo precio?
Y qual se yguala a aquella, que se al-
[ca]nca

[fol 76 v.] *TRADUCCION DEL
Epigrama 47. del lib. 10. de
Marcial*

E Stas las cosas son, que hazen la vida
(Agradable Marcial) mas fortunada, 5
Hazienda por herencia, no ganada
Con afan, heredad agradecida.
Hogar continuo, nunca conocida
Querella, o pleyto; toga poco vsada,
Fuerças, salud, el alma sossegada, 10
Senzillez cuerda, amigos a medida.
Mesa sin artificio, leue pasto,
Noche sin embriaguez, ni cuydadosa,
Lecho no solitario, pero casto.
Sueño, que abreuie la tiniebla fea, 15
Lo que eres, quieras ser, y no otra cosa,
Ni morir teme, ni viuir dessea.

[fol. 79 r.] | *TEXTO LATINO*
del Epigrama

Vitam, quæ faciunt beatoriem,
Iucundissime Martialis, hæc sunt:
5 Res non parta labore, sed relictæ,
Non ingratus ager, focus perennis,
Lis nunquam, toga rara, mens quieta,
Vires ingenuæ, salubre corpus,
Prudens simplicitas, pares amici,
10 Conuictus facilis, sine arte mensa,
Nox non ebria, sed soluta curis,
Non tristis torus, attamen pudicus,
Somnus, qui saciat breues tenebras,
Quod sis, esse velis, nihil que malis,
15 Somnum nec metuas, diem nec optes.

[fol. 79 v.] SONETOS

LA ROSA

ESta, a quien ya se le atreuió el arado,
Con purpura fragante adornò el
[vie[n]to,
Y negandò en la pompa su elemento, 5
Bien que caduca luz, fue Sol del prado:
Tuuieronla los ojos por cuydado
Siendo su triunfo, breue pensamiento,
Quien sino el hierro fuera tan violento,
De la ignorancia rustica guiado! 10
Aun no gozo de vida aquel instante,
Que se permite a las plebeyas flores:
Porque llegò al Ocaso, en el Oriente.
O tu! quanto mas rosa, y mas triunfante
Teme, que las bellezas son colores, 15
Y facil de morir todo accidente.

[fol 78 r.] *LEANDRO, Y ERO*
inmortales

YA Quando el Sol en sombra se boluia;
Cerrando los horrores el estrecho;
5 Que del regazo, bien que no del pecho
De la Amante, al Amante diuidia:
Leandro, que a ruegos, horas quitò al dia,
Siendo naue de si, sulcò el estrecho:
Y el mar co[n] tanto ince[n]dio llamas
[hecho,
10 Nuevo escarmiento en el apercebia.
Mas Neptuno inuidiaua sus amores:
Amava a Leandro la marina Diosa,
Que su cuydado redimio en sus braços:
Ero por oponerse a los fauores,
15 Arrojose de amor muerta, o zelosa:
El Dios la recibio, dandole abraços.

[fol. 78 v.]

B Rota diluuios la soberuia fuente,
Mas piadosos, que el cielo para
[Egipto,
Quando al pielago en ondas infinito
Aun su misma ribera no lo siente. 5
Multiplican mis ojos su corriente
Contra la fuerça del celeste rito:
Pues qua[n]do abrasa el Sol todo dis-
[trito,
De sus margenes passa la creciente.
Hiriendo el Sol las encumbradas sierras, 10
Que al Nilo se derraman en tributo,
Bueluen a ser fructiferas las tierras:
En mi causa mi Sol el mismo efeto,
Mas ay, que son las lagrimas sin fruto!
Pues con ser agua, queman en secreto. 15

[fol. 79 r.] *Quexas de un amante*

C Elia, pues en tus ojos, los humanos
Hallan incendios, y el ardor tem-
[pla[n]ça,
Hallan incendios, y el ardor templa[n]-
5 Aliuio en tempestad, sino esperança, [ça,
Porque arrobas a intentos soberanos.
Da el poder de tus ojos a tus manos:
Quie[n] por ti en lecho vndoso gloria
[alcança
En mar de heridas déuate bonança:
10 No hagas los votos, q[ue] te ofrezco, va-
[nos.
Viuo violento en mi, de amor herido;
Y no he de ser menor, que tu me hiziste,
Procurando salud por otro medio:
Amante he de viuir, aunque en oluido,
15 O tu me has de sanar, pues tu me heriste,
O matenme las ansias del remedio.

[fol. 79 v.] *ALUSION A LA FABA-
bula de Androgeos*

Fllis alma del alma, tu hermosura
Me encamina a mi mismo, con amarte:
Si juras, que te ofendo con buscarte, 5
Encubrirte de mi, te haze perjura.
No sin considerada arquitectura,
Naturaleza procedio al formarte:
Diuidirte pudiera, y no juntarte;
Tu me niegas, lo que ella me assegura. 10
Baste ya, verme reduzido a estado,
Que me gouierno por ausentes ojos,
Y me sustenta aliento de esperança.
Haz, haz restitucion de lo usurpado,
Y no desprecio en mi, de tus despojos; 15
Que ser tuyo merece, sino alcança.

[fol. 80 r.] VN AMANTE A VN
ciego

Ciego, a quien faltan, ojos, y no llanto,
Inuidio en tus tinieblas, tu sosiego;
5 Estimote feliz, viendote ciego,
Y de tus ciegas lagrimas me espanto.
O si valiessen, si pudiessen tanto
Estos incendios en que ya me anego!
Pues nacen llamas, si cenizas riego,
10 Porque fuego al mirar, y llorar planto.
Con pension de la vista, te fue dada
La vida: y a mi, vista aborrecida,
Con pension de la vida, me es dexada.
Tu ceguedad con la razon medida,
15 Ya que no sin dolor, queda aliuiada.
Ay del que està con ojos, y sin vida.

[fol. 80 v.] *A vna dama, que
tomando agua en la boca de
una fuente la boluio a arrojar
en ella*

L Legô Celia a beuer, dichosa fuente, 5
Pues merecio la sed de su desseo:
Hizo de rosas caudaloso empleo;
Bañandose en sus labios la corriente.
Siruio el agua de espejo transparente, 10
Imitando en lo inmobil a Peneo: 10
O fuesse admiracion, o hazer trofeo
De enamorarla con su misma frente.
Celia, que de si misma vio besarse:
Ay, a sentirlo, en vano resistiera, 15
Aunque igual en prude[n]cia, y hermo- 15
[sura!
Arrojô el agua, pudo despreciarse,
Que Narciso en la fuente no beuiera?
Y procurarlo, que mayor locura?

[tol. 81 r.] *Arroyo en que se
mojo una dama el pie*

ORguloso arroyuelo, a quien ha dado,
Para tocar a Fili atreuimiento,
5 Tener cerca del cielo nacimiento,
O inuidia que su pie florece el prado:
Si ya no fue, del pie por ti adorado
Vn honesto desden al loco intento:
Bien que dudarse puede en tu conte[n]-
10 Que fuiste, no sin voluntad, tocado: [to,
Dime lo que sentiste sin sentido,
Que a tenerle, bien se, que le perdieras,
Y siendo assi, cobrarle no es incierto:
Ya te oygo responder agradecido,
15 Por ver, en Iulio, a Mayo en tus riberas
Feliz, quien passa por desdenes muerto!

[fol. 81 v.]

DEspedazados marmores, desnudos
En la hermosa apariencia, de alaban-
ça, [ça,
En la hermosa apariencia, de alabança,
Exemplo, que aconseja a la esperança, 5
Bronzes antes retóricos, ya mudos:
Rostro hizieron a edades los escudos.
Que apenas oy retienen semejança:
Los que no penetrò diamante lança, 10
Son, los que fueron, materiales rudos:
A la primera forma reduzidos,
Muertos, o por nacer, os considero,
Blasones, bronzes, marmores rendidos:
Con vuestro exemplo, amante perseuero; 15
Pues de constantes, fuistes abatidos.
Mas el estrago dize, lo que espero.

[fol. 82] r. *Hermosvra vlt-
trajada de los años*

R Vynas son las que miras, caminante,
De caduca beldad, no desengaño:
Pues no escarmienta a la soberuia el daño:
5 Que ojos propios no ve[n] proprio
[se[m]blante.
Desprecio es ya de su mayor amante
El Idolo violento del engaño.
Que piadoso no tiene por extraño
No hallar, de lo que fue, lo semejante?
10 Escondiose el carmin en la pintura;
En nieue el oro engendrador de llama;
Boluio la perfeccion a ser bosquejo:
Vengança de si mesma es la hermosura:
Pues llegaste al sepulcro de la Fama,
15 Vete, que ya te has visto en bue[n] es-
[pejo.

[fol. 82 v.]

Q Vanto deues Amor, a aquellos ojos,
De cuya fuerça siempre te acompa-
Pues vsando por flechas de pestañas, [ñas,
Pues vsando por flechas de pestañas,
Autorizas tu templo con despojos. 5
Son las cejas sus arcos, nunca flojos
Por mas vitorias, o por mas hazañas,
Verificas con ellas quanto engañas
Dorando insultos, desmintie[n]do eno-
[jos. 10
Poco deue a los suyos, quien no mira 10
Almas de Sol con claridad sin velo,
Virtud q[ue] al mundo, por milagro ad-
[mira.
Mucho, pues por no ver, es en el suelo
Absoluto señor, y no suspira:
Mas por tal gloria, desdeñara el cielo. 15

[fol. 83 r.] *Pensamientos desordenados: Con alusion a la fabula de Acteon*

5 **I**ngratos canes, para mi dañosos
Que sustento del alma vuestra vida,
Si es vuestra rabia en mi de si homicida
Para que en perseguirme tan furiosos?
Mas ay! en vano os boluera piadosos,
Quien por naturaleza a si os combida:
10 Que os tiene mi razon embrutezida
Hartos, hambrientos: y sin sed rabiosos.
Si os di el sustento, yo la causa he dado,
Para ser de vosotros perseguido;
Pues en bruto merezco, ser mudado.
15 Que no acoseis el alma tanto, os pido
(Bastale al cuerpo, ser el desdichado)
No tome ella la forma del vestido.

RIMAS SACRAS

Pensamientos de
varios autores. Con alusión a la
libertad de Acton

RIMAS SACRAS

10
15
20
25
30
35
40
45
50
55
60
65
70
75
80
85
90
95
100
105
110
115
120
125
130
135
140
145
150
155
160
165
170
175
180
185
190
195
200
205
210
215
220
225
230
235
240
245
250
255
260
265
270
275
280
285
290
295
300
305
310
315
320
325
330
335
340
345
350
355
360
365
370
375
380
385
390
395
400
405
410
415
420
425
430
435
440
445
450
455
460
465
470
475
480
485
490
495
500

[fol. 85 r.] *A la Concepcion
de la Virgen nuestra
Señora*

SI es la luz lo mas diafano, y mas puro;
La vida lo mas grato, y mas suaue; 5
La verdad lo mas claro, y mas perfecto:
Viene a ser lo mas cierto, y mas seguro;
Que en do[n]de mas verdad, vida, y luz
Ay para mayor gracia mas sujeto, [cabe
Si vos soys de la Fê tercer objeto: 10
La que dio a la luz voz, vida a la vida,
Y forma a la verdad: si soys Oriente
De lo mas claro, dulce y excelente;
Iusto titulo os haze preferida
Al hombre: pues si tanto le excedistes; 15
Vos excepcion de sus defectos fuystes.

[fol. 85 v.] Enseñanos razon (quando fal-
[tara
Obligacion, que credito le diera:
Quando le Fê negara cortesia)
Que tan virgen el alma fue, y tan clara: 20

- Como lo fue la extrinseca vidriera.
Si el atomo menor al claro dia
Iamas osò oponerse de Maria?
Porque tuuo en sus manos sus acciones,
5 Y imperfeccion de gracia no destierra?
La gran montaña original, que entierra
Almas, tiranizando sus regiones
Como pudiera en vos tener entrada,
Para templo del Verbo reseruada?
10 [fol. 86 r.] Fuera dar ocasion a la serpiente,
Cuya ceruiz dio triunfo a vuestra planta;
Para que le dixera a Dios delante,
Que en sus presas estuuo la inocente
Oueja: si bien el de la garganta
15 (Al Pastor imitando vigilante)
Se la quitò: jactarase arrogante,
Que esclaua suya fue la que corona
En sus pies a la Luna, en su cabeça
A la luz, manantial de su belleça:
20 Cuyo nombre le espanta, y aprisiona:
El lo dixera, y Dios lo confessara;
Si como la guardò, no la guardara.
[fol. 86 v.] Si en Dios cupiera ser inadver-
[tido;

(Sie[n]do autor de su Madre, y de su
[Esposa])
En lo hazerla qual fue, lo pareciera;
Que assi como el que espera, ser marido
De tierna juuentud, de prenda hermosa,
Ama la perfeccion, que considera: 5
Dios, a quien facil lo dificil era,
Dios, que para su esposa la guardaua,
Y dar lo menos, y lo mas podia,
Liberal fuera en gracias con Maria,
Pues el amor de esposo le obligaua: 10
Y estando a su eleccion su santa Madre,
Igual la hiziera (en lo possible) al Padre.

[fol. 87 r.] Cierta es, que si los hombres
[merecieran,
No dudando, que el Verbo les mostrara
Esta verdad, en que le toca tanto: 15
Que misterios obrara en que le vieran:
La tierra, el mar, el ayre, el fuego hablara,
Oyeramos de espíritus el canto
Que la celebra: el reyno del espanto,
Pues le tiene, de ver, que lo dudamos, 20
Atemorize con obscuro fuego

Al necio, al co[n]tumaz, al mundo, al
[ciego.

Despues de lo que es Fè, lo confessamos
(Virgen) por lo mas cierto tus deuotos,
5 De[n]tro del puerto, como en leños rotos.

[fol. 88 r.] *Al velo de vna
religiosa*

I Vana, en cuya alabança
La presuncion indignidad confiessa,
Y la profana Musa;
Que ni con mano, ni con voz te alcança, 5
Desiste de la empresa,
Con tus bellezas mi defeto escusa;
Lo que Apolo rehusa
En los meritos tuyos facilita,
En tus virtudes mi humildad se emplea, 10
Haz que tu gloria en ella mayor sea;
Viendo, que rudo estilo no limita
Pielago de riquezas soberano;
Obre el pinzel, lo que el pintor dessea
Voz de mi boca, y alma de mi mano, 15
A ti para ti pido.
Tu que en estrecho ñudo
A amor, de amor eterno procedido
Te entregas oy, inspira 20
Lengua de llama al mudo, 20
Ojos de luz al ciego;

Para que pueda ver el Sol, que mira,
Y alabando la luz, venero el fuego.
[fol. 88 v.] Veniste a ser cuydado
Al mundo, vituperio a las estrellas:
5 Mil ilustres desseos
De lo primero testimonio han dado;
Como las luzes bellas,
De auer nacido solo a ser trofeos
De tus ojos, empleos
10 Del que mirô, pues que mirò su suerte;
Hallando, ay quanto cielo, qua[n]ta glo-
[ria!
Pues si ingrato, o rebelde a la memoria
De amor; aun q[ue] mas bro[n]ze,
au[n]q[ue] mas fuerte,
Arrojò de las manos el escudo;
15 Rindio la obstinacion, y vanagloria;
Y con el pecho de rigor desnudo.
Aquel bronze, o diamante
Entregose a la llama;
Amante fue, mas no plebeyo amante:
20 Que al alto pensamiento
Del que te mira, y ama,
Tan solo le entretiene;

(Y esto qua[n]do se humilla) el Firma-
[me[n]to
Por ser objeto, que tu forma tiene.
[fol. 89 r.] Iusto fue obrar contigo,
Lo que con otros obra tu hermosura;
Ella te muestra el cielo; 5
Ella de sus tesoros es testigo;
De ti a ti te asegura;
Pues te lleva a la cumbre del Carmelo,
Donde, ni ofende el yelo 10
La planta hermosa al parecer desnuda; 10
Que se abriga, y se ampara en el ar-
[die[n]te
Fuego, que quien le pisa, no le siente:
Ni està la lengua en el silencio muda;
Que el coraçon retóricos concetos 15
Pronuncia, sino a voces, dulcemente:
Tanto mas dulces, quanto mas secretos,
Ni es el retrete estrecho:
Quando no se diuierde,
Quando no sale el alma de su pecho, 20
Ni el ayuno tan graue,
Que dè entrada a la muerte,
Que los que se alimentan

De lo que a la verdad, no al gusto sabe,
Beuen su sed, del hambre se sustentan.

[fol. 89 v.] Tus ilustres mayores,

5 Que pretendieron prorrogar memorias

En tu seno fecundo,

Por la virtud de tu virtud mayores:

En titulos, y glorias,

Que se te deuen, por vencer el mundo,

Tendran premio segundo:

10 Juntaran a blasones, y trofeos,

Por orlas de sus armas, tu belleza;

Por timbre, o por corona tu pureza;

Ecedera el honor a sus desseos;

Como su gloria, crecera su fama:

15 Crecera en tus virtudes, su nobleza;

Obrando en ellos, lo que en ti la llama

De aquel, que purifica,

Como crisol diuino,

Como en fin Dios, la parte a q[ue] se

Venerote luz santa, [aplica.

20 Que muestras el camino,

Para que a ti lleguemos,

Dandonos en hermosa, y tierna planta

Exemplos, que corridos imitemos.

[fol. 90 r.] *Al Santissimo
Sacramento*

O Tu, que capaz siendo de ti solo,
Y no cabiendo mas en ti, te encien-
En amor, reduziendote a distancia, [des 5
Iupiter verdadero, vnico Apolo,
Tu, que a ti te conoces, y te entiendes
Informa de ti mesmo, mi ignorancia.
Si alabarte jactancia,
Es humildad el zelo: 10
Muestrate, como reynas en el cielo,
Y assi como en persona, y en essencia
Hallando solo en ti circunferencia
Te quedaste en el suelo
En atomos, si ciertos, limitados 15
(Ta[n]to obligan al que ama los cuyda-
Que si en cielo soy de verte, dino: [dos)
Dire como en el pan estàs, y el vino.
[fol. 90 v.] Tu soberano Sol, de quien cen-
[tella
Es, el que al vniuerso resplandece, 20
Y centella sin luz, sino pintada:

Dexando la region segura, y bella,
A la inferior baxaste, que merece
Nombre de cielo, en ser pcr ti pisada,
Dezid Virgen sagrada,
5 El modo deste caso,
Pues fuistes del licor precioso vaso:
Pues alca[n]çays el como el qua[n]do,
[el do[n]de,
Y pues soys, a quien Dios menos se as-
10 Oriente de su Ocaso, [co[n]de,
De tanto Ioue, y tanto Apolo Musa,
No permitays, que agrauie mi confusa
Lengua, señora, lo que tanto os toca,
Hable la vuestra, callara mi boca.
15 [fol. 91 r.] Nacio de mis entrañas ventu-
[rosas,
La Paz, la Luz, el Sol, el Santo, el Verbo,
De mi humildad, y de su amor forçado:
El que concabidades espaciosas
20 Llena de cielos, quiso hazerse sieruo:
Y aunque de sus amores mal parado:
Como el enamorado,
Que casi se desama,
Por amar mas de veras, a quien ama:

Sin mirar en ofensas, ni en agrauios,
Con tenerlos rezientes en los labios,
(O santissima llama)
Por aumentar fauores, a fauores: 5
Y vltima ostentacion de sus amores,
Hizo el suyo, comun merecimiento,
Quedandose, al partirse, en Sacramento.
[fol. 91 v.] Quedose, como Dios, y a todo [amante
Auentajô, en quedarse; como hombre;
Y yo, a quien dio la vista soberana, 10
Y a cuyos ojos no faltô vn instante;
Bien como Madre, que no solo el no[m]-
[bre;
Del Hijo, con quien muerte fue te[m]-
Mas la fantasma vana [prana;
Reserua a gusto, y pena; 15
Como quien de su gracia estaua llena;
Tal como el es, presente le tenía,
Ya en vision, ya en la santa Eucaristia,
De dolor tan agena,
Que a la vision santissima mirando; 20
Viuo, y glorioso estaua del gozando;
Y si de pan accidental vestido,

Gozaua el alma, lo que no el sentido.
[fol. 92 r.] Si tal vez, Pedro o Iuan me ad-

[ministraua
A Dios en breue circulo, o en gloria
5 Sin limite, y principio; bien pudiera,
Pensar, que otra segunda vez baxaua
A eternizar mi virginal memoria,
Tan sin pan, y tan Dios aquel pan era,
Que yo, que soy la esfera
10 Deste Sol soberano,
Tocando con mi lengua; que es la mano
De su cuerpo, mi carne conocia:
Y tanta infinidad de bien sentia,
Que con silencio vfano
15 Alabaua mi Dios en mis entrañas,
Y en ellas sus grandezas, sus hazañas:
Pues que por su bondad, quien le recibe,
No menos, que yo misma, le concibe.

[fol. 92 v.] O tu, que puedes todo lo que
[quieres,
20 En nulidad de Pan tan infinito:
Como en el cielo, de tu Madre Padre,
Oy, que se solenizan los plazeres
Del gran misterio de tu nuevo rito,

Que eres tu mismo: de escuchar te qua-
A mi, que soy tu Madre, [dre
Y a la Iglesia tu esposa,
Que renueua tu historia misteriosa,
Y te haze intercessor, a ti, contigo, 5
Pues lo mandas, haz bien a tu enemigo:
Tu mano poderosa
Lo muestre ser, en repartir fauores:
Suelden ingraticudes, tus amores:
Y pues en beneficios te derramas, 10
Llueue perdones, y suspende llamas.
[fol. 93 r.] Dixo, y el trino Sol en vna
[essencia,
Centelleando piedad, admitio el ruego:
Sus alas abatieron las legiones, 15
Y con vna acordada reuerencia,
Alimentados de amoroso fuego,
Celebraron con himnos, y canciones
El ruego, el don, el dia.
Que no da Dios, que no podra Maria? 20

[fol. 93 v.] *A lo mismo*

E Terno ser sin luz iluminado,
Cifra de Dios, y blanco donde mira
El que bien ama, y el que bien suspira,
5 Pan sin pan, y con Dios acreditado.
Dignissimo, santissimo cuydado,
Donde el objeto principal aspira
Del ho[m]bre, viendo menos, quando
Mas atreuido, y menos confiado: [mira
10 Salue tu, que veniste, que llegaste,
Sin venir, porque siempre te estuuiste,
Y siempre de ti todo lo llenaste.
Salue tu, que quedandote partiste,
Y saluanos, pues tanto nos amaste,
15 Que del pan; por quedarte; cielo hiziste.

[fol. 94 r.] *A San Ioseph*

Perdiose el Hijo eterno de Maria
(Si Dios pudo perderse) q[ue] en la
[tierra

Es menester ser Dios, el que no yerra:

Buscò hallòle Ioseph al tercer día. 5

O a la tercera noche, que no ay día:

Ausente Dios, en quie[n] la luz se encie-

O dichoso cuydado, cuya guerra [rra,

Paz en buscar, y hallar a Dios tenia!

Luz de la luz mayor Ioseph ha sido, 10

O ya, porque consigo la lleuaua,

O ya, porque la hallò, qua[n]do escon-
[dida.

Y si es, que pudo Dios, estar perdido;

Ioseph a descubrirnosle, bastaua,

Con su Fè, con su amor, o con su vida. 15

[fol. 94 v.] *A lo que sintio el
Santo viendo preñada a la
Virgen nuestra Señora*

5 **S**iendo, como era Fè, que naceria
De Madre Virgen Dios: la mas her-
Y de mayores meritos dotada, [mosa,
El Padre mas perfecto se daria,
Digno (en parte) de si, de tanta Esposa,
Esposa dignamente comparada
10 A Dios: pues sin exemplo fue criada,
Madre en fin en el cielo, y en la tierra;
Que en si su orige[n], y el del Verbo
[encierra.
Y si el Esposo con la Esposa es vno:
15 No se acobarde a comparar ninguno
Al gran Ioseph, sino a la Virgen Madre;
O a Dios del Verbo verdadero Padre:
Que a Ioseph dio sus vezes en el suelo,
Pues que le encome[n]dò lo mas del
[cielo.

- [fol. 95 r.] Quando tanta bondad no con-
[curriera,
Antes toda malicia, toda humana
Ignorancia en Ioseph, todo pecado:
Que co[n]goja en su pecho entrar pu-
[diera?
Que Imagen concebir en sombra vana 5
De pecho, donde estaua aposentado
Dios? cuyo aduenimiento, si esperado
De tantos siglos fue, quien a Maria
Preñada pudo ver, que no veia
En sus costumbres, vida, o mouimiento 10
El gran profetizado nacimiento,
Como en cristal sin mancha tra[n]spa-
[re[n]te?
Y mas el gran Patriarca a quien presente
Estuuu siempre aquel espejo santo,
En que Dios se agradò, y esmerò tanto. 15
[fol. 95 v.] Si bien, de varonil honor seria,
De recato prudente vigilante,
El cuydado de Esposo no la duda:
Y de ia humanidad cierta agonía,
Forçosa obligacion de Esposo amante. 20
Assi como su lengua estuuu muda:

Sie[m]pre el alma en Ioseph se vio des-
[nuda

De pensamiento humano: y si a los ojos
Assomaron tal vez, celos, o antojos,

Hijos propios de amor, aunque diuino:

5 Juzgàra su mirar por desatino,

Pues mas segura la verdad tocaua:

Y lo que mas en fin, le consolaua,

Fue la humildad de su pagizo techo,

Para tanta grandeza tan estrecho.

**En los casamientos
de don Antonio de
Cardona, y de doña
Teresa Pimentel,
Condes de Cabra**

Invocando al Espiritu Santo

En los casamientos
de don Antonio de
Cardona, y de doña
Teresa Pimentel,
Condes de Capra

Invocando al Espíritu Santo

[fol. 96 r.] EPITALAMIO

O Tu, que en traje de Paloma en-
[cie[n]des,
Y encendiendo, las almas purificas,
Espiritu a dar gracia procedido:
Diuino Amor, que coraçones prendes; 5
Si a vnir distantes animos te aplicas,
Para lo mesmo, que te das, te pido.
[fol. 97 v.] No, que en lenguas de fuego
Vengas al mundo, para bien del ciego;
Ni que a diluuios, culpas de las gentes, 10
Tantas vezes de nuevo ocasionado,
Pongas fin en colores diferentes:
Por mas, que el mundo tengan sepultado
Sierras precipitadas en torrentes,
Que esto fuera, pedirte, lo que has dado. 15
Talamo conjugal, licita llama
De la vid PIMENTEL, q[ue] el cielo
[agrega
Al gran tronco de CORDOVA te llama:
O amor no niegues lo que amor te ruega.
Aqui, todo en fauores te derrama, 20
Y haziendoles coronas

Con boladores circulos; escriue,
Que en ti su amor, en ellos tu amor viue.
Lleue prosperidades,
Y de las dos mitades
5 A ser vn solo coraçon nacidas,
Y a mas sereno Imperio prometidas
[fol. 98 r.] (Despues de dar honor a las
Haz vna vnion, que sea [edades)
Exemplo, al que en sus laminas se vea.
10 Preuen a sus heroycos sucessores
Meritos, aunque iguales, no mayores;
Que esto no puede ser; pues la esperança,
El mas alto desseo
Dexandose eceder no los alcança:
15 Como ni toda pluma su alabança;
Porque es herencia suya este trofeo.
Ven, como la paloma se desliza
Con alas, o sin alas por el viento,
La vnion, que ha de ser tuya, soleniza:
20 Assiste amor, de Amor en tu elemento.
Permite, que la yedra,
Que con estrago de su apoyo medra,
No presuma, que pudo
Simbolo ser de tan estrecho ñudo:

Tan tenaz le sustenta,
Que parte de inmortal lo mortal sienta.
[fol. 98 v.] Y pues el Sol retira
Del Inuierno el Inuierno con sus rayos,
Para Diziembre reseruando Mayos; 5
Tu verdadero Amor, amor inspira.
Y vosotros dichosos igualmente:
Pues corona, y no oprime vuestra frente
Yugo de amor suaue,
Cuyos claros abuelos 10
Son letras de oro escritas en los cielos,
Piramides de luz, Estatuas viuas;
Que como exalaciones fugitiuas
Pararon en estrellas,
Y con su luz en sombra las mas bellas: 15
Vosotros, de los siglos esperança,
Que heredays con virtudes su alabança
Viuid felizes, porque ya os ofrecen
(Si obseruaciones credito merecen)
Los Astros, de los montes las entrañas, 20
Para hazer mas felices con hazañas
De vuestros decendientes
[fol. 99 r.] Las piedras, y metales:
Que en imagenes suyas, inmortales

Se veran: dando leyes a las gentes,
Leyes en oro, y marmol eloquentes.
Veranse (sino Reyes) aumentando
Imperios a sus Reyes,
5 En guerra, y paz a España gouernando:
Y seran sus mas inclitos blasones,
Sujetos a las leyes,
Dominar con agrado coraçones.
Y veranse luzeros con estrellas
10 Despues: sin competencia compitiendo,
Y en mas luz, mas caracteres, diziendo,
Que en virtud de la vuestra son mas bellas.
Viuid felices almas generosas,
Que ya a la tierra en purpura con rosas
15 Conuierten vuestros dias,
Brotando voluntarias alegrías.
Y los mares ociosos
Muestran en calma afectos amorosos.
El ayre de los frutos, y las flores
20 Comunica lisonjas en olores.
De vuestros pechos Salamandria el fuego;
Como en su Esfera, goza de sosiego
El cielo, por medida
De los siglos, señala vuestra vida.

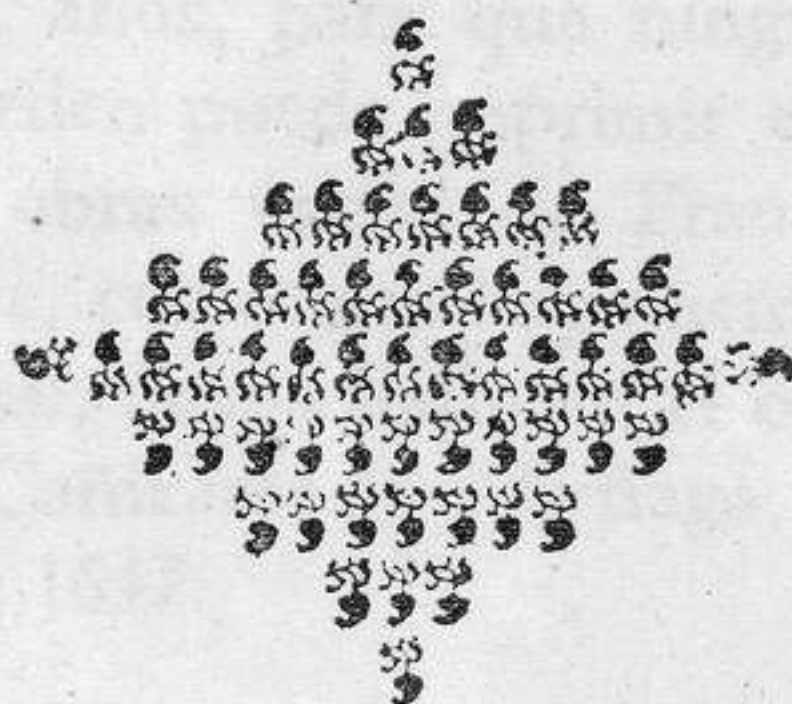
OBRAS
VARIAS DE FRANCISCO

LOPEZ DE ZARATE.

DEDICADAS

A DIFERENTES PERSONAS.

Año



1651.

CON PRIVILEGIO

*En Alcala por Maria Fernandez, Impressora de la
Vniuersidad.*

A costa de Tomas Alfay, mercader de libros.

*Vendese en su casa junto a san Felipe, en la esquina de la
calle de la paz, y en Palacio.*

OBRAS

VARIAS DE FRANCISCO

LOPEZ DE VARELA

DEDICADAS

A DIFERENTES PERSONAS

Y

CON PRESENTACIONES

DE DIFERENTES PERSONAS

Y

CON PRESENTACIONES

DE DIFERENTES PERSONAS

Y

CON PRESENTACIONES

DE DIFERENTES PERSONAS

Y

CON PRESENTACIONES

DE DIFERENTES PERSONAS

Y

CON PRESENTACIONES

DE DIFERENTES PERSONAS

Y

CON PRESENTACIONES

DE DIFERENTES PERSONAS

Y

CON PRESENTACIONES

DE DIFERENTES PERSONAS

Y

CON PRESENTACIONES

DE DIFERENTES PERSONAS

Aprobaciones

Aprobò este libro por mandado, y commission del señor Vicario general el Doctor don Pedro Diez Noguerol, y por el Consejo Supremo Lope Felix de Vega Carpio, del Abito de San Iuan. 5

Suma del priuilegio

Tiene priuilegio Francisco Lopez de Zarate desde el año de 1629, prorrogado aora por diez años, para que ninguna persona sin su orden pueda imprimir este libro intitulado obras varias de Francisco Lopez de Zarate, como mas largamente consta de su original, despachado en el oficio de don Diego Cañizares y Artiaga, en 8. de Abril de 1647. 10 15

Fè de erratas

He visto este libro intitulado, obras varias de Francisco de Zarate, y està fielmente impresso, y coresponde con su original. Alcala a 28, de Iunio de 1651. 20

Doctor Francisco de Porres.

Tassa

Tassarón los señores del Consejo este libro intitulado, *Obras varias de Francisco Lopez de Zarate*, a quatro maravedis cada pliego, y tiene quarenta y siete pliegos sin principios, ni tablas, que monta ciento y ochenta y ocho maravedis, como consta de la fee que dió don Diego Cañizares y Artiaga en 28. de Iunio de 1651.

10 **Tomas Alfay al lector**

Este volumen que incluye las mas selectas obras de Francisco Lopez de Zarate, tan superior ingenio, que su estimacion la califican comunes aplausos, no solo de España, sino de Italia, y las mas naciones politicas de Europa donde es conocido en admiracion de los valientes espíritus, salen a luz, importunado de mis assistencias, pues no se passa un dia que no se las pidiera para darlas a la estampa, y cumplir el comun deseo a muchos que me importunauan se las pidiera. No salen con letras de oro, como se deuia a tanta elegancia, antes podrá ser halles algunas erratas de

las imperfecciones de la imprenta, que no
dudo sentiran los lectores qualquiera dellas,
y no las huuiera si su autor se hallara con
salud, y fuerças para assistir a la correc-
cion: Suplir cortos defetos, es de sabios, y 5
descontentarse de lebes descuidos, es de
mal acondicionados. *Vale.*

SILVA SEGUNDA

DEDICADA

Al señor Don Fernando de
Malaga, señor de la misma
casa

las imperfecciones de la imprenta, que no
dudo sentirán los lectores que quisiera de ellas,
y no las hubiere, si su autor se halla con
salud, y fuerzas para asistir a la correc-
ción; suplico, contra dichos errores de imprenta,
desentendase, de los que se desentendiesen, de
malas condiciones de la imprenta, y de
los errores de imprenta, y de los errores de
la imprenta, y de los errores de imprenta,
1761 se cumplió en 25 de Junio de 1761.

Tomás Alva y al lector

Este libro es el primero de una serie
de libros de Tomás Alva y al lector, que
se al momento de su publicación, y de
los que se han publicado ya muchos.
Este libro es el primero de una serie
de libros de Tomás Alva y al lector, que
se al momento de su publicación, y de
los que se han publicado ya muchos.
Este libro es el primero de una serie
de libros de Tomás Alva y al lector, que
se al momento de su publicación, y de
los que se han publicado ya muchos.

SILVA SEGUNDA

DEDICADA

**Al señor Don Fernando de
Malleça, señor de la misma
casa**

SILVA SEGUNDA

DEDICADA

Al señor Don Fernando de
Malleca, señor de la misma
casa

F I L I S

Y A que tu ruego manda, y me permite,
Ser larga, el tiempo, la amistad, ll-
Oye, que su alma Fili te repite, [neza:
Pues ay entre las dos tanta estrechez, 5
Clori amiga, juntome con Frondoso
Todo el cielo pacifico, y sereno:
Dixome Phebileno
Alma de Apolo, interprete estrellas;
Se hallauan todas con semblante bellas, 10
Tan de mi parte el cielo,
Qual, si yo mereciera su desvelo:
Mas como tan indigna a su cuydado,
Aun me temo, teniendolo abraçado.
Que mucho! Si aunque amante, siempre 15
Con los campos reparte el aluedrio; [mio,

Fatigando las reses, y las fieras,
Y con el plomo, y el benablo al oso,
Con sus toscas fealdades tenebroso,
En ellas emboscado, y defendido,
5 Leon de esos montes, y por mas temido,
Ya al talador de bosques, a quien Marte
Comunicò de su furor mas parte,
Ya, al viento en el venado,
De que este frontispicio està enramado;
10 Ya, de las nubes, aues abatiendo,
Aun con el plomo mas galan, que horrendo;
Que florecen los rayos con su gala,
Siendo flecha de amor la ardiente bala.
Bien, que horrores, por mi, tal vez mitiga,
15 Boluiendome en deleite la fatiga:
Pues lleuandome al soto, ò a la vega,
Que Ebro enriquece, quanto mas la anega:
Con las vallestas ya, ya con las redes,
Los despuebla, y los puebla de conejos,
20 Y de aues, que a sus traças lisonjeras,
Se vienen de montañas, y riberas,
En plumon bueltas con la mucha suma
De la volante, derribada pluma.
Si con el rayo artificial le vieras,

Del Sol alcanza al aguila mas leue;
Que a las cumbres Olimpicas se atreue.
De estos Athlantes en lo mas seluoso,
Tanto por lo encumbrado, celestiales,
Quanto por los despeños infernales, 5
Tiene lo mas temido, temeroso;
Poco seguras del en las esferas,
Las garras leues, y las aias fieras.
Apartado de mi, se halla tan lexos,
Como yo no le abraze, aunque le vea, 10
Que siempre el alma teme, y le desea.
Assi vno de otro somos siempre espejos,
Espejo, que aun en numero me enfada,
El ser dos el casado, y la casada.
Hazese amar de suerte 15
(Permiteme que sea
Prolija, y que te ofenda en esta parte;
Pues tambien tus finezas sè escucharte)
Que no esposa, homicida me juzgara,
Si mas que todas aman, no le amara. 20
Obligame de suerte,
Entrañase de suerte, que me oluido
A mi, à mi enagenada en sus agrados:
Que mucho? Si, assistido

- Siempre de sus criados,
No se hallan; sin que dellos sea seruido:
Hablales con agrado
Toleralos sufrido,
5 Aun en el no correrlos, aduertido:
Con todos apacible, y ajustado:
Si alguno le merece algun enfado,
A solas, con blandura es corregido,
El virtuoso, el mas fauorecido:
10 Y siendo liberal con los mejores,
Encamina, endereza los no tales:
Con esto, a los peores
Suele, al de mas bondad hazer iguales,
Y luego con cariño le fomenta,
15 Y con alguna dadiua le alienta,
Haziendolas mayores con el modo,
Que es quien lo luce, ò lo desluce todo.
Cauto, piadoso admite las disculpas,
Aun incurriendo, en grauedad, las culpas.
20 Como es vno el afecto, vno el vestido,
No suyo, no bien hecho, ya ofrecido,
Porque el amigo le alabò, ò criado,
O porque le aduertio necessitado.
Da con verguença, como quien recibe,

Esto, y ofensas en el poluo escribe:
A imitarle, me exhorta, y aun me obliga
Con la criada, familiar, o amiga:
A la mas despegada galantea,
Para que mas, y mas hallada sea; 5
Agradable, galan, gustoso, blando,
Y generoso a todos obligando;
Sin destemplanle ingratitude alguna,
El que mas le agradece, le importuna.
Bien, que entrambos sus hijos son sus ojos, 10
Corren solo por cuenta, del maestro,
Tan aduertido en respetarle, y diestro;
Que imprime en ellos, como en cera blanda,
Con estimarlo, que obren, quanto manda;
Y en que todos le traten con respeto, 15
Deuido, por lo docto, y lo perfeto;
Que imitando a Frondoso en las acciones,
Les dà, como alcorzadas, las liciones;
Con regalos, premiandoles aciertos,
Y en otros de sus años castigando 20
Con fingido rigor sus desaciertos:
Porque juzga, que el maestro ha de ser blan-
Solo con vicios graues riguroso, [do;
Templado lo apacible, y cariñoso;

- Como en la planta grande, y la pequeña
Al Ciudadano el labrador lo enseña.
Ver su rostro, es mirarse en el agrado,
Con todos tan afable, y ajustado,
5 Qual si de todos, y no suyo fuera.
Si salgo por su gusto a la ribera,
Dexando las labores,
Y las fingidas, por las viuas flores;
Suele dezirme, ò Fili, quien mostrara
10 Lo mucho que me tienes merecido?
Y a tu padre pagara
(Bien que soy quanto alcanço agradecido,
Y a mejor cuenta corre, que la mia)
El Ser tu esclauo, no solo marido
15 (Que lo soy por merced, yo lo confieso)
Y a tu padre pagara
Verse a la luz gloriosa de tu cara;
Gozar jazmines en tu aliento, y mano,
Menos nieue en hiuerno, que en verano;
20 Gloriarse en los hybleos de tu boca,
Donde, no nacar no gloria, se toca.
Bien sabes, que a los dos no soy ingrato;
Pues, ni pongo sufragios en oluido,
Ni puedo, ser mas loco, ni mas cuerdo;

Que en tanto, que te adoro, y del me acuer-
do;
Quien pudiera hazer mas por su memoria,
Bien deuida a mi dicha, y a su historia,
Bien, de mi padre, bien, de mi deuida, 5
Y solo, en confesarlo, agradecida.
O, quien (como en amarte) le imitara,
Y sus mejores bienes heredara!
Y tu, que no le deues, Clori mia,
Que, si en algo te siruo, el te lo embia; 10
El conoce mi afecto, y le haze suyo;
El te paga por mi, yo restituyo.
Y aun es mas generoso,
Con dolor, de no ser tan poderoso,
Que todas mis amigas 15
Me obliguen tanto, como tu me obligas.
Assi, con mas caudal mostrar, pudiera,
Quanto te amo, o quanto te siruiera!
O, quanto, Clori, o quanto!
Lo deuido te informe, por ser tanto. 20
Mas, bueluome a mi esposo,
Que no se, estar sin el, aunque contigo:
Verasle; si reposo
(Que lo finjo, tal vez; por obligarme,

A mas amar) ablarne
Solo con el aliento,
Para no despertarme:
Acuerdome, que ayer, naciendo el dia,
5 Estas tiernas palabras me dezia.
Fili, con quien la mas fragante rosa,
Comparada a tu labio,
Deue estar vergonçosa:
No, no recelo poco de la abeja,
10 Que te haga, con embidia, algun agrauio,
Porque, si conociera
El Nectar; que, en tu aliento, se prepara,
No en formarlo, en hurtarlo, trabajara.
Quien manos nunca vio tan azuçenas?
15 Marmol tan jaspeado de las venas?
Pintadas son las perlas con tus dientes,
Estos son vnos, ellas diferentes.
Con razon tan de oro tu cabello,
Para corona de tu frente, y cuello.
20 Que cuello tan tornatil, cristalino!
Señas me dà, en lo menos, de diuino.
Que cuello, tan de niebe, en que me en-
[ciendo!
Que pechos, que constancias derritiendo,

La dexan negra, y no se, si mas fria!
Para que nace el Sol, si gozo el dia!
Parecesle en la luz, y en los primores,
Que estrellas apagando, enciendes flores.
Flores (que poco dixen) almas, la mia 5
Con incendios mostrartelo podria.
Que, en vela (aunque con sueño) estan tus
[ojos!
Que en vela, siempre, para enamorarame!
Obligandome, a amarte, con amarme; 10
Por mas gozada, nunca debilitas,
Que fortaleces tanto, quanto irritas.
Son los clauales tibiamente rojos,
No tristes, excedidos de tu boca,
Vista, dà vidas; almas, donde toca. 15
Sellando con la suya los afetos,
Y con otros mas blandos, y secretos;
Fingiendo, que del sueño en mi boluia.
Con abraços paguè, lo que deuia:
Mas, siempre soy deudora, 20
Amole, y el parece, que me adora.
Que, si le pido zelos! (de los dias
Que en la Corte perdio) bien mal funda-
[dos;

Que bien sè, que soy todos sus cuidados:
Cortado le verias,
Tan como disculpado, en el semblante;
Que, aun celosa, y amante
5 Ser causa del destemple me pesaua,
Y en los dos nuevo gusto lo templaua.
Ayudame, a alabar sus perfecciones,
Deuate yo esto mas, como te deuo,
Lo que a tratar, con amistad, me atreuo.
10 Que te dirè del gusto,
O gloria en que viuimos!
Es Marte blando, Adonis tan robusto:
Que de ser yo, tan Venus en sus braços,
No tengo (por su riesgo) poco susto:
15 Para luchas de amor, y sus porfias,
Breues las noches, largos son los dias.
Siempre a solas los dos hechos cadena,
Para gusto mayor, fingiendo pena:
Vn aliento, vna voz, vnos los labios,
20 De palomas, y tortolas agrauios,
Vno los cuerpos, y las almas vna;
Tanto ha dadome, amiga, la fortuna!
Tan caudalosa para mi, tan llena,
Que ni fe, que es dolor, afan, ni pena:

Tanto, tanto, que temo,
No caer de vn extremo, en otro extremo:
Que es mucho el gozo, mucho, para huma-
Y huye de lo inferior lo soberano, [no;
Sus discursos de amor, ya tu lo sabes, 5
De los mas entendidos alabados,
Con terminos tan breues, y tan graues,
Que son, como aduertidos, celebrados;
Con palabras tan propias, y suaues,
Que sabe a gloria, el escuchar su labio; 10
En amar, y en hablar prudente, y sabio.
No te acuerdas del Nectar, y dulçura,
Con que, el passado dia,
Con tu esposo, y nosotras discurria,
En que la mas terrestre, tosca, y dura 15
Materia a los humanos enseñaua
La fineza, que en ellos, no se hallaua,
Entre muchos exemplos, que traia,
Era del hierro; cuya dura vena,
Abraços forma, haziendolo cadena; 20
Señas, de que el amor no le perdona,
Y que, con ser tan rudo, le aprisiona;
Que ay piedra, que le eleua; aunque tan
[fiero.

Templado con lo blando, lo guerrero;
Pues, si ara el monte, y el azero arrecia,
De tierno amante del Iman se precia:
Porque, como las piedras, los metales
5 Exhortan a concordia a los mortales;
Por esto, con primor, naturaleza,
Azicalo tan rustica rudeza,
Pruebalo con serpientes, con dragones,
Que no los privò amor de coraçones;
10 Para compadecer a los profanos,
Guiandolos, a diuinos, por humanos.
Culpa la yedra; que, si bien abraça,
A lo que la sustenta, despedaza;
Los verdores en palidos conuierte,
15 En fin se adorna con agena muerte;
Adulacion, que con la paz engaña,
Causando estrago al mismo, que acompaña.
Que dixo, y que no dixo de las aues?
Que dixo, y que no dixo de los peces?
20 Dexolo de dezir; porque lo sabes,
Y se, que lo has oydo, algunas vezes;
Y por mi repetido,
Lo que fue grato, ofenderà a tu oido.
Su natural, que natural no excede?

De que exemplar ser exemplar, no puede?
No ay fiesta en la ciudad, si celebrada,
A que no he de ir gustosa, o ser llevada.
Nouedades, y galas de la Corte,
Es fama, por aca; que las inuento: 5
Tan veloz, tan atento
Es, en que luego, que salieron, vengan;
Porque; aunque no las vse me entretengan;
Bien, que no aumente mucho este cuidado,
Deue ser, con amor gratificado. 10
No parecio, ser yerno, siete años,
Que mi padre viuio, goze del cielo,
Que mucho! Si enamora los estraños;
Era, agradarle, todo su desvelo,
Sin lisonja, con libre bizarria, 15
Asi, como a mi propia le queria,
Habla con el silencio,
Porque a tenerlo enseña,
En lo bastante, y bien premeditado,
De que mi padre estaua muy pagado, 20
Y de que; aun con razon, en las porfias
Dexandose vencer, hiziesse amigos,
Ahorro de contiendas, y enemigos.
El apodo mejor, y mayor gracia,

Dize, que son aciertos por desgracia;
Y que nada, y de nadie es bien, dezirse,
Lo que se siente, de si proprio, oyrse,
Quando vsa del laud, o la viguela,
5 Al mas dormido barbaro desvela,
Buelue en verdades fabulas de Orfeo;
Alçase con el alma, y el deseo.
Parece que triunfa, quando muere
A numeros el cuerpo, tan constante,
10 Tan diestro con el son, tan consonante,
Tan graue ya, y tan leue,
Que aun obliga, con esto a serle amante,
Pues con mudanças prende coraçones;
Siendo razones, todas sus acciones.
15 Quando pinta, desmiente las verdades;
Y por mas, que le aplaudan, se desprecia,
Estimando, y poniendose defectos:
Dà a trabajos agenos calidades:
Al que le adierte, o se le opone, precia;
20 Y todos en su labio son discretos,
Capaces, entendidos, o perfetos.
A vn golpe de su mallo, todo el valle
(con ser tan largo) es limitada calle:
En su mano, la barra graue es leue;

A su pie, la carrera larga, breue;
Facil el salto mas dificultoso;
En acciones, aun rusticas, airoso;
Medido, a que otros luzgan; con tal arte,
Que el aplauso mas suyo lo reparte. 5
Dizeme a mi, que se ha de dar de todo,
Y que aumenta caudal, quien dà con modo.
En todos baroniles exercicios.
(Que el los llama reparo de los vicios)
Tan incansable, diestro, airoso, fuerte, 10
Que la essencion parece de la muerte;
Quieralo Dios, y a costa de mi vida,
Haga la suya, alegre y sin medida.
Que quando empuña el hierro desfilado!
Tercia el fresno, ò le bibra! es Marte ayra- 15
Conuertelos en viento; que el oydo [do,
Del estrepito solo es aduertido;
En su diestra Bulcano centellea,
O en campañas de Marte se pelea.
Es en su mano, blando aun el azero, 20
Tratable el duro hierro, de que forma,
Ya el cañon tan seguro, tan ligero,
Que se desmiente la materia, y forma:
Y a la llaue mas tersa, que de plata,

Mas preciada, que de oro:
Que su ingenio, de ingenios es tesoro,
Ancora; con que amarra coraçones:
Sella, en fin, con virtudes perfecciones.
5 Al Ocio llama de los vicios cuna,
Donde aduermen los floxos su fortuna.
Si juega a la pelota, es en su mano,
Y en rematarla, el pino vna raqueta;
Si a los trucos, ninguno intenta, en vano,
10 El circular marfil buelto saeta:
Quando cañas, al cielo las traslada,
No ay quien espere, la que fue arrojada.
Teme, como el Faquin, el estafermo
Sus botes tan violentos, tan seguros,
15 Que se estremecen los cercanos muros.
Todos en matematicas, le admiran,
Y en lo que Estrellas, y Planetas giran
La aguja, y astrolabio
Mas fixos, que en los bronces, en su labio.
20 Anima; preguntando, a que se acierte;
Blando con blandos, y con fuertes fuerte.
Documenta con obras los criados,
Ya à lecciones deuotas combinados,
Ya, de entretenimiento:

Declara lo moral, muestra el intento.
De fabulas, è istorias,
Con globo, y mapa, haziendolas notorias;
Reduzelas a exemplos, a verdades:
Las mas remotas, tan presentes tiene, 5
Que libro de los libros, a ser, viene.
Porque el amor entiendas, que le deuo!
Como, a mi propria, cautiuò a mi padre.
Quantas vezes me dixo! quan dichoso
Fue mi muy caro amigo, siempre mio; 10
En dexar hijo tal, como Frondoso!
Y tu, Fili, en tener tan buen esposo,
Yo en hallar, quien llenase mi deseo:
Que podré yo dezir, que le poseo!
Iamas, harto la vista, 15
De verlo; el coraçon de contemplarlo:
Ni parte, sin lleuarme,
Ni buelue sin traerme:
Quando boluiera solo,
Todo lo llena; como al mundo Apolo. 20
Dormida, estoy soñando en el: despierta,
Velo en el; en sus gracias, en su agrado;
Solo es el mi reposo, mi cuydado:
Sin el, siempre tan muerta;

Que el alma, solo a acompañarle acierta,
Y dixе bien que acierta; como es justo;
Porque siempre, sin el estoy con susto.
Que solo en parte templas tu su ausencia.
5 Que mucho si es de todos su presencia
(Aun tu sueles dezirmelo) alegria
Segun esto, qual deue ser la mia.
Quando pesca es su ançuelo
Pretension de los peces,
10 De las aues señuelo,
Que por mi algunas vezes,
Dexa el Nebli, con que despuebla el cielo;
Como con el azor essa campaña,
Donde se restaurò del Moro España.
15 Si tal vez, por cobrarlo,
Se arroja al viento (tiemblo de mirarlo)
Luego con la prision buelue a mi, y dize,
Y a Filis, esta garça es mas felice;
Esta perdiz volò mas, quando muerta,
20 Esta paloma con su Chypre acierta:
Si en ti felicidad halla lo bruto:
Que racional te negarà tributo.
Lo mismo con las flores, y las rosas,
Diziendo, aunque no tales, por vistosas,

Son dignas de tu pie, no de tu labio;
Que en ponerlas en èl te hiziera agrauio,
Dando el honor a ellas;
Pues son por ti, mas Nectar, y mas bellas:
Que en tu pecho, en tu falda, y en tu planta, 5
La menos digna à estrella se leuanta.
Que tiene que ver Flora?
Iuntese con el Sol, y con la Aurora?
A que vienen los dos; a que amanece.
Si se marchita aquel, esta anochece? 10
Palido esse laurel, por imbidioso,
De suerte mejoràra,
Si essa triunfante frente coronara.
Vfana, de que escuches, Filomena,
Tus alabanças canta, no su pena; 15
Por no causarte horror sierras, y brutos
No te dan postraciones, por tributos.
Por no alabarme, en esto, no prosigo,
Y porque tu demas eres testigo.
Que mucho, que le ame, que le adore! 20
Que mucho, no estar siempre con el, llore!
Assi, como en su ausencia, los criados
Estan sin asistirle, mal hallados:
Compitiendo con ellos los lebreles;

- Passan a racionales, de fieles;
Gimiendo con tristeza, y con latidos,
Que terminan, tal vez, en alaridos.
Los pajaros mas sacres, y mas rudos
5 Aun encogidos, mucho mas; que mudos;
Que los podencos, por demas instinto,
Le lloran, y le llaman con distinto,
Los cauallos se alegran, quando buelue,
Los oidos torciendo, y erizando;
10 Con salva de relinchos saludando:
Bien, que los cansa mucho, y exercita,
Le agradecen, lo que el los abilita:
Quando les haze mal, o bien; parece,
Que el mas feroz, por señas, le obedece.
15 No solo ellos, las aguas, y las tierras,
Los paramos, los bosques, y las sierras
Le producen lisonjas, en tributo;
Y lo mas bruto dexa de ser bruto.
A la que es racional; a que no obliga,
20 Ver suyos su contento, su fatiga,
La familia suspensa, y asustada,
O por lo que le duele, o no le agrada.
Aunque lo disimula, y lo desmiente,
De la risa valiendose aparente;

Del chiste gracioso,
En que alcança lo agudo, y primoroso.
Del domestico enfermo, es enfermero,
Con regalo, y cariños lisongero,
De todo, y todos general cuidado, 5
Y solo de mi gusto arrebatado.
Si juega, y pierde; como si ganara;
Vna la compostura, vna la cara:
Mas juega pocas vezes,
Y lo que entabla, y gana lo reparte: 10
No con ostentacion, con gracia, y arte:
Y aunque no se combida; no se escusa
De lo licito, y justo, que se vsa;
Ni de lo indiferente,
Iuntando lo bizarro a lo decente. 15
Refiere los escritos de memoria
De su infelice tio,
En obras padre suyo, y padre mio.
Haziendo de su vida larga historia.
Dize, que con la pluma, y con el labio. 20
(Siendo de todos alabança, y gloria)
Bebio a Elicona, y apurò a Iprocene,
Todo lo que escriuio tan pronto tiene,
Tan pronto, tan impresso, tan delante.

- Que a su pluma es su labio semejante.
Refiere la comedia,
Trabajo, a que el de Niebla dio el asunto;
En ella tanto aliento no cabia;
5 Assi de auerla escrito, se reia.
Habla de la tragedia
Del Furente, y Oeta,
Obra en todo tan grande, tan perfeta
Tan culta, y eleuada,
10 Tan, como del assunto, arrebatada;
Tan llena del Coturno, y del espanto,
Que otros cantaron mas, pero no tanto.
Igualala a lo culto del Poema.
Y a los siglos infama,
15 Que no premiaron su nobleza, y fama:
Sin que desto formasse quexa alguna:
Teniendo por sobrada su Fortuna.
Sobre todo lo cuerdo de su labio;
Que de todos fue honor, de nadie agrauio.
20 Refiere los sonetos,
Que el tuuo (y tuuo pocos) por perfetos;
Infinitas canciones
A santos, y magnanimos varones;
Romances, por mostrar, que los hazia;

Que aun en ellos, grandeza descubria.
En prosas, aun mayor, que en consonantes.
Muchos de sus dos plumas vistieron,
Y con sus hurtos, caudalosos fueron.
El mismo era Fiscal de sus escritos, 5
De los demas disculpa, y alabança,
Murio en èl de los siglos la esperança.
Quenta, que vio los intimos lugares
De las tierras, y senos de los mares;
De Flandes los armados esquadrones, 10
De Italia los magnificos solares,
De Alemania lo mas, y otras regiones;
Buscando los mas inciitos varones;
No, no huyendo la marcial Palestra,
De que en su pecho, heridas dieron muestra. 15
Dize tambien, que assegurar, solia,
Que a la vista devio, lo que sabia;
Y quando le faltò, que al sufrimiento:
Llamaualo de todo firmamento:
A la leccion diuina, vision cierta: 20
Que le era en todo, opuesta la profana,
Por inutil, ociosa, loca, vana,
No sabiendo boluer en frutos flores,
Y exalandose en humos, los olores.

Su prodigalidad, sin prouidencia,
En esto solo, le faltó prudencia:
Pues dio, y nos dio sus bienes; y en la Cor-
No se tratò con el deuido porte; [te
5 Donde pudiera ser de los primeros
(Como lo fue en la sangre, y en la cuna)
A imitar los astutos lisongeros,
Y a tener en lo mas a la fortuna:
Mas la veneracion le conocia,
10 No el faltarle los premios, le afligia:
Hagalo Dios allà, mas venturoso,
Y guardeme a mi Clori, y mi Frondoso.
Sobre aquel bosque, donde no entra el dia,
Que parece (de lobrego) su Ocaso,
15 Nace vna fuente, yelo, en vez de fria,
Trasparente el cristal, iguala al viento,
Mas que agua, nectar; mas que la luz clara;
Deue alli el aire mejorar de aliento,
Que oloroso la habita, grato, lento!
20 Licor tan puro, que no vè su cara,
El que en ella se mira:
Buena para Narcisos
Arrebatados de sus propios visos.
Esta es, la que mi padre coronaua

Con amigos, y cenas;
Aqui se lauan, y se oluidan penas;
Sin deseos se halla el deseoso,
Viendo, y bebiendo oriente tan gustoso:
Eternizase, aqui, la Primavera; 5
Es coraçon, ò centro de la esfera;
A todo lo admirable se prefiere,
En ella nace el Sol, en ella muere:
Assi la purifica, de tal modo,
Que es medicina, y es salud de todo; 10
La misma, misma hartura prouechosa,
Y quanto mas gustada, mas gustosa.
No la sombra del Platano se vende,
Ni el fruto al passagero se defiende.
En Inuierno, es Verano de las aues 15
Este contorno hermoso,
Cuna diuina, llena de Diana;
Donde siempre està Mayo de mañana,
Celebrado con vozes tan suaues,
Que le pagan, si deuen el reposo, 20
Haziendo al Sol los arboles, vmbroso;
Assi, como el fructiferos a ellos,
Porque ninguno los fingio tan bellos.
Falta, aqui, soledad, que aues, y fuentes

La destierran con lenguas diferentes:
Ni se vè, ni se oye infausta pluma,
Ni a tristezas responde el Eco, en suma.
Aqui tal vez, me dize. Esta campaña
5 Es, a quien mas triunfos deue España;
En ella el Rey Ramiro puso freno,
De Santiago assistido, al Agareno;
Gloria, en que interuinieron tus passados;
Quando eran estos campos, no sembrados:
10 A su Alferez mayor, de quien deciendes.
(Llamado Castro el bueno)
Los dio el Rey obligado, generoso;
Por lo que obrò, en el trance glorioso.
Iuliobriga Colonia celebrada,
15 Cantabria, antes llamada,
Babilonia, primero, de aquel monte,
Con poblacion llenaua esse Orizonte;
Que despues, fue a Logroño trasladada;
A quien es lisongera la hermosura
20 De los Eliseos Campos con hartura.
Suele de aqui, mostrar a sus amigos
La parte, en que pusieron los Franceses
(De las glorias de Carlos enemigos,
Y mouidos de ciegos intereses)

A nuestra patria sitio; refiriendo
Las muertes de sus Iefes, y el horrendo
Estrago; que los nobles Ciudadanos
En sus gentes hizieron;
Los intentos saliendoles tan vanos; 5
Que los mas, con sus Cabos perecieron,
Pressa gente, bagaxe, artilleria,
Que oy nos sirue, en las fiestas, de alegria,
Y con bocas de fuego, y bronce llama,
Y eterniza milagros de su fama, 10
Y al Apostol de Armenia, en cuya gloria
(Sus dias) se celebra esta vitoria,
Tambien aqui, me dize; nuestra Clori,
Y su marido, nuestras dos mitades,
(Deuido, a tan conformes amistades) 15
Solo nos faltan; que por ser tu amiga,
Y por sus agradables calidades,
A echarla menos, con raçon, obliga.
No pasemos, sin ellos, estas fiestas,
Estas pasquas hagamos las mayores; 20
Diràsle tu mi amor, yo tus loores:
Su esposo, y yo tambien murmuraremos,
De lo que aunque callamos, nos sabemos.
Essas frutas, y caza, allà reparte.

Tenga su casa, en todo, mucha parte;
Della es, y de su esposo,
Quanto al cielo deuemos caudaloso:
Sè con ellos, mi Fili, generosa,
5 Liberal compra, el ser mas poderosa;
La caridad de nuestro padre imita,
Que allà, de donde està, lo solicita:
Como me viuas tu, todo lo tengo;
De tu vida, y agrado me mantengo,
10 Y hablando a los criados,
Como sus mismos hijos estimados,
Igualmente queridos,
No menos bien tratados, y assistidos:
Les dize; a ningun pobre se despida,
15 O por necessidad, o vicio pida;
Con esto, se atesora,
Y por quien se nos dà, se nos mejora,
Y se nos multiplica,
La casa de piedad, siempre està rica;
20 Porque la caridad empeña al cielo,
Y el adeudarlo, es finca, sin recelo,
Apropiemos lo mismo, que el ha dado;
Que en pagarle, se dà por adeudado;
Y hazernos pobres, puede, en vn instante;

Tiranizando, lo que diò abundante.
Nuestro padre imitemos,
Con sus mismos caudales, le ayudemos;
Sitio, que es Cielo; en lo apacible, todo,
Imite lo esencial, en algun modo. 5
Quanto le deuo, no cabe en memoria;
Assi el hablar en el, para mi es gloria.
O quanto deuen todos a su exemplo!
El es digno de amor, de vida, y templo.
Con el que mas le irrita 10
(Si estoy delante) no se precipita,
Encubriendo la ira en el agrado,
O ya gustoso, o ya disimulado;
Siendo; como se sabe;
En lo veloz, de Iupiter, el abe; 15
Entre los mas valientes, indignado
El fuego de su diestra fulminado.
Dizenlo; yo no se de sus enojos;
Que se templan sus iras en mis ojos:
De tal suerte se templan, que no he visto 20
Sus palabras, y rostro jamas graues,
Sino serenos, blandos y suaues.
De los mismos pesares, y dolores
Desmiente (no sin gracia) los rigores:

Pues disimula en otro lo imperfeto,
Bien merece la palma de discreto;
Como de liberal con la pobreza,
Que siendo en todo, religion su casa,
5 Parece, antes mas prodiga que escasa.
Dize, que el ser Christiano, es su nobleza,
Y que quien es mas pobre, es la escaseza.
Assi, fuera de tantos, que socorre,
(Aun sin que yo lo entienda,
10 Que sin duda, es aumento de la hazienda)
Por essas puertas (como sabes) corre
(Dandonos opulencia, en vez de saco)
Ceres a cestas, a toneles Baco,
Torrentes de corderos, y terneras,
15 Que brotan esos montes, y riberas;
A cantaros la miel, Minerua a fuentes,
En el gusto, y color no diferentes;
Que tal vez, con la leche compitiendo,
Estan negando, a lo que estan sabiendo.
20 Para flores, y frutas, no ay murallas.
Ni poder, ni intencion, para guardallas.
Lo menos fertil, que se pisa, es rosas,
Que parecen estrellas olorosas.

Mira tanto frutal, que almizcla el viento,
Ambares de comer, que lo perfuman,
Frutas que al desengaño, dan aliento;
Siruiendo de bebida, y alimento;
Los aires de mançanas entoldados, 5
Que à Tyro, y Chipre vsurpan los prima-
De purpuras, y flores: [dos
Mas; que ojas ves, escucha ruisseñores,
En los picos, y plumas tan floridos,
Que el ser vistos, compite al ser oidos. 10
Que ternezas, que afectos no he gozado
A sombra de aquel cedro relox cierto,
Quando le hiere el Sol en descubierto?
Que te dirè? como salio Frondoso
Con su querido amigo, con tu esposo, 15
Lleuados del afecto de la caza,
(Pareceme ha mil años) esta Aurora,
Auentajando al Sol en luz, y en hora.
Donde se oye el aullido tenebroso
Del lobo, haziendo alarde, 20
De ensangrentar hambriento la campaña,
Mordiendo de si, en tanto, rabioso;
Donde el rayo cerdoso

Precipicios pasmosos acompaña,
El corço nace, y viue temeroso.
Que a este no teme, a aquel la boca bana,
Donde todo es horrisono, y vmbroso,
5 Y la menor maleza Sol estraña,
Por mil gargantas concauas bramando,
Gimiendo el aire, y el cristal llorando.
Donde grutas se vèn de robres huecos
De ciervos arbolados bosques secos,
10 Escondido, aun lo verde, en los horrores,
Palidos los cristales, y colores,
De asombro (al parecer) mudos los ecos;
Y las nocturnas aues,
Como en los llantos, en los buelos graues:
15 Donde asustàran quexas Radamantos,
Y se espantan espantos con espantos,
Donde la luz es amarilla, o negra.
Quien lo vio, como yo, tarde se alegra.
En sus ocultos senos no amanece,
20 Aun su memoria eriza, y estremece,
Bien, que a su oposicion, crece lo ameno
Deste campo de Baco, y Ceres lleno;
Y de Minerua, y Flora;

Que todo este distrito lo atesora:
Lleno de quanto en tierra, y Cielo sabe;
Con que, si no es su Autor, no ay quien lo
Si a Ebro origen no dio del Paraiso, [alabe.
Que lo regasse, o duplicasse, quiso: 5
De cada planta es Argos vna fuente,
Mejor, que la mejor, y diferente.
Que te dirè! como salio Frondoso;
Pero como se fue, y à lo espantoso
Dessa sierra (que llaman todos Guarda) 10
Nombre que indica asombro, y acobarda,
Aconsejando a huir lo temeroso:
Como salio, a dezirtelo no acierto,
El lo dirà mejor con su venida,
Que la campaña suena estremecida. 15
Del Zefiro Andaluz; en que bizarro
(Abentajando al Apolineo carro)
Quando su llama de los campos huye,
Con su venida me le restituye.
Que si bien, para todos anochece, 20
Mi esposo lo restaura, y amanece;
Porque dexando muertos selua, y monte,
Es Sol destas Campañas, y Orizonte;

Bolviendo en si las flores,
A las frutas el gusto, y los colores,
A todos la alegria,
Y aunque buelua de noche, al mundo el dia.
5 Que a quanto me es de gusto, se adelanta,
Tal es mi esposo, mi fortuna tanta.

Fragm[*n*]to de otra Silua que
se perdio, dedicado al mis-
mo D. Ferna[*n*]do de Malle-
ça, señor de la misma casa

Solo (como ya sabes) en el año 1510.
Que el ser del, a Fernando se debía
sola, como en fin como pudiera.
Segun te ama, sin que le acochicaras
Dijo, de vuestros brazos
Que mucho le refiera ya es por amor
Dijo a esas niñas, siempre, siempre vos
Dónde solo la noche, está segura
El asombro asombroso, y asombroso
Con miedo de los brazos asombroso
Amante la luz, es que se abata
Dónde el horror, con el horror compite

Voluntad en el alma
A las letras el gusto y los colores
A todos la elegancia
Y a quien la ciencia le muestra el mundo el día
Que a quien se le da el gusto se le da
Y a quien se le da el gusto se le da

Fragm[en]to de otra Silva que
se perdió, dedicado al mis-
mo D. Fernan[do] de Malle-
ca, señor de la misma casa

SILVIO

NO Quiero consolarte,
Porque ofenderte, fuera; mas que
Salio (como ya sabes) con el dia, [amarte.
Que el ser Sol, a Florencio se deuia 5
Salio, dexòte en fin como pudiera,
Segun te amo, sin que le anoheciera?
Dexò, dexò tus braços,
Que mucho le refiera yo en pedaços!
Llegò a essa sierra, siempre, siempre obs- 10
Donde solo la noche, està segura, [cura,
El assombro assombrando, y assombrado;
Con miedo de las fieras asustado,
Amarilla la luz, si es que se admite;
Donde el horror, con el horror compite; 15

Teñido todo en verdinegra muerte,
El semblante muestra del mas fuerte:
Sus altas cumbres pasman, siempre arma-
De rayos, y nubiferas celadas, [das
5 Sus fuentes son Cocitos en naciendó,
Con tronar, y atronar dizen lo horrendo,
Y lo intíman con llamas serpentinias,
Que sus auisos suelen ser ruinas,
Para venir del cielo, bien extraño,
10 Que antes promulga, que executa el daño.
No bien llegó, quando de los sabuessos
Fue advertido el terror de la montaña,
Sus hombros, bosques rigidos, espesos,
Su vista fiel retrato de la saña;
15 No ay monstruo comparable a sus rudezas,
Del campo selua, monte, guerra, estrago;
Su piel de robre; y pedernal cortezas,
Su espuma vndosa, ya torrente, y lago;
10 En talas, daños, llamas, y fierezas
20 Con el lo mas, lo mas es leue amago,
Iunte el rayo su estruendo a su ruina,
El desprecia el tronar, siempre fulmina.
Aun la exterioridad de sus furoros
12 Asustò la montaña con temblores.

Iabali pareció, mas tambien sierra,
En lo robusto, vn Ethna en lo incendiado,
Monstruo al infierno, assi como a la tierra:
Espantado el caballo, impetuoso
Del mas diestro, vizarro, valeroso, 5
Y a la ley de la rienda inobediente
(O ya por otro vicio, ò accidente)
Rompio por precipicio peñascoso
Medio aue todo fiera, con las manos
El viento bate, con los pies la tierra; 10
Con estos haze a los peñascos guerra,
Y con aquellas a los ayres vanos.
Diestro en fuerças, en riesgos reforzado,
Firme, animoso, el Iouen lo reprime,
Y (a pesar de las Parcas) se sustenta: 15
Mas por espacio breue, se redime
De la saña infernal, quanto sangrienta;
Pues los fatales terminos violenta.
Faltòles tierra à entrambos en la punta
De vn monte, que estendido, y largo junta 20
Por vna parte a su frente,
Y por la opuesta, como que se espanta
De su soberuia altura,
En quiebras, y fragores diferente,

De tenebroso, rostros desfigura
Pareciendo del Orbe precipicio,
Se abate, sume, lobrego, pendiente.
A la desesperacion solo propicio.
5 Apercebid mas llanto; pues quebranta
Lo que se sigue solidos diamantes;
Que enseñan a llorar, sin ser amantes.
Emulo de las aues el cauallo
Al viento le entregò, ya quanto el viento
10 Parecio que intentaua sustentallo;
Restituyò la carga a su elemento.
La vista retirè, por no mirallo,
Mas boluiendome amor allà los ojos,
Vi los peñascos en contorno rojos,
15 Y preso en el estriuo el pie derecho,
Caer vno con otro largo trecho,
Y resultar los cuerpos de las peñas,
Dexando en todas desastradas señas.
Llorè lo recelado, por el pecho
20 De Florencio hallò entrada
Infausto tronco, y aunque tronco agudo;
Y no sin causa, de verdor desnudo:
Que antes del triste caso,
Temi de su rudeza algun fracaso.

Sus circunstantes ramos bosque forman
Que al mas Herculeo, viendolos, deforman.
Braços, y armas de Encelado parecen,
Que aun subterraneo, cielos estremecen,
Y que alli brotan Idras los Infiernos, 5
Para daños tan graues, como eternos.
Que cierto? El bello cuerpo suspendido,
Se vio tan presto muerto, como herido;
Derramada la mas preciosa vida
Del puntal mas deforme, y homicida, 10
El pecho mas de todos, todo abierto;
Lo radical del alma descubierta,
Como para mostrar su amor patente,
Quedò menos cadauer, que corriente:
El bruto con despeño castigado, 15
El monte de dos sangres tan bañado;
Que aun pienso, que las fuentes
Correran largo tiempo diferentes:
O suerte siempre, nunca bien llorada!
Pareceme, que veo 20
Al cauallo pendiente
Del cuerpo hermoso, del desastre feo,
Hasta que con el peso hecho torrente,
Se vio la imagen de beldad borrada.

Lo candido mudò la nieue en rubio;
Improuisa creciente,
Grande, largo, larguissimo dilubio
Los riscos derramauan,
5 Vsurparon malezas los cabellos,
Para ocultar su atrocidad con ellos.
Los miembros separados palpitauan,
Pendientes de los arboles cercanos,
Que para males, troncos tienen manos.
10 Assi de los cauallos sacudido,
Y de celestes clymas despeñado,
Baxò a tierra Phaetonte,
O Hypolito del monstruo deslumbrado
Al mar, a su sepulcro aperceuido,
15 De su engañado padre perseguido.
La desesperacion, y el ser Christiano,
Me condenò a viuir, y a no arrojarme,
Viendo que ya era en vano;
Y no serle remedio, el no saluarme;
20 Que loco de dolor, lo auenturara;
Si la fee (con razon) no lo estorbara.
Mas, ò Parca cruel, porque delito
La flor mas digna de lucir cortaste?
Por digna de lucir, que siempre vsaste

Mayor rigor (por ser mas homicida)
Contra quien es mas digno de la vida:
Que no se remunera
Merito tanto, en tan angosta esfera;
Y por hazerse mas deudor el cielo 5
Da (donde se aproueche) el desconsuelo,
Y mayor; porque mas se le merece,
Quanto mas grande victima se ofrece.
Recorrimos el monte,
Y los miembros juntamos, 10
Y entero en cada parte le lloramos.
En fin sobre los hombros, en cipreses,
Y mas sobre las almas, y los ojos,
A tu lecho reduzen los despojos,
Y beldades, bien otras, de borradas, 15
Y mal vnidas, aunque bien buscadas.
No quiero consolarte,
Sino con llanto eterno acompañarte;
Que quien a limitada pena exhorta,
El llanto solo estanca, no le acorta. 20
Aunque tambien es justo limitemos,
(Para que Dios se obligue) los extremos,
Y que tan grande sacrificio ofrezcas,
Porque con tanta perdida merezcas:

Todos, todos con ella merezcamos,
Y dignos de su amparo nos hagamos:
Tan triste fin deuió ser conueniencia;
Siruale de sufragio la paciencia:

5 Dexemos al Gentil, y al Atheista,
El dar la fe al suceso, y a la vista;
La perdida, no el termino lloremos,
Mas, tan altas virtudes imitemos.

10 Ellas informan, como tan diuinas,
Que tambien se va a cielos, por ruinas.
No seamos, a Idolatras, sujetos,
En ajustar los casos a preceos.

EPITALAMIO

En las bodas de Don Fernando de
Malleça, señor de la misma casa
en Asturias, y doña Catalina Ber-
nardo de Quiros

Fernando de Quirós

En las bodas de Don Fernando de
Malleca, señor de la misma casa
en Asturias, y doña Catalina Ber-

EPITALAMIO.

nardo de Quirós

Candida luz, adorno del Aurora,
 Precursora del Sol, norte del dia;
 De cuyo pie guirnaldas haze Flora,
 Quando la humanidad ilustrar quieres,
 Respiracion del cielo, y alegría, 5
 Del rebaño estrellado clara guia;
 Que como los gouiernas, los prefieres,
 Verdadera verdad, que nunca mueres;
 Si a verte, aspiras en mayor alteza,
 Ven, como quando al mundo hazes dichoso, 10
 A lo humano humanando tu belleza,
 Y con tu aliento dandonos reposo,
 Digno de tu asistencia es tanto esposo:
 Digna de tu asistencia es tanta esposa:
 Por Malleza, y amante; 15
 Digna, tambien su esposa,
 De la mas clara, en las Asturias fuente,
 Bernardo de Quiros; basta dezillo,
 Nombre que se alabò, con referillo;

- Vno, y otro te inuocan, con vnirse,
Iuntales, para nunca diuidirse;
Con tu sabrosa llama
En reciproco fuego los inflama;
5 Que dure siempre, y nunca se consuma.
Ven, que a entrambos las gracias se dedi-
Y su numero en gracias multiplican, [can,
Que en virtud de las glorias, que merecen
Alabanças las Musas les ofrecen:
10 Y es todo suyo el prodigo Hymeneo,
Lograndose, y logrando su deseo.
Ven, que se encienden ya las Faces bellas,
Bien que el humo en aromas conuertido,
En vez de antorchas, lucen siete estrellas,
15 Y Iuno deponiendo los recelos,
Por aprender amar dexa los cielos;
Y la pura Diana
A la festiuidad concurre vfana.
Ven, ven acompañada de Cupido,
20 Sino te atreues con la forma humana;
Por no ver tu aparato presumido,
De la que te abentaja, preferido:
En tu lucero oculta la persona,
Y con tus puros rayos los corona.

Ya, que llegaste, ya que en fin prendiste
Los dos mas bien pagados coraçones,
Si de verte excedida, no estas triste:
Lleua el auiso a todas las regiones;
Participen del gozo, y alegria 5
De tan alegre, y esperado dia;
En los dos respirando
Amor honesto, y blando,
Vigor tan acendrado, como eterno;
Quanto mas envejezca, estè mas tierno, 10
En honor de lo firme, de lo puro,
Con que los dos se amaron,
Y su amor ha de estar, siempre seguro;
Bueluan los siglos de oro, que passaron;
Reuerdezca la edad, en que los vicios 15
No vsurpauan honor de sacrificios;
Y se vio laureado
En el sabio cultor el tosco arado,
Y en propios surcos del metal precioso,
Aun quando el arte se ignorò, dorado, 20
En aquel siglo, por bondad, dichoso;
No por hazerlo el oro mas hermoso;
Por ser entonces el trabajo honroso,
Y andar el interes desestimado,

En tanta multitud de hijos, se miren,
Que con la dulce indistincion, admiren:
Y de suerte compitan en las glorias,
Que apuren los laureles con vitorias,
5 Imitando sus inclitos mayores,
Se igualen, pues no pueden ser mejores.

EGLOGAS

Dedicadas al Ilvstrissimo
Señor Don Antonio Paino
Obispo de Orense del Con-
sejo de sv Magestad

Dispon a tu placer, de lo que es tuyo
Como, desde a ti me restituyo
Aunque siendo mi vida, solo en parte,
Que puede, si acortarla, aprovecharse 10
Ojala, en lo que es mente, te sirviera
Con agrado alguna
Así se está queriendo en pastor lego
Quando de luz se viste
El mundo, y la familia se desvía 15
Apacible pronostico del día

Francisco López de Zúñiga

En este punto de vista, se dice,
que en la vida humana, se vive
y se muere en la gloria,
que en la vida humana, se vive
y se muere en la gloria,
que en la vida humana, se vive
y se muere en la gloria,
que en la vida humana, se vive
y se muere en la gloria,

EGLOGAS

Dedicadas al Ilustrísimo
Señor Don Antonio Pardo
Obispo de Orense del Con-
sejo de su Magestad

[fol. 10] E G L O G A

P Astora tan hermosa, como esquiua
Que no te precias, de boluer los ojos
Al alma, que te llama dueño suyo:
Si es, que te cansa, que muriendo, viua! 5
Tuya es el alma, tuyos sus despojos,
Dispon a tu plazer, de lo que es tuyo:
Como, deuido a ti me restituyo:
Aunque siendo mi vida, solo amarte,
Que puede, el acortarla, aprouecharte: 10
Ojala, en lo que es menos, te siruiera.
Con agrado muriera.
Assi se està quejando vn pastor triste,
Quando de luz se viste
El mundo, y la tiniebla se desvia, 15
Apacible pronostico del dia.

Llenos los ojos de agua, y sentimientos,
Con que abre puerta caudalosa a llantos,
Ay triste, dixes, como tus historias
Doblan al alma, penas, y tormentos,
5 Y apresuran la muerte con espantos!
Que te importan las ya pasadas glorias,
Si acrecienta mas pena a tus memorias?
Ay dura soledad, soledad cierta.

[fol. 11] Montaña esteril, de verdor de-
10 [sierta]

Para que sale el Sol, Filis ausente?

Ay de mi; si presente

Como al alma, a los ojos estuuiera!

Quan bien amaneciera:

15 Ella lo ausente goza con dolores;

Los ojos son, para gozar mejores.

Ya del vsado nido despreciando

La blanda pluma, salen a la selba

Floridas aues, despertando al dia.

20 Y con amor, temores desechando

(antes, que el ceño tenebroso vuelba

En mudo encogimiento su alegria)

Con natural acuerdo de armonia

Se llaman, se responden, se requiebran:

Su madre luz vnanimos celebran
Autora de sus vidas, y deseos.
No auatidos empleos,
Hurto justos, vizarras tyranias
Multiplican sus dias, 5
Mas solo imbidio yo; que sus querencias,
Aunque saben de amores, no de ausencias.
Llegado el Sol a la mitad del dia,
Iràn a ser de la calor forçadas,
Flores, y frutos de arboles vmbrosos, 10
Mis cabras beueran la fuente fria,
Y de los riscos andaran colgadas,
Peynando los tomillos olorosos:
Con entretenimientos amorosos
Festejara la tortola al marido 15
(Quan digno de embidiar tan casto ni-
[do?])
La tortola, ò bien muerta, ò bien casada.
Debajo la enramada
Estarà el caçador, y el can ocioso; 20
Todos hallan reposo,
Salbo, los que al amor estan rendidos,
Que sienten las ausencias, por oluidos.
Vendrà la sombra, cuyo comun velo

(Para que el cielo tenga mas adorno)
Roba las puras formas de la tierra.
Todo animal postrado por el suelo
[fol. 12] Reposará; y el cauto lobo en
5 [torno
Tambien haziendo a los apriscos guerra:
Quedara en toda soledad la tierra:
El perezoso buey con paso lento,
(Si del trabajo, no del yugo esento,
10 En fin con la coyunda algo mas suelta)
Darà al descanso buelta;
La noche con silencio, y ocio vnida
Reparará la vida:
Solo del bien comun Siluio no siente;
15 Por ser, como auer muerto, estar ausente.
El tiempo, para mi, con razon falta;
Que todo se lo lleva el dueño mio,
Y aunque viuo me miro, no lo creo.
A engañar mi dolor, que no haze falta?
20 Si, como el mudo pez, siempre en vn rio,
Siempre en vn mar de lagrimas me veo,
Conuatido con olas el deseo,
Y vientos de suspiros borrascosos;
Tales son mis alientos, mis reposos!

Tal la mañana, tarde, noche, y día!
Mas, sin tu compañía,
Todo Filis es noche con dolores:
Contigo, aunque rigores
No faltan, Siluio soy, y tus desdenes 5
Crecen amor, y amarte son mis bienes.
Dixo, y volviendo la cabeça al soto,
Vio las trauietas, esparcidas cabras,
Vagar, menesterosas de su dueño,
Obrò el afecto, mas, que el alboroto; 10
Calmaron en su boca las palabras,
Esperezose de la planta al ceño;
Como al que despertò pesado sueño:
Tendiò los braços, con vn ay tan fuerte, 15
Que parecio gemido de la muerte: 15
Y el ganado reduxo al monte ameno:
Causando, lo que el trueno,
Que el ayre rompe, truenos resultando,
Y la tierra asustando; 20
Las aues se encogieron: en los huecos 20
Montes multiplicaron ecos, ecos.

[fol. 13] EGLOGA ELEGIACA

*A una hermana del Duque de
Medina Sydonia en las
Eglogas*

- 5 *Silu.* **P**Or quien derramas Titiro los ojos,
Que bien muestras los intimos
[ardores;
Pues ya, de ojos, en vez, son mares rojos,
Reparte penas, y seràn menores,
10 Y si es la causa tal, que lo merece,
Junta mi llanto, las haràs mayores.
Titi. Desconsuelo, que al llanto no enmu-
Alivio trae consigo; y por negarme [deze,
A sentimiento, que anegar, parece.
15 Quierote, acompañar, quiero, prouarme
En dolores; y quiero de la pena,
Que ofrezes liberal, acompañarme.
Aquella, que fue candida azuzena
Entre pastoras, flores deste prado;
20 Es, entre eladas sombras, luz serena.

Aquella, que a Deidades fue cuydado,
Es mayor luz en circulo estrellado,
Y viueza del Sol, quando mas viuo;
Aquella; por quien todo tronco altiuo
(Si lo toca su nombre) reuerdece; 5
Como, lo has visto en muchos, q[ue] lo
[escriuo.
Aquella, que entre sombras resplandece,
Y socorriendo a timidos cuydados,
De comunes ofrendas se enriqueze. 10
Por quien, soberuios los humildes prados
Dictamo rinden ya, si flores antes
Siendo en virtud de su virtud, guardados.
Por quien son, y a, los siglos semejantes
A los de los Oraculos Cumeos, 15
Con voces verdaderas, y elegantes.
La que fue cumplimiento a los deseos.
Como thesoro, ya, de cielo, y tierra:
Pues, della hizieron prodigos empleos.
La que lloran durezas de la sierra, 20
[fol. 14] Acrecentando al Betis con to-
[rrentes,
Y con torrentes a los mares guerra.
La que dando los labios a las fuentes,

Lisonja de su aliento las hazia,
Y de constantes marmores, corrientes.
De cuyos ojos siempre amanecia,
Y bien que soles dos, eran templados,
5 Salbo, en el aumentar frutos, y dia.
Silvio. Por las señas conozco tus cuydados,
Golpe, que pudo herir en tu paciencia,
No es mucho abata cumbres, seque pra-
Mas a tal mayoral (en la prudencia, [dos.
10 Como en los bienes) quien causò la he-
La tolerancia dio de la dolencia. [rida,
Titi. Tanta muerte inmortal con mortal vida,
Quien le podra llevar? *Sil.* Quie[n] la
[agradeze,
15 Como merced del cielo reciuida.
La planta, que a hospedar Deidades, crece,
Y admitio votos, para dar vitorias,
En las calamidades se engrandeze.
Tu, pues fabricas a tu fama glorias,
20 Haziendote Deidad en las acciones,
Con sufrimiento aumenta tus memorias.
Tu, que a los riesgos, con valcr, te opones,
Que hombre te ve, y oraculo venera,
Quien oye la menor de tus razones.

- En quien, la luz de Apolo reberuera,
Nacido, a ser exemplo, a los mortales;
De la razon tu llanto se apodera?
Rebocar, quieres terminos fatales,
Y reduzir a miserable suerte, 5
La que goza de bienes inmortales?
Pudo, comprar del Clima de la muerte
(Como de Reyno en fin del mismo llanto)
Su amor el Cisne Tracio, amante fuerte.
Pudo vencer espantos sin espanto; 10
Mas, el Reyno feliz de la Armonia,
Como, en fin tanto, no permite tanto.
Vn conformarse pecho, y agonía,
Haziendo voluntario lo forçoso, 15
Es para el Cielo grata melodia. 15
[fol. 15] Sacrificando su difunto esposo,
Buelue, a cobrarlo la mal viua esposa,
Mas, sin miedo, mas viuo, en fin glorioso.
Haz victima de Filis, y reposa; 20
Bolueratela el Cielo agradecido; 20
Mas sin miedo, mas viua, en fin gloriosa.
Que goza el alma, lo que no el sentido:
Haziendo mas verdad lo verdadero,

Haziendo verdadero, lo fingido.
Titi. Que mis lagrimas sobran, considero,
Y que se oponen a la Fè, miradas;
Mas, parece, que lloro, lo que espero.
5 Bien, que con ojos de razon lloradas,
Seran pequeños los mayores mares,
Las olas, mas diluuios, moderadas.
Vn llanto de tan intimos pesares,
No solo es, de culpar; antes se abona,
10 Como el humo mas denso en los altares;
Que bien, que a los horrores no perdona;
El ajustarse a religioso zelo;
El servir de oblacion lo perficiona.
No puede ser, que no agradezca el Cielo,
15 Que la parte mortal haga su oficio,
Porque es muestra de amor el descon-
Dios nos insta, a buscar el beneficio [suelo.
Contra la enfermedad. Llorar los males,
Es hazer sus leyes sacrificio.
20 Llorando, confessamos, ser mortales;
Entrañado el dolor viua la muerte,
Fuerça es, de lo que somos, dar señales.
Humildad, el dejar, de ser tan fuerte,
El que lo puede, ser, que se limite,

Se rinda superior a inferior suerte.
Si el yelo buelto marmol, se derrite
A la vista del Sol; si el marmor llora,
Quiza, porque piedades solicite;
Yo, que desde el Aurora, hasta el Aurora, 5
En memorias de Fili me desvelo,
Que mis gustos, y bienes atesora,
Tan elado serè, serè tan yelo, [niegue,
Tan de marmol, tan de marmol; q[ue] le
[fol. 16] Lo que, para sentir, concede el 10
[cielo!
Raudal, golfo de lagrimas me anegue,
Y lo que no he llorado abismo sea,
Donde anegado en lagrimas sosiegue.
En lo abundante del dolor se vea, 15
Que mientras, no la vista, lloro el pecho,
Y que el alma, en penar, toda se emplea.
Como arroyo, que hallando el valle estrecho,
Rebienta de apretado la montaña
De las oposiciones à despecho: 20
Inunden mis dolores la campaña,
Y si (por testimonio de mi pena)
Alguno, buelto en fuente, prados baña.

Mayor sed de congojas, mayor vena
Es debida, mas daños, mas pesares;
A menos libertad mayor cadena,
En fin a llanto de mi Filis, mares.

RIMAS AMOROSAS

Dedicadas a Don Antonio Mesia
de Tobar Cavallero de la Orden
de Calatrava, y Tesorero General
de los descargos de las Magesta-
des Imperiales, y Reales

Francisco López de Zúñiga

En el año de mil y seiscientos y noventa y tres

en la villa de Madrid a diez y siete de Mayo

del Rey nuestro Señor Don Felipe Quinto

por mandado de su Magestad

RIMAS AMOROSAS

Dedicadas a Don Antonio Mesa
de Tobar Cavallero de la Orden
de Calatrava, y Tesorero General
de los descargos de las Magesta-
des Imperiales, y Reales

[fol. 18] *Un amante rompiendo
el retrato de su Dama, por el
secreto*

SONETO

L Amina en que se imprime la belleza, 5
El peligro te rompe de perderte:
Pues, yo me doy con voluntad la muerte;
Disculpa es, de morir, la fortaleza.
No se parte del pecho la entereza,
Ni te ofende la mano, con romperte: 10
Que no agravia esta ofensa, porque ad-
[uierte
Que tiene su resguardo en la fineza.
Dime à tu Original, en sacrificio;
Y por ser pobre el culto, lo mejoro, 15
Con lo que mas, de tu beldad, informa.
[fol. 19] No, no desiste el alma de su oficio,
En ella, aunque te pierdo, te atessoro,
Deposito mas digno de tu forma.

Visitado de Fili en vna enfermedad despues de algunas quexas

S O N E T O

5 **E** Stremeciose toda la esperança,
Comunicose el alma con la muerte.
Que en el horror de tempestad tan fuerte,
El miedo llega, donde el mal no alcança.
Mas, como sirue al cielo de alabança
10 La succession alterna de la suerte,
Que tal vez la borrasca misma aduierte
La ofrenda, que se debe a la bonança,
Todo, sino el cuidado, al mar rendido,
En quanto caue, el ser mortal, ya muerto,
15 Acreditó mi riesgo tu milagro.
En la desdicha venturoso he sido;
Pues, te doy templo, dandome tu puerto,
Y hecho victima tuya lo consagro.

A una hermosa cautelosa

SONETO

YA Fili, ya, eres otra, bien lo aduerto,
Que con recuperar mi propia vista,
No encuentro tanta luz, que me resista; 5
Asi, distingo de la playa el puerto.
Quando à naufragio me entreguè tan cierto,
A graue costa, fuy breue conquista,
Que no ay Piloto, sin deidad, que asista,
Dandose la razon a mar incierto. 10
A amor dire mejor que aun es mas fuerte,
Por que las olas de sus alas dora,
Conque, es Vlises Leandro, sino aduerte.
Tu hermosura es lo mas, con que enamora,
Como a la gloria es transito la muerte: 15
Es precisso, que muera, quien te adora.

[fol. 20] *A lo mismo*

SONETO

B Ella Amarili, que con tarda mano
El golpe, à tener vas, que se derriua
5 Sobre exenta ceruiz; que siempre, altiua,
Mas libre presumio que el mas Tirano,
De superior blason, que el inhumano
(de simularse grata, siendo esquiua)
Es, el que à fuerça de alma priua;
10 En que alcanças imperio soberano.
O, no se auata la mayor belleza
A lo mas inferior, infimo, y feo!
O, no de amor relaxes la pureza.
Por mas, que tiranizes mi deseo,
15 Mi amor ha de obligarte con nobleza:
Siruiendote de victima, ò trofeo.

*A una que mandó a un galan,
que salia a los Toros, que la hablase, y el
no pudo, porque estando convaleciente
recayò, y dase por faboreciò.*

SONETO

A Quien comunicais el don, de amaros;
(Quando no fuera, para el bien de
Toca, de obligación, obedezeros; [veros)
Para las conueniencias de adoraros.
Seruiras, de llamarme; ya es ablaros; 10
Que en duda me poneis, de responderos;
Supliendo indignidad, de mereceros:
En pinturas de amor oscuros claros,
No estaua enfermo yo, muerto seria;
Mas vuestra gracia dize, en quanta gloria, 15
Si dize mi infortunio en quanta pena.
Resucitaisme, como el Sol al dia,
Con que, por vuestra queda mi memoria,
Y con mas alma el alma, de vos llena.

[fol. 21] *Faborecido en vna enfermedad con verle*

SONETO

5 **V**oluntario y mortal fue el accidente,
Mas, con tu sentimiento ò quan dichoso!
Porque es en ti ei desden, aun milagroso.
Sol en fin con ocaso, y con oriente.
10 Veese en lo turbio, y claro de tu frente,
Si, aquello echarme à Ponto riguroso,
Esto, traerme a puerto milagroso;
Donde, serà mi adoracion frequente.
Acrisolame mas con tus rigores,
Merezca yo por ti; que tu cadena,
15 Es de oro, que aprisiona con fabores.
Como te adore, a todo me condena;
Por esento de llantos, y dolores,
Ya se, lo que es la gloria con tu pena.

*Disculpa de no auer mirado
en la Iglesia a vna Dama su
Amante*

SONETO

Como à Imagen al Templo fuy a mira- 5
Esto licito, tube por delito; [ros;
Que es, hazer limitado lo infinito,
Pues, gozo mas de vos, con adoraros.
De las aras, que a todos son reparos, 10
Con deuida atencion me inauilito;
Dentro de mi, y a solas solicito,
No parezer amante, sino amaros.
De varias ceremonias no aduertido, 15
Estauame con vos; porque os poseo
En el alma sagrario bien deuido.
La vista del amor es el deseo; 15
En quien, ni caue error, ni caue oluido:
Como os adoro, mas de cerca os veo.

[fol. 22] *A vnos brazos de una
Dama*

SONETO

5 **T**Vs brazos, Amarili hermosa, fueron
Deposito de heridas de Cupido;
Que como de copiosa llubia herido,
Al pie desde la frente me cubrieron.
De los efectos, que en la vista hizieron,
Fue el coraçon: en vano defendido
10 En lo que vi, de nadie merecido,
Por bien muerto los ojos me tubieron,
Quede, aunque sin abrazos, abrazado,
De quien las libertades haze esclauas,
Y à essentas almas da leyes estrechas.
15 Quedè feliz, por mas enamorado;
Que amor que de tus brazos hizo aljauas,
Fuerça es, hiziese de tus manos flechas.

*A vnos cauellos, que corto a
vna Dama su Marido*

SONETO

Hermosa luz corona de la frente,
Donde, se laureara, se excediera 5
El sol; si el sol tan superior se viera;
Siendo aunque menos vista, mas ardiente,
Si, aun cortada, te eximes de occidente,
Por no llegar las sombras a tu esfera,
Quien se atreuio a tus rayos; que sintiera! 10
Y quien, sino su error, tu ardor no siente!
Sintiendo, como viue! sera ciego;
O, porque, lo era ya; pues te ofendia:
O, porque, con tu falta, habra cegado.
El que cortò la luz, no apagò el fuego; 15
El sentira la perdida del dia,
Yo me gozo de estar mas abrasado.

[fol. 23] *A una hermosa
cautelosa*

SONETO

5 **C**Elia, ò Circe, tus artes, tu hermosura
Son aunque tan distantes, tan vnidos,
Que han de ser, cuerdamente aborrecidos,
O, amados con frenetica locura.
En vano el alma, disponer procura
Por termino a tu vista los sentidos:
10 Que como a tus violencias tan rendidos,
Es sagrado, que prende, al que afigura.
Tu beldad conuirtiendose en espanto,
Gustos tiernos aumenta, en el mas fuerte.
No atento a la verdad, sino al encanto.
15 Como enseñas con arte, à conocerte:
Amote, si: mas no peligro tanto:
Al fin, el rayo, aunque deslumbra, ad-
[uierte

*Escusandose vn amante de no
auer mirado a su dama*

SONETO

EL que vna vez mirò tan encumbrado.
Ojos podra tener, ojos; no vista, 5
Que no ay, quien a lo impireo se resista,
Ni se halle suyo al Cielo arreuatado.
Queda tan en su objeto transformado,
Tan blason del asunto, que conquista;
Que no le dexa la atencion, que asista, 10
A otra accion à otro bien, à otro cuydado.
Amaros, es guardaros el decoro;
Necesitarme a mas fuera ofenderos;
Y desdorar mi fuerte venerada,
Siempre yo os miro en mi; donde os adoro; 15
Y no ocupando toda el alma, en veros;
Tuuiera parte della reseruada.

[fol. 24] *Desfaborecido de Fili*

SONETO

MOrir es, despeñar de vn accidente.
Mortal, en el del todo enagenado;
5 Quando se corresponde a su cuydado
Con alma tibia, y cortesana frente.
Sino se da sustento al fuego ardiente,
Aunque mas encendido, se halla helado.
Assi al afecto amante no alentado,
10 Solo queda de viuo, lo que siente.
No puedo yo, no amarte: mas la vida
Es forzoso, faltarme, desvalido;
Y quien puede, y no asiste, es homicida.
De soñar, que me amasses, he viuido,
15 Mas, cancerada, en tu rigor, la herida;
Ya se, lo que es la muerte, con tu oluido.

*A vn Ruiseñor de vna Dama
que le dio su Amante*

SONETO

Dichosa tu Auezilla, encarcelada
En prision, a que anhelo, y se me 5
[niega,
Que en desiertos de amor poco sosiega
Vna alma, solo en cautiuerio hallada.
Dichosa, en deleitar acostumbrada
(Bien, que con cuerpo bruto, y alma 10
[ciega)
A la que en mar de lagrimas me anega,
Sin gratitud, de ser por mi cantada.
Que fortuna mayor, que ser oyda,
De quien haze de ti bastante aprecio, 15
Siendo, con escucharte, agradecida.
Pues soy, el que te puso en tanto precio,
Dile, quando la tengas diuertida,
Que te imbidio, y adoro aun su desprecio.

[fol. 25] *Al Sepulcro de los
Amantes de Teruel*

SONETO

5 **F**ortunados amantes, que os sepulta
Vn marmol, y el amor de entrambos
Assi, juntos viuais en vna estrella, [sella,
Que con Luna, y con Sol no brille oculta;
Assi a la luz, que de los dos resulta,
No se oponga radiante, la mas bella;
10 Y de amor aplaqueis toda querella,
Priuilegio, que mas se dificulta,
Que en Filis influyais las calidades,
De amar, pues tiene las de ser amada;
Tanto milagro ostente el ser deidades,
15 Vuestra constellacion serà inuocada
Por tiempo, que se ajuste à eternidades,
Y qual Filis serà de mi adorada.

A vna ingrata Mañosa

SONETO

Vlvo desmemoriado de acordarme
De tus glorias cobrandome en las pe-
A que tan cauta, Filis, me condenas; [nas, 5
Mereciendote (mucho digo) amarme.
Mucho digo: mas puede disculparme
Lo que con tu impiedad me desentrenas:
Pues, adornan tus aras mis cadenas,
Y siruen, para mas aprisionarme. 10
Preguntas, quien conmigo pudo tanto,
Que haga menos las pompas de tu gloria,
Y (lo que sientes mucho mas) la ofrenda?
Respondo (en risa conuertido en llanto)
Que, a olvidar, me ha enseñado la me- 15
[moria,
Como el entendimiento, a que no en-
[tienda.

[fol. 26] *A vn Amante tierno con
el retrato de su Dama difunta*

SONETO

5 **A** Parta, que te ciega essa hermosura,
Bolberas en antidoto el veneno;
Que no poner a la desorden freno,
Es, no aplicar, sino infamar la cura.
Tu viuora triaca te asegura,
Tratando su retrato, como ageno,
10 Ro[m]pelo que ya està de sombras lleno,
Y con ellas de luz la sepultura.
Esta (quanto deslumbra aquella) adierte,
Mas con luz tan sobrada no se acierta,
A ver lo que a lo humbroso de la muerte.
15 Quien te infundio el lethargo, te dispierta:
En ella, à menos llama puedes, verte:
Si viua te enfermò, sanete muerta.

*A vn Amante, que conociendo
su engaño, persebera*

SONETO

HEcho, ya, de mi estrago el mas amigo,
Lleuo, venero, adoro la cadena; 5
A que tirano arbitrio me condena;
Tan gozoso, tan grato el gusto sigo.
Como, el que mas se entraña este enemigo,
El alma de aparentes gozos llena;
Dorandome los hierros, y la pena; 10
Assi, à suspensa esclauitud me obligo.
O, absorta adulacion la del deseo.
Alegre en la experiencia de sus daños,
Constante en las congojas de su empleo!
A! error establecido de los años; 15
Lo amargo es nectar, perfeccion lo feo,
Nuevas flechas de amor los desengaños.

[fol. 27] *Vn Amante viendo vn
edificio arruinado*

SONETO

5 **D**Espedazados marmores, desnudos
(En confusa apariencia) de alabança;
Exemplo, que estremece à la esperança,
Bronçes antes retoricos, ya mudos:
Rostro hizieron à edades los escudos,
Que (apenas) oy retienen semejança,
10 Los, que mas eleuò la confiança,
Son (lo que fueron) materiales rudos.
A la primera forma reducidos,
Muertos, ò por nacer, os considero;
Segun el tiempo os tiene confundidos;
15 Con vuestro exemplo, amante perseuero,
Pues, de constantes, fuistes abatidos.
Mas, el estrago dize, lo que espero!

[fol. 28] *A vnos ojos hermosos
que cegaron*

SONETO

Q Vanto debes, Amor aquellos ojos;
De cuya fuerza, ya no te acompañas, .5
Pues quando hiziste flechas de pestañas;
Autorizaste tu templo con despojos!
Son las cejas tus arcos, nunca floxos,
Por mas vitoria, ò por mas hazañas;
Verificas con ellas, quanto engañas, 10
Dorando insultos, desmintiendo enojos.
Poco deue à los suyos, quien no mira
Almas de Sol con claridad sin velo,
Virtud, que al mundo, por milagro ad-
[mira. 15
Mucho, pues por no ver, es en el suelo
Absoluto Cupido, y no suspira:
Aunque, por verlos, despreciara el Cielo.

[fol. 29] *A imitación del Petrar-*
ca en todo

SONETO

5. **V**ierte sus aguas la Africana fuente
Sobre los campos fertiles de Esito,
Y quando es el calor, casi, infinito,
No admite freno en monte, yugo en fuen-
Multiplican mis ojos yelo ardiente, [te,
Contra el humano, y el celeste rito;
10 Pues, quando mas se enciende este dis-
Sus margenes inunda la corriente. [trito,
Hiriendo el Sol las encumbradas sierras,
Haze rindan el Nilo su tributo,
Con que buelue frutiferas las tierras.
15 En mi, causa mi Sol el mismo efeto;
No siendome las lagrimas de fruto;
Que me yelan, y abrasan en secreto,

[A imitación del Petrarca]
en todo

SONETO

Venero en aguas la Alameda fuente
 que al salir del valle de la vida
 ROMANOS AMOROSOS
 Multitud de ojos que en el mundo
 Contra el viento y el cielo se
 Fues cuando más se oye de este día
 sus márgenes inunda la corriente
 cuando el Sol las enciende las tierras
 Hazte ciudad el río su ribera
 Con que huyen los ríos las tierras
 En su curso al Sol el mismo día
 No se dan los legados de iras
 Que me pida y abraza en caricias

[fol. 29] *Fabvla de Admeto; qve despves que el sol desterrado le siruio en el mundo, boluiendose al Cielo, le concedio por el buen tratamiento que nunca muriessse, hallando amigo, q[ue] quisiesse morir por el; y no hallandolo; y sabido de su Esposa Alcestes; para que el viniese se matò, con que el murio mas quedando vivo.* 5

ROMANCE I 10

EL mayoral de la luz
despues, q[ue] cu[m]plio el destierro
culpa, de auer sido Padre,
pena del comun incendio,
Al Rey Atmetho, a quien sirue 15
en pastoral ministerio,
al Monarca de virtudes,
desta suerte hablò; partiendo,

Atmertho, yo soy Apolo,
que desterrado del Cielo,
y sujeto a humanidad,
hize, de servirte, imperio.
5 Bueluo, à gobernar la luz,
cumplido el alto decreto:
y en todo libre de humano,
sino es, en el sentimiento.
Que en el alma, incorporado,
10 està con el lazo estrecho
de tu modestia, en Reynar,
y del arbol, que venero.
En prosperidades tuyas
manifestar Deidad, quiero;
15 pide, pide, y no te abatas,
ni te limites modesto.
[fol. 30] Dixo, y Atmetho le adora
solo con el pensamiento;
que con acciones no pudo,
20 que se las elò el respeto.
Pidio vida eterna el Rey:
el Dios su eleccion, sintiendo,
añadiò; Iupiter mismo.
de lo que pides, no es dueño.

- Mas, si hallas, quie[n] por ti muera
(difícil remedio)
los límites de tu vida
serán los de tu deseo.
- Con menos vida quedo, 5
no entendiendolo, contento:
y abrazar, queriendo al Dios:
mas luz abrazo, que cuerpo.
- Reynò generoso, y grato,
con pretensiones de eterno, 10
asta que llegó el instante,
que es para todos tan presto.
- Hizo experiencia de amigos,
y aunq[ue] el los llamaua Admetos
hallò, que el nombre era suyo 15
y los animos agenos.
- Faltole el mas obligado;
que los Pilades murieron,
en fin al horror mortal
se negò el amor Paterno. 20
- No lo propuso à los hijos,
que infamara sus afectos,
y comprar vida con muerte,
es desesperado intento.

- Quiso ocultarlo a su esposa
tan original de Venus;
que tiene beldad de sobra,
para exceder lo perfecto.
- 5 Es tan amante, y marido,
que pierde, al morir el miedo;
y siente no auer, pedido
todo el don en su prouecho.
- Alceste le corresponde;
10 pues el contrato sabiendo;
por no auenturar la cura,
dexò el llanto, llegò al lecho.
- Rogando a voces al Sol,
que no faltase al concierto;
15 del talamo de su Esposo
hizo tumulo funesto.
- En cuyos labios quedaron
del espiritu estos ecos,
venturosa yò; pues, hallò
20 tan dado, lo que pretendo.
- A mas costa, que la vida,
conualecio el triste enfermo;
que falto de tal consorte
lo mejor del quedò muerto,

Y assi, dixo, triste yo!
que pedi, lo que no entiendo;
pues, por vn breue suspiro,
por vida, sin alma quedo.

ROMANCE II

A Ma. Millos a Glorinda,
A pastora de Manzanera,
si pastora en la espesura,
la corte de los depayes.
Despues de siglos de penas,
sacriose la imagen
dico a tu Pastor dichoso,
inbidieis los amenas.
No se humilla lo diuino,
aunque permite gozarse
en su grandezza se queda,
Sino es, que sube a mas grandeza.
Asi Glorinda, aunque nullo
a los ruyos humanares,
sacriose diuinidad,
que obligo, que la adorasen.

Y así, dixo, triste yo
que pedi, lo que no entiendo,
pues por un breve suspiro
por vida sin alma quedo.

10
15
20
25
30
35
40
45
50
55
60
65
70
75
80
85
90
95
100

*Romance retratando
a una dama*

ROMANCE II

A Ma Fileno a Clarinda,
pastora de Mançanares, 5
si pastora en la apariencia,
la corte de los donayres.
Despues de siglos de penas,
sacrificose la Imagen
hizo a su Pastor dichoso, 10
imbidienle los amantes.
No se humilla lo diuino,
aunque permite gozarse,
en su grandeza se queda;
Sino es, que sube a mas gra[n]de 15
Assi, Glorinda, aunque pudo
a los ruegos humanarse;
aumentò diuinidad,
que obligò, que la adorasen.

Que la adorasen los labios
de Fileno, en sus altares
[fol. 31] mas continuo con ofrendas
que al mar los dulces raudales

5 Retratauala el Pastor
en cuerdas, y consonantes;
y en su voz amanecio,
sin ser diestro, ni elegante.

10 Que aun la sombra de Clarinda
haze Sol, quando se parte,
no permitiendose, ausente;
en llegando a imaginarse.

Zagala hermosa, le dixo,
de cuyos pies los rosales
15 brotan esentos de espinas,
y con estrellas fragantes

A cuyo cuerpo se ajustan
los mas perfectos compases;
porque sirua de modelo
20 la ventura de imitarte.

Cuyos labios, aunque se,
que algo tienen de panales,
es imitacion no mas:
que a mas grato licor saben.

- Son, por lo breue, las rosas
con ellos, artificiales;
por donde respira el Cielo
gusto glorioso, y durable.
- Coral, perlas, y ambar muestran 5
que son hijos de vna madre,
en tu boca tan vnidos,
como en el centro, en q[ue] nace[n].
- Los ojos (aqui se encoje
el esfuerço mas gigante) 10
no encienden, ni abrasan ta[n]to
los relampagos el ayre.
- Mirados cerca, descubren
secretas diuinidades,
y con dos arcos serenos 15
dan calma, treguas, y pazes.
- El centro hermoso del rostro,
que estragò tantas beldades:
puso, en ti, naturaleza,
por punto de sus remates, 20
- En la cristalina mano
puestos los labios, añade:
porque quanto alaba, adora,
y aun no se parece amante.

Mano, de quien estoy preso,
siendo prision tan suave,
que au[n]que tu lo puedes todo,
no as de poder libertarme:

5 Tienes de menos hermosa,
lo q[ue] encubren los diamantes;
siruierate el Sol de nube,
mas tu le dieras quilates.

En lo generoso, excedes
10 las fuentes mas liberales,
que acompaña[n] tu hermosura
las mas nobles calidades.

Prende mas: que de ti quiero
la libertad en la carcel:

15 haz de los brazos cadena,
seruiran de coronarme,

El pie, que de ti es lo menos,
no hay libertad, q[ue] no mande:

quien no ha visto a su co[n]tacto
20 los marmoles ablandarse?

El color nacar, y luz
quien te lo dio, los retrate,
que en celestiales ideas,
solo tiene semejante.

- Corona digna es de todo
tu cauello: en que informarse
dexa la vista mas ciega,
aunque de amor ignorante.
- Si las ocultas bellezas 5
pudieran representarse:
no huuiera edad impedida,
para los gustos cobarde.
- En los sabrosos desmayos, **D** 10
eres Sol, al ausentarse:
con menos luz, mas hermoso,
templado, mas agradable.
- [fol. 32] A tan blandos mouimientos, **D**
porque el cansancio descanse,
desquiciaranse los Cielos, 15
viendo tanto amor, sin arte.
- Derritirase la nieue, **D** 10
risko antiguo de los Alpes,
dejaran diuinidad,
por lo humano las Deidades. 20
- Lo demas, en fin lo mas, **D**
por el discurso lo alcance,
el que quisiere a la nieue,
en que me gozo, abrasarse. 15

ROMANCE III

- D**E los ojos de Iacinta
nuevas flechas haze amor;
que las otras de su aljaba
5 dias ha, que las tirò.
Desde el dia, que en su rostro
puso el suyo el niño Dios;
no solo arrojò las flechas,
el arco tambien quebro.
10 En las de sus bellos ojos
el antiguo reforço?
pues, si antes, d[e] vno se armaua
ya flechados tiene dos.
Valiose de las pestañas
15 para rendir, sin dolor:
y sin cansarse, le da
mil vitorias cada arpon.

- El menor cabello es flecha
toda vitoria fauor;
porq[ue] en virtud de armas tuyas
la mas fuerte herida es don.
- Ni hiere ya por sus manos 5
que las de Iacinta son,
en quien libra mas hazañas,
que vibra rayos el Sol.
- La Deidad mas adorada 10
es de Iacinta blason;
confessando, que su pompa,
por ser vencida, es mayor.
- De infinitas perfecciones 15
es compuesta perfeccion,
y assi, toda dulces flechas,
mas ninguna de dolor.

ROMANCE IV

- 01 **P** Ara festejar à Fili,
se adornò la primauera,
florezio la grana en rosas,
5 y la nieue en açuzenas.
Vestido el aire de olores
salio respirando nectar;
12 y la Madre vniuersal
se demudo de grossera.
10 Mançanares sobre el lecho
del oro de sus arenas,
represando la corriente,
hizo ostentacion de perlas,
Anticiparon sus frutos
15 las tardas plantas, y tiernas;
y muchas reuerdecieron
despues de troncos, y secas.

- Humillaronse los montes,
 haziendo la reuerencia,
 y algunos se leuantaron,
 por ser felices, con verla.
- Dexose, voluer en flor, 5
 la esperança de la hierua;
 que la virtud de su pie
 mejora naturalezas.
- No haze menos a los campos 10
 lisonjas, que le presentan;
 pues donde pone la mano,
 restituye, lo que siega.
- Las fuentes de Guadarrama
 se despeñauan sedientas,
 ò por bañarse en sus labios, 15
 ò porque se viese en ellas.
- [fol. 33] Asta la nieue sintiendo
 el ardor de su belleza,
 dexaua con soledad,
 y con inuidia las peñas. 20
- Oluidaronse, volando,
 de si; las aues suspensas:
 porq[ue], hazie[n]do, hablar las manos,
 hizo instrumento la lengua.

Tan dulce acompaña al arpa
que negando competencias:
enmudeciera Thalías,
aprisionara Syrenas.

OTRO ROMANCE V

Flli, pues se obliga, y paga
de la adoracion el Cielo:
y eres, la que mas le imita;
no desestimes su aprecio. 5
Si de victimas te agradas,
lo mejor de mi te ofrezco,
mas alma, quanto mas tuya;
pues, se acrisola en tu fuego.
Ella te inuoca suspiros, 10
preciada, tan de tu centro;
que fueras su corazon,
si el alma tuuiera cuerpo. 20
Oye, que tan mudas voces
de mis congojas son ecos; 15
no quexas; que a tus altares
solo se atreue el respeto.

- Mueuanse acentos sin voz,
tan sagrados, tan perfetos,
como, si tu misma fueras
el amante, y el objeto,
- 5 En tu Deidad humanada
apre[n]sado a hablar casi muerto:
que informo de tu milagro,
siruiendole de trofeo.
- No desestimes, por ti,
10 Fili, caudal tan inmenso;
pues de vn artifice humilde
es fabrica el mayor templo.
- No ay deidad, q[ue] no agradezca,
Mas que la voz, el concepto;
15 porque da luz de su ser,
entender los pensamientos.
- Si a su imitacion, te inclinas
20 a los mas viuos afectos;
bien se, que cubrirà el culto
con el feruor el defecto.
- Con ser mi llama inmortal,
21 ardo en ella y la venero:
que conuertido en razon,
de luz me sirue el incendio,

Preciandome del dolor,
ha de estar en mi silencio,
sagrado como en tus aras,
callado, como en si mismo.

ROMANCE VI

Flli, sepase mi dicha,
pregonese tanto bien,
sirua la imbidia comun,
5 de aumentar nuestro plazer!
Hize gloria de mi pena,
y gusto de tu desden
teniendo solo tu fama,
y mi amor por interes.
10 Pues ha querido, la suerte
dar muestras de su poder,
coronando de tus brazos,
la constancia de mi fe!
De oy mas, tendra mi aluedrio
15 el mouimiento en tu pie;
q[ue] en memoria de mi estrella
constante Polo ha de ser.

- Sepan todos, que Fili,
de Lisardo es,
[fol. 34] Pene, imbidie, muera,
quien su amante fue,
Que la imbidia de muchos, 5
aumenta plazer.
- Si a los preceptos suaues
de tu animado clauel,
de los palidos rosales
purpura vuelue à nacer 10
- Que mucho, Filis hermosa?
me persuadan a oler
las Arabias de tu aliento,
que alma de las rosas es?
- Si es mas claro, y puro el Sol. 15
quando en tus ojos se ve:
justo es en fuentes de luz
vn ciego mate la sed.
- Las agostadas riberas
son blasones de tus pies; 20
que las plantan de jazmin,
ò esmaltan de rosicler.
- Sepan todos, que Fili,
de Lisardo es.

Pene, imbidie muera,
quien su amante fue,
Que la imbidia de muchos,
aumenta plazer.

OTRO ROMANCE VII

Fili ya con tu hermosura
compite mi obstinacion; 10
que el Infierno, en q[ue] me tienes
no quiere, que diga, amor. 5
Tanta gloria se te sigue,
tanta, de mi perdicion: 15
que siendo yo tu serpiente,
lo pareces a mi voz.
Humillense tus oidos, 10
oluidete, de quien soy:
que yo se, que mis dolores,
sin nombre te haran dolor. 20
Pequè, Filis, en amarte?
sentenciolo tu rigor: 15
paguè, lo que te deuia,
fue justicia, no baldon.

Si idolatrara otra Imagen,
faltando a tu deuocion,
yo mesmo me condenara:
pues fuera conmigo atroz.

5 Si ha profanado tu templo
(siendo humana la intencion
no tenga sin mi desdicha,
quiero dezir tu rigor.

10 Si, de lo que deuo al alma,
si, de lo que deuo à Dios,
no me deues? mas ay Cielos,
quien à Fili no es deudor?

De lo menos, que ay en ti,
hize siempre religion,
15 imagen de tu belleza,
victima de mi dolor.

20 Estimome despreciado,
por servirte de blason:
que en tu seruidumbre, Fili,
es la libertad mayor.

Para contigo, de ti
ganar quiero estimacion:
y presumido de amarte,
hago de tu honor, honor.

Deidad, que no corresponde
a olocaustos con fauor,
assi se ofende, no vltrajes,
tu misma tu adoracion.

*Romance que sigue al de Don
Luis de Gongora de Angelica*

ROMANCE VIII

- 5 **A** Aquel pastoral albergue,
donde fue medico amor:
[fol. 35] de las marciales heridas
que con sus flechas sanò.
Buscandose en los peligros
el Africano terror,
10° resplandeciente en azero,
y armado de si llegò.
Y despues, que con suspiros,
memorias alimentò:
fue el talamo de Cupido
15° tumulo de su razon.
Los blancos de las paredes,

donde el humo perdonò:
de las antorchas de tea,
tal vez, à muchos farol.
Informaron à sus ojos,
que Angelica se rindio 5
oluidada de si toda,
a hermosura sin valor.
El tacto del proprio lecho
fue el interprete mejor,
pues se lo conto en el alma, 10
penando lo que tocò.
De papel la pared tosca,
de pluma siruio el carbon,
y de vltimo testimonio
la sencillez de vn pastor: 15
Que le dixo, que vna tarde,
al boluerse, en sombra el Sol,
en dos ojos, aunque tristes
su ausencia se restaurò.
Pintosela compasiua, 20
y aunque la desconocio,
por la costosa experiencia
de su esquiba condicion.
Que dudan los desdichados!

- credito a sus daños dio
diziendole, que sanaba
las heridas su dolor.
- Toda suprema hermosura
5 desdize de compassion;
y aunque lo sabe, lo niega,
por no ser, en su favor.
- De purpura, nieue, y fuego
el rustico fue pintor;
10 lo que el pinçel, no alcançara
Angelica lo suplio.
- Dixo los tiernos fauores.
y al explicar el mayor;
al semblante de los zelos
15 el aliento le faltò,
- Y la vida entre los brazos
de Orlando, que le arrojò
donde, ni penetran ojos,
ni se atreue exalacion
- 20 Puso fuego a la cabaña;
porque su agrauio hospedò,
y en breue fuero[n] los troncos
mariposa, de su ardor.
- Salio a castigar testigos

de ingratitud de su amor,
y hallò en su daño las selvas
con palabras, y sin voz.
Probò en los robles las fuerças,
en las rocas el furor, 5
y boluio en montes llanuras,
con las sierras, que allanò,
En lo ciego, y lo furioso,
Polifemo fue inferior
quando de arrojadas peñas: 10
con islas el mar poblo.
Huye Angelica, que sigue
tus pasos rayo veloz;
y si bien eres laurel,
estas diuidida, en dos. 15

Otro, a la muerte de Adonis

ROMANCE IX

ROsas desojadas vierte
a vn valle, que las recoje
5 el mas venturoso amante,
y el mas desdichado Iouen.
[fol. 36] Con su propria sangre infunde
lo aromatico a las flores;
tanto que della animadas,
10 cada flor es vn Adonis.
Robusta fiera executa
la voluntad de los Dioses,
imbidia de su ventura,
y escarmie[n]to de los hombres
15 Rayos fulmina su boca,
asolacion de los robles,
castigo indigno de vn Dios

- en vn delito tan noble.
Ay fiera enemiga (dize)
que lazo tan dulce rompes;
si amor por culpa, castigas
a Iupiter no perdones. 5
- Cayò, en fin, en tierra; dando
vltimas respiraciones:
cuerpo hermoso; q[ue] viuiendo
era deidad de los montes.
- Quando, por oculta senda, 10
apresurada a las voces,
muerta de amores venia
la Diosa de los amores.
- De trasparente cristal
el pie en el arena pone: 15
desnudo; que solo en si
pudo allar de que se adorne.
- Entre sierpes de Coral,
que (a darle la nueva) corren:
la imagen; que mas adora, 20
profanada desconoze.
- De sus ansias aduertida,
curso, y aliento interrompe;
y para poder llegar,

- de la duda se socorre.
Pendiente, de si, le mira,
y luego, que reconoze:
toda la Deidad abate,
5 clauales juntando, a soles.
En el ocaso los halla,
cargados de larga noche:
y donde antes frescas rosas,
ya, cardenos lilijs coje.
10 Para limpiarse la sangre,
velos, y lagrimas rompe,
y con reforçado aliento:
contra la muerte se opone.
A vezes le infunde el alma,
15 y au[n]q[ue] la imprimira en bro[n]zes.
por la herida sale en biento;
si entra por la boca, en voz.
No pudiendo con los hados:
que la sentencia deroguen:
20 procuraua, ser, mortal,
al menos con las pasiones.
Despues, que dieron lugar
a las quejas los dolores:
juntando a llanto, y suspiros

fragantes adoraciones.
A pesar, dixo de imbidias
multiplicare fabores:
que naciste, a que te amasse:
y mueres, a que, te adore. 5
Serà tu dulce memoria
fin de todos mis ardores;
y no me impedira Marte,
que de ti no me corone.
Callò, adornando su frente 10
con los recientes Adonis:
y viue: si eterno, en flor:
sagrado en Venus, su nombre.

ROMANCE X

- E**l rigor, que no perdonan
01 aquella Deidad, por quien:
mal admitida, en sus aras,
5 arde victima mi fee,
Tan suprema, que negando
lo humano con su desden,
defiende, quanto amenaza,
[fol. 36] siendo el rayo, y el laurel.
10 Tan diuina, que es Aurora
de Mançanares su pie
que au[n]que estrella sus arenas,
no las dexa anochecer
Esta hermosa, quanto grande,
15 que dize, a gracias quien es;
como à voces su rigor,
pues fulmina, quanto ve.

Aun con el suelto cauello
forma tan estrecha red,
que halla[n], como vie[n]to, calma
prision las almas en el.

Aqui, amor sus flechas dora,
y las afila tambien:
solo sus ojos no alauo,
pues ciegan a quantos ven

5

Cieganlos con mejor vista,
pues no se abaten, despues,
a mirar, menos, que a Filis
ni a viuir en otra ley,

10

OTRO ROMANCE II

- Y**A que siete años de amor
01 abrieron puerta a mi dicha:
pues, despegaste los labios,
5 para prometerme vida.
Ya, que te quisiste dar
piadosa por entendida:
alargarme la esperanza
es, dexarme en la desdicha.
10 No me mates con la gloria
mira, que el ser homicida,
es, de humanidad tirana,
no de calidad diuina.
Resolucion pide amor,
15 flechas en llamas afila;
el dicho de los temores
las alas le deuilita.

- En la flaqueza de amor
cabe tambien valentia
no es menos Hercules tierno
que destroncando las Idras.
Sus fondos tiene el valor, 5
aun en las mismas desdichas;
triumfos ay de esclauitud,
como triumphos de conquistas
Que deidades no se humanan,
para hazerse mas diuinas, 10
a que planta por humilde,
el Sol no se comunica?
Donde, al parecer se manchan
sus rayos, se purifican:
no es mas sol, quando más luz 15
mas Dios, quando mas anima.
Aun mas humano le has visto,
y en forma mas encendida,
abraçarse con vn vulto
medio tronco, medio Ninfa. 20
Muchas deidades con traje
humano, y bruto bestidas,
gimen, solloçan, y braman;
y aun no se, si nos imbidian.

- Iupiter con ser tan grande,
suspira mas, que respira:
que afectos de amor ignora?
sus dulçes hurtos lo digan.
- 5 Despoblado has visto al Cielo,
bien los sucesos lo afirman.
Venus mas tie[m]po en las tierras
que en las esferas abita.
- Y tanto la Diosa casta,
10 y con mas agrado mira:
a los hombres, q[ue] a los Dioses
bien se sabe, quien la obliga,
- Pues, en bondad las igualas,
en condicion las imita:
15 muestra lo diuino, en todo,
oye, a quien te sacrifica.

[fol. 38]

ROMANCE XII

TRiste, como ausente, Fili,
y aunq[ue] con mil gracias, sola
llora los campos, y el llanto
es la risa del Aurora. 5

Lagrimas son de alegría,
para si solo dañosas,
ò lluvia de la mañana
vital matiz de las rosas. 10

Yo, la vi, apagando estrellas,
encender nueuas antorchas:
que rinde el prado a su pie,
quanto a la mano de Flora. 15

Nacen mayos de su llanto,
como la luz de la sombra;
que su beldad no padeze
los defectos de llorosa, 20

Si al campo sale, suspende
el vullicio de las ojas.
quanto inuidian a los frutos,
por nacer para su bocal

5 Que mucho, si el tosco risco,
ni tosco, ni risco adora:
liquidamente sus labios
a imitacion de las ondas.

10 La que es incendio del yelo,
hallò en las aguas lisonja;
pues mas parecen neuadas,
que nacidas de las rocas.

Si el pedernal pierde
calidad fogosa,
15 y al sentir sus labios
responde con olas.

Que mas hermosa?

Si con el pie excede
las manos de flora:
20 pues, nieua Iazmines,
y mayos desoja.

Que hara su boca?

Si de su tristeza
las flores se adornan,

y hurta de su llanto.

la risa la rosa.

Que mas Aurora?

Si las tres Deidades,

por cuya discordia

Elena fue llama,

no son tan hermosas,

Quien no la adora?

5

OTRO A VNA CASADA, XIII

Bien pueden poner diez años
de temores tierra en medio:
al labio; mas, no al olbido,
5 q[ue] contra el amor no ay tie[m]po
Puede enfermar el Otoño,
y desmayar el Inuierno:
amenidades, que duermen
desde Setiembre a Febrero;
10 Pero los rayos del Sol,
como vitales, despiertos,
vigilantes recuperan,
lo que parecio ya muerto
El amor luz de las almas
15 no cede al Sol en efectos;
florece Iuernos elados,
frutifica Otoños secos.

- Sepultado en sus cenizas
está mas seguro el fuego:
del aire, que lo disipe,
assi, el amor con silencio.
- El callar, ha sido, en mi, 5
merito de sufrimiento;
no tibieza en el ardor;
que se acrisola, cubierto.
- Ya, q[ue] no, por mi humildad,
por experie[n]cias merezco, 10
(mucho digo) ser amado,
mas hablo con el deseo.
- Y no me desacredite,
parecer, que soy ageno;
[fol. 39] que fuerça no es voluntad, 15
y esclauitud ay, sin hierro.
- Lo que tiene de forçoso,
tiene tambien, de seuero:
el matrimonio, que ocupa,
y no llena, si es violento. 20
- La prision hecha en el alma:
(si es generoso el objeto,
no se borra; que aun el bro[n]ze
no da nudos tan eternos.

Quando se abrazan dos almas,
es el lazo tan estrecho,
que quien se les interpone,
solo sucede en el cuerpo.

5 El alma se ha declarado;
si se premian mis deseos:
amor, para dones mios,
ensancha, alarga tu templo.

OTRO ROMANCE. XIV

FVese Bras de la cabaña,
sabe Dios, si boluera:
que Menga le ha dado zelos
y es muy cosquilloso Bras: 5
Preciandose de muy suyo,
a cada paso se va:
señas son de muy ageno,
el presumir libertad.
Bien asigura esto Menga, 10
que es tan mala de olvidar;
que el mas libre, si la mira,
le rinde el mejor caudal.
Mas, como niña, lo siente 15
de modo, que aun el coral:
en su cuello, siempre alegre,
muestras de su pena da.

Bras, por dichoso, se ausenta:
aunque tan sin alma esta,
como lo piden sus ojos
que rinden, y prenden mas.

5 De muy delicado es,
agrauar su enfermedad,
dichoso quien tiene zelos
no sabiendoselos dar.

10 Assi, la exorta Belisa,
la entendida del lugar
en segundas intenciones:
mucha gracia, en poca edad.

Menga aprende, a no sentir,
diestro modo de obligar,
15 que la hermosura en retiros,
conserua su dignidad.

20 Mas luzen, que en la guirnalda
las rosas en el rosal:
quien duda, que las espinas
aumentan su calidad.

Ten atencion que procede
tu bien del ageno mal:
mira, que fuerza sin maña
es desayre con beldad.

Ama, como, sino amases,
traza, para hazerte, amar:
que si los zelos le lleuan,
los zelos le bolueran.

Callò, porque Bras boluia
trayendo a Menga vn panal:
que no la supo tan bien,
como el verle disculpar.

5

OTRO ROMANCE. XV

- D**Exome amor de su mano,
y dixe mal de mi bien,
mas no lo pague ninguno,
5 como yo se lo pague.
Los que saben quanto duele
entre el fauor el desden,
es cierto que llamaran
al quejarse merecer.
10 En hombre ya tan difunto
que ay duda, si es, ò no es;
humano hiere el azero,
[fol. 40] aunque parezca cruel,
Quando a la herida responde
15 con quexosa voz aquel,
que tiene Sol de viuo
como Tantalo la sed.

- Y como el quejarse, en este,
indicio de salud fue;
las quejas de los amantes
testimonio de amar bien.
- Si, he sido estatua de bronce, 5
en lo firme, en lo fiel:
es mucho, Filis hermosa
ser hombre vn ho[m]bre tal vez?
- En el mas duro metal 10
tienen las horas poder.
aun la eternidad del oro
muda el color, no la ley.
- De la religion de amor
destierrase el interes, 15
no el furor arrepentido;
que el tropeçar, no es caer,
- Antes sirue de aduertencia,
como el escollo al baxel:
que el error: qua[n]do encamina
norte claro, viene, a ser. 20
- Suspendido el fuego crece,
como en las fraguas se ve;
que las ondas que le templan
son mayor llama, despues.

Riegen, mas no se derramen
las lagrimas, que llorè.
siendo, por del alma, tuyas:
no las consientas, verter.

5 Pues no baptizan mi culpa,
hallo, que deues, querer;
que pene, como ninguno,
pues como ninguno amè.

O Fili, si tu lo quieres.

10 del laurel harè Cipres:
mas, no des a tanto amor
castigo de poca fee.

OTRO ROMANCE. XVI

DVlce martyrio del cuerpo,
en gloria, por ti, esta el alma
que la firmeza de amor
no enflaqueze en la espera[n]ça 5
Como es tan alto el sujeto,
consuelame la distancia,
que no se puede llegar
sin pena a las cumbres altas.
La ley de amor, es amar, 10
quien da termino, a sus ansias
peca en grosero Iacob
bien merecio su desgracia.
Sus meritos fueron mas,
pero, yo, como en la causa, 15
le prefiero en la fineza,
pues, no pongo a siglos tassa.

- Bien, es verdad, que Laban
hizo la ley limitada,
que Iacob cumplio con ella,
y con la fuerça tirana.
- 5 Mas, que mucho! Si seruia
a vista de quien amaua:
que deleitando su pena
fortificó su constancia.
- 10 Y en siete años algun dia
hallaron premio en su gracia
flores, que rouò a la Aurora,
para tegerle guirnaldas.
- Que mucho? si tal vez, pudo,
manifestarle su llama:
- 15 con suspiros, y sollozos,
que dizen mas que palabras.
- 20 Si, declararon, tal vez,
su amor lagrimas, y canas,
anticipadas con penas,
ò, aparentes con escarchas.
- Si descansado en cansancios,
hecho de su dueño guarda,
[fol. 41] le acrecentò su rebaño,
que harto, quie[n] obliga alca[n]ça.

- Si en voz dulce y tiernos versos,
tal vez, escuchò sus gracias,
ò las vio en robles, escritas:
q[ue] au[n] dichas de vn roble agrada[n]
Llamese Iacob dichoso; 5
mas, no vsurpe la alabança
de amante; pues à Rachel
dize su amor quando calla.
Triste yo, que llore en vano,
sin ser las lagrimas vanas; 10
pues, he derram[ad]o en llanto,
y en suspiros muchas almas.
Mas, si de ti no te obligas,
que obligara viento, y agua!
que son (aun en mi lo veo) 15
instrumentos de borrascas.
Que de Flores derramè
en el vmbrial de tu casa,
mas son las mudas finezas,
diligencias derramadas. 20
Que señas de mi dolor
no dan al marmol entrañas,
Para sentir, de que bronçe
obstinaciones no ablanda.

Siete años viui à tus puertas,
y aunque lo maliciò el alba
sabenlo solo las sombras
por tristes; y por calladas.

5 Ingrata, mas quien pudiera,
con razon llamarte ingrata:
estilo del muy dichoso
con la que tiene obligada.

Retrato de Fili

ROMANCE XVI

Fili, tu hermosura
informa del cielo,
mas oro; que el sol
nos da tu cabello
Oculto tu frente
ardores, en yelo;
mirando mis ojos,
sientelo mi pecho,
Tu mexilla es baño
de la llama, incendio
de ojos son tus labios;
pues abrasa, el verlos.
La parte del rostro,
que haze tantos feos,
cumple en no pecar,
y es, en ti, modelo.

10

5

10

15

- El hoyo al remate
de hermosos portentos.
dize, aqui a bellezas
hizo punto el cielo.
- 5 Cordel de las almas
es tu hermoso cuello;
porque las prieta
sin tocar los cuerpos.
- 10 Son tus cejas negras
Doseles del Templo,
que a Deidades graues
leuantò el respeto.
- Los ojos; aqui,
Hallado me pierdo!
- 15 Hallome perdido!
10 Y siempre contento!
- Dan vista al amor,
siendo, como espejo,
que templa furoros;
20 que es dar vista à ciegos.
- 21 Son, a quien los mira,
en gustos discreto,
rasgados, si soles,
grandes, si luzeros.

- Si miran ayrados,
rayos son horrendos,
vislumbres de gloria,
quando ya serenos,
[fol. 42] Como almas de luz 5
en mi estan despiertos;
dormidos me veen,
dormido las veo.
- O Fili, tu boca,
que es lo mas perfeto, 10
callando, y hablando,
sabra encarecellos.
- Tu mano encamina,
qual norte sereno
a puerto de gloria, 15
que es nieue del puerto.
- Si destas verdades
el entendimiento 20
pasa a ocultas niebes,
guardese de incendios.
- No volemoss mas,
que; como, a este fuego
mariposa soy, 25
las alas me quemmo.

*A vna no estimada de su Es-
poso como deuiera*

ROMANCE XVIII

5 **F**ili, primor de la Idea
de la mano poderosa;
mucho de su perfeccion;
tanto le imitas en todas!
Tan perfecta, que pudieran
10 las estrellas mas hermosas
perfeccionarse en tus ojos;
como en tus labios la rosa.
20 Si, con salua de diuina
te alaban, quantos te inuocan,
que importa, q[ue] vn ciego solo
15 tus meritos desconozca.
No precia la possession

- el dichoso, que la goza.
la gloria, en que la estimara
el que naciera en la gloria!
Solo Fileno pudiera
(esento de las congojas 5
de amor) ser ciego, ser bruto;
que si bien ama, no adora.
Fuera del credito tuyo,
fuera falta, ser dichosa. 10
los necios no califican,
a los cuerdos solo toca.
No te ofendas de sus labios,
que el blasfemo tal vez osa,
co[n]tra el que deue alabanças,
dientes hazer de la boca. 15
El asolador de vn Templo
lo mortal solo destroza, 10
lo eterno asi se retira,
como la luz de la sombra.
Que mal vajara por ti 20
a la auitacion penosa,
el necio que no te estima
hazaña para mi corta. 15

OTRO ROMANCE. XIX

01 **F**ili, si el rayo mas fuerte
en lo mas superior, muestra
en lo mas cercano al cielo,
5 soberana fortaleza.
Si hiere en las altas torres,
perdidas en su grandeza
a los ojos, por sublimes,
a los cielos, por soberbias?
10 Sino, solo las abate,
sino, que las diferencia,
bolviendo en su vizaria
20 al antiguo horror de sierra?
Tu, cuyos ojos ayrados
15 mas fuertes rayos engendran,
en constancias de mi fee
causaràs mayor ofensa.

Si, Templo tuyo me hiziste;
yo noble a la recompensa,
[fol. 43] quise que me acreditara
la imagen de tu belleza.
De todo mi entendimiento 5
hize de acion, y ofrenda:
porque agrabias tu Deidad,
dando por victimas penas?
Vn cuerpo necio es cadauer,
y si vn difunto no peca, 10
que ley, que razon permite,
donde no ay culpa, dar pena!
Cuerda ha sido mi locura,
si, se disculpa, en tu fuerça:
que ofender por mucho amar 15
de suyo se priuilegia.
Es, en el pecho mas blando,
mas furiosa la paciencia,
y herida de los agrabios
enfurecenla sospechas. 20
En ser cuerdo siempre el sabio,
cumple con naturaleza,
no serlo, por aficion,
es sacrificarse à ella.

No castigues con rigor
efectos, que el cielo premia:
corresponde à sacrificios
con vida, no con exequias.

25 El Templo, que leuantaste
(por ebra tuya) sustenta
sino, mi humildad, tu imagen
contigo misma interceda.

ROMANCE XX

- D**ignidad de la hermosura,
casada, para mi pena,
corte de todas las gracias,
enagenada discreta. 10
Ay, del que llega, à sentir,
lo que ha de pensar, por fuerça
celos de vn amor forçoso,
que obliga à corresponde[n]cia. 15
Ay de mi; que puse el alma,
con adoracion secreta,
en Deidad, que no responde
al culto, ni a las ofrendas.
Ciego, y tosco es el amante,
que pasa por la certeza 15
de vna possession sigura,
y fantasmas le desuelan.

Quien ama sin embarazo,
es dueño de su sospecha,
crece el amor con las dudas,
y entretienese con ellas.

5 Si no son los bultos sombras,
inclinase, a que lo sean:
si, los aclaran verdades,
socorrese apariencias,

10 Amarete, por amarte,
sulcando mares, y arenas,
serè milagroso adorno
del templo de tus bellezas.

15 Que es Belinda tu norte,
el que me lleba;
y en bonanças, de amarte,
no ay tormenta.

ROMANCE XXI

Q Vando mudò (Bella Fili)
el habitacion no el alma,
pensò, poder contemplar
de cerca, lo que adoraua, 5
Contemplè, y hallè mayor
la imagen, que su alabança:
y en su grandeza me vi
culto vil, para sus aras.
Mas, sabiendo, que consiste 10
tanto, en arder las entrañas,
como en que victimas nobles
materia, den a la llama.
Tube, Fili por seguro,
que el rendimiento bastaua. 15
[fol. 44] para hallar estimacion,
aun quando meritos faltan.

Apartando la ceniza,
mostrè las ocultas brasas,
ocultas para tus ojos,
que miran, menos, que mata[n].

5 Quanto mas te adoro, Fili,
mas incurro en tu desgracia;
Si esto fuera, en tu provecho,
contra mi mismo rogara.

10 Mas, pues la Deidad suprema
de los remisos se agravia:
por ti bueluo, quando pido,
el ceño del sol aclara.

10 Mas, sabiendo, que consiste
tanto, en arder las entrañas,
como en que victimas nobles
materia, den a la llama.
Tubo, Fili por seguro,
que el rendimiento pastara
[fol. 44] para hallar estimacion
suu quando meritos faltan.

ROMANCE XXII

Lamaba el gusto a los ojos,
 y el coraçon en el pecho
 del mas venturoso amante,
 q[ue] ha dado alcançe a deseos. 5
 Ya no suyas las acciones,
 apenas, el pensamiento;
 q[ue] asi, como los sentidos,
 era lo demas ageno. 10
 Los labios sin vos segura,
 el alma llena de Venus,
 con su Cupido en los brazos,
 flechas le paga en requiebros. 20
 Y con razones quebradas,
 y bien formados afectos,
 en los labios la decia
 y ella le escuchaba en ellos. 15

Esos Claueles me dan,
Lo que a la abeja el romero,
donde, porque yo descanse,
hallo los panales echos.

5 O Fili, si articularan
las palabras lo que siento,
lo que se quejara el Sol!
lo que se ofendiera el cielo!

10 Que de razones se oyeran,
que suenan bien en secreto,
y que solo las culpara
el no amante, el no discreto.

Es la menor gracia tuya
vn pielago de misterios:

15 de la muchedumbre dellas
sinbolo son los cabellos

20 Fili bañada en algofar,
como al herir en el yelo
el rayo tibio del sol,

ò el soplo blando, ò el viento,

Le interrompe agradecida,
(casi blando, y no diciendo)
alabanças tuyas soy,
por tuyas las agradezco.

Y no te corras de ser
idolatra de ti mismo;
siquiera, porque no falte
quien abone mis extremos.

Pagate, lo que te deues, 5
en publico, y en secreto
sepase, que yo te adoro,
como, que no te merezco,

Enagenados los labios, 10
entrambos enmudecieron,
que en los extasis de amor
es eloquente el silencio,

ROMANCE XXIII

Q Vando Fili sale al campo,
No importa, si el sol se va;
que amanece a todas horas,
5 donde sus ojos estan.
Con vista, y pie siembra mayos;
que no ay esterilidad,
que no participe bienes,
de su tacto, y su mirar.
10 Que en Filis, el ser hermosa,
no es lo mas:
[fol. 45] Pues, con ella, es todo menos,
quanto no es Deidad.
En su lisonja encendida
15 el otoñado rosal,
por merecer su deseo,
estrellas sin tiempo, da

- Anticipa su hermosura
a los campos el caudal,
dandoles conocimiento,
de adeudarse, y de pagar.
- Viste las sombras de luz, 5
Degase el aire aclarar,
Muy tirano de las flores,
y de rebozo galan,
Que en Filis & c.
- Buelue en fragancia al clavel 10
las lisonjas, que le da;
quando de alguno se agrada,
lo aumenta y enciende mas.
- Solo padecen los astros, 15
porque au[n]que mas luz les da,
se encogen como temblando
temer es, y no brillar,
Que en Filis, & c.
- Saludala el Alba, 20
por su Original,
y toda hermosura,
como a su Deidad.
- Hazense las fuentes
(por acompañar

al comun aplauso)
arpas de cristal,
Y los mudos peces
lleuan el compas,
5 ellos son syrenas,
organo el raudal,
La terrestre esfera,
a la celestial
conuida a alabanças,
10 y ambos se las dan.
Las estrellas, ojos
del orbe inmortal,
bocas son, que à Filis,
han de eternizar.
15 Y pues hazen lenguas
de su claridad;
clarines de Filis
se pueden llamar.

OTRA

- No me tires flechas,
rapaz Cupido,
Que es tirarlas al aire,
contra vn rendido. 5
- Para que tanto anhelar
contra el bla[n]co de mi pecho,
si a tus flechas estoy hecho,
el herir, serà curar.
fuera de que no ay lugar 10
por muchas, y por derechas
y pues hieres, ya en tus flechas
dellas estoy defendido.
- Que es tirarlas al aire,
contra vn rendido. 15
- Mata la primera herida,
y no ofende la segunda;

- porque siendo tan profunda,
halla razon, no vida.
con ser de vn flaco homicida,
hazes menos tu deidad,
5 apunta la Magestad,
y perdona lo auatido.
Que es tirarlas al aire,
contra vn rendido.
No hago escudo de razones
10 abogando en mi dolor,
que para hazerlo mayor
quisiera mas corazones.
que deriues los blasones.
de la libertad, te niego;
15 [fol. 45] Postre alcançares tu fuego,
ò reduzganse a partido
10 Que es tirarlas al aire,
contra vn rendido.

OTRA

- L**loraua ausencias, la niña,
y amor que es tirano Rey. 10
mando, porque las lloraua,
que llore zelos tambien. 5
- Penan** los ojos amantes
ausentes lo que no ven:
q[ue] es forçoso, en quie[n] discurre
penar lo que es de temer. 10
- Y** si bien, es tu cauello, 10
de quantos la miran, red.
por no estar consigo, toda
pena, sin dezir, por quien.
- No** niega que es por ausencia; 15
porque acredita su fee: 15
mas en fuerça, si la llora,
que llore zelos tambien.

Hidropica de su llanto
regalase con su sed;
porque lagrimas de amor
son faciles de beuer.

5 O quanto aprende, à penar,
la que enseño à padecer:
en cristales, que derrama,
como, en espejos, se vee.

Rindiose la libertad,
10 admitio el diamante ley;
q[ue] quiere amor; pues, los causa
que llore zelos tambien.

OTRA LETRA

Intereses vanos,
aparte os dexo;
Porque el gusto del alma
no tiene precio. 5
El que de la libertad
haze en vna parte, empleo;
si diuide su deseo,
derrama la voluntad,
Si aprecio de calidad, 10
ò, si à fuerça de interes,
no es mañana, lo que, oy es,
quien le libra de grosero!
Porque el gusto del alma, 15
no tiene precio
No ay sin constancia, plazer,
ni, es ho[m]bre, el q[ue] no es co[n]s-
[ta[n]te;

ni fue ama[n]te, el q[ue] es amante,
si es, que lo dejò, de ser.

Amor es, aborrezer
toda sombra de mudança,
5 muriendo, à nueua esperança,
y sin tenerla de premio.

Porque el gusto del alma,
no tiene precio.

Si sabeis poco de amores, corazo[n]
10 aora vereis, quien son,

Son vn zeloso viuir,
que escogiendo lo mortal,
lleuan con agrado el mal,
y hazen gloria del morir;

15 Son vn quedar, y vn partir,
vn bien todo confusion,

Aora vereis quien son.

Son mouer con alma agena

20 los pies, y las voluntades,
y son cuerpos de mitades
y esto, quando no se pena.

quien ama, asi se condena;
pues, se niega el corazon.

Aora vereis quien son.

Cura, que en la vezindad
cura con desemboltura.
[fol. 47] Para que le llaman Cura,
si, es la misma enfermedad?
Si aplica el oficio al rouo, 5
y la ley en su fauor
el que, deue ser pastor
es mal ladron, y buen lobo.
si, mira a su vtilidad
y el pueblo en el se asigura. 10
Para que le llaman cura, & c.
Si, deue ser curador
del enfermo desvalido;
y da musica à su oido
quien se quexa, con dolor, 15
si, llama la tempestad,
fingiendo que la conjura.
Para q[ue] le llaman cura, & c.
Si, es su oficio componer
viudas, casadas, donçellas, 20
y se compone con ellas,
dandolas su parezer,
si, con falsa caridad,
al que bendize, la jura

para que le llaman cura, & c.
Y si, faltando al oficio,
lo que no es razon pretende,
y solo mira, y atiende,
5 no al curato, al beneficio,
Y si, con la dignidad
honra no dexa sigura,
Para que le llaman cura, & c.

DECIMA

LO mismo, que aborrecer,
Es, no templar la pasión,
Porque es ley de la razón,
Querer, por solo querer, 5
Lo contrario viene à ser,
En vez de sacrificar,
Con el fuego, que a su altar
El necio deuoto aplica
Las victimas, que dedica, 10
Y la Imagen abrasar.

Y la imagen abrasar
Las victimas, que dedica
El necio devoto aplica
Con el fuego, que a su altar
En vez de sacrificar
Lo contrario viene a ser
Querer, por solo querer
Porque es ley de la razon
Es, no temprar la passion
O mismo, que aborrecer

DECIMA

Y la imagen abrasar
Las victimas, que dedica
El necio devoto aplica
Con el fuego, que a su altar
En vez de sacrificar
Lo contrario viene a ser
Querer, por solo querer
Porque es ley de la razon
Es, no temprar la passion
O mismo, que aborrecer

2

10

202

Retrato de toda vna hermosa

Quien te adora Deidad, Deidad te in-
[uoca,
Minerba sabia, y como sabia bella: 5
Si espirtu concedes a mi boca,
Como mereces, te veras en ella:
O, si de donde viues, adorada,
A palabras la lengua te traslada.
Viues dentro del alma porque Templo 10
Menor no osàra, dar a tu belleza;
En ella, como imagen, te contemplo,
En ella te estampò naturaleza,
De ella te he de copiar, y si ella ablara,
Tan perfeta, como, eres, te mostrara.
Cifrase en ti la luz, aunque escondida, 15
[fol. 48] Como el Sol entre nubes, y arre-
[boles,
En culta nieue, en purpura encendida,
Bien, que en tu frente se coronan soles: 20
De tanta luz se adorna tu cabello.
Quanto lo imbidio, quando abraza el
[cuello! 20
Quanto! quando te viste de sus rayos,

Y siendo solo para si lasciuo,
Te oculta, goza en ti de muchos mayos,
Nunca, aun en olas de oro, fugitiuo:
Al bañarse en tus gracias, ò al bañarte;
5 Que de besos sin boca podra, darte!
Corre entre nieue y oro la riuera
De la frente perfil tan cristalino;
Que se vee, en medio cielo, gloria entera,
Conformado lo humano, y lo diuino.
10 Serena es tempestad, que serà airada!
Mas, quanto asombra, premia, el ser mi-
[rada.
En fin arco de paz, mas no en colores.
Nieue menos soberuia, y mas vistosa,
15 Que en alta cumbre, ò en neuadas flores,
Donde alienta florida, y olorosa:
Presidiendo al cristal y à la blancura,
De todo Sol, y viento se asigura.
Si bien con tibio Sol, y blando viento
20 De là encumbrada sierra derretida,
Parecera en lo oculto, en el aliento,
De Iazmines suauissimos nacida:
Antes, alma de nieue, y de Iazmines
El aliento, y el rostro en los confines.

Coronando los ojos, se coronan
Las cejas del extremo de alabança:
Que si ellas mismas no se galardonan,
Premio exterior al merito no alcança;
Tan negras; que mirados los cabellos 5
Ni ellos parecen dellas, ni ellas dellos,
Bien, que las proporciones semejantes
Entre si guardan todas las facciones:
Forçando, por razon, a ser amantes
A los mas diuertidos corazones. 10
Ay ojos? quien pudiera, retrataros!
Mas, como Soles, no dexais miraros.
[fol. 49] Iuntò diuinidades con primores
El Pintor soberano; quando quiso,
Auiuar luzes, animar colores: 15
En tierra cielo, en fuego parayso,
En tus ojos, de si puso gran parte;
Pues compone las almas, el mirarte.
Ay! que serà mirando? y que si miran;
Si miran apacibles, no indignados! 20
Que, si bien, dulce amor, dulces respiran,
Diferenciase amor en los cuydados;
Y quien no suplirà la diferencia,
Por la gloria, de hallarse en tu presencia?

Ojos, golfos de amor, donde me anego,
Donde se mira el cielo duplicado;
Que qual mar inconstante en el sossiego,
Se vee de muchos Soles estrellado,
5 En dos mares de luz mostrais mil Soles,
En dos Soles de amor mil arreboles.
Si miro, como no ay objeto humano
Capaz, de recibir luz soberana;
No informaran los ojos a la mano,
10 Y a tanto asunto rendirase humana,
Y mal puede, mirar Aguila altiua
Tanto, y tanto ardor,, y quedar viua!
Ya, que no os permitis a los sentidos,
En la juridicion de vuestro dia,
15 Ojos, la luz os robarè dormidos,
Harà espaldas el sueño a la osadia:
A la sombra del sueño en fin me entrego;
Pues la del resplandor me tiene ciego.
Pintarè el cielo con viril de nieblas,
20 En el humido velo mas hermoso,
El sueño desvelando sin tinieblas,
Y el que robò de esferas lo dañoso;
Que si el para mi intento dio los medios,
Contra sus daños hurtaré remedios.

- Los dos campos de Linea separados
Piramidal, ò linea de hermosura,
Que limita soberuias, y cuydados,
Y pone ley a toda arquitectura,
Campos de cielo son, quando el aurora 5
Con risa, ò con verguença se colora.
[fol. 50] Con risa, ò con verguença se co-
Aqui, en perpetua juuentud las rosas [lora.
Estan de luz de rosicler vestidas;
Aunque, en breues distritos, anchurosas: 10
Aunque con azuzenas confundidas,
Enseñan, à auiuar a los pinceles,
Iaspes blancos, y rojos con claeles.
Veese vna vnion de dos colores bellas
Indistintos formando tornasoles, 15
Diafanos rosas, liquidas estrellas,
Como en infantes, ò caducos Soles;
Lo que la estrella no, tiñe la rosa,
En los labios mas sola, mas hermosa.
Aqui, mas que la purpura tyrana 20
Del clauel, del carmin, y del narciso,
Callando, niega, ser beldad humana,
Hablando se confiessa parayso;
Pues respira fragancias a las flores,

- De su color vistiendo las mejores.
Si haziendose dos partes tu hermosura,
Tienes tanto poder (ò hermosa boca)
Que a quien despides, abres sepultura;
5 Que de gloria abriras, al que te toca!
Tu virtud en dar muerte, y en dar vida,
Iunta parece, estando diuidida,
Quien, quien a retratar serà bastante
(Aun con la pluma del Parnaso llena)
10 La risa, que apacible, y elegante,
Luce en el rostro, y en la boca suena?
Como, quando cristal de pura fuente
Rapido se despeña, y diferente.
Y Bien es todo risa comparado
15 A la dulce retorica desnuda,
Quando mas eloquente, de cuydado;
Que, aun a su adoracion persuade, muda:
Como Arabia de olor, de miel es rio,
Que aun adorada, questa el albedrio.
20 Satisfecha de si naturaleza,
Cen vn punto sellò tus perfecciones;
O, quiso descansar en la belleza,
Donde, reposan mas los coraçones: [posita;
[fol. 51] O fue, dezir, que en ti se de-

Pues no teniendo, que inventar, imita.
Imitó de la frente la blancura,
Por dar fin al principio mas hermoso;
Y leuantarse estatua en tu hermosura:
Bien assi, como artifice famoso 5
Forma de agenas partes alabança,
Con que informar al mundo, de si al-
Para juntar al pecho la cabeça, [cança.
Confederò la nieue con ia llama,
Y de medio cristal fundio belleza; 10
Como, quando del Alpe se derrama
Nieue en licor de yelo transparente,
Licor en nieue, y yelo indiferente.
Juntò en coluna el quello sobre el pecho,
Que no sabras, hallar, como, ni donde; 15
Y aunque es del mar de la blancura es-
[trecho
O, no ay peligro, ò la beldad lo esconde;
Pues nauegan tus ojos por cristales,
Y por lineas de Cielo desiguales. 20
Venus vestida en forma de Diana
Defiende ocultas gracias al intento;
Mas, donde no halla luz la vista humana,
Por vislumbre penetra el pensamiento:

- Assi, de Ideas retratando Ideas;
Lo que aun de ti no has visto, harè que
Tu, que penetras siempre las estrellas, [veas.
Sin que de ti tus ojos miren parte,
5 No, no te humilles, con mirar a ellas:
Eleua los cuydados, con mirarte:
Que sobre las estrellas los leuantas,
Aun quando los pusieras en tus plantas.
Mira, donde haze tribunal la nieue,
10 Y donde, como en centro, se assegura;
Pues al armiño a obscurecer se atreue,
En la exterior, y en la interior blancura,
Parece, que se sobra, en esta parte,
Y a las demas de su candor reparte.
15 Largo mar, grande campo, mucho cielo
Hallas, donde, espaciar la vista, puedes;
En lacteas vias, paso sin rezelo;
[fol. 52] En campo de jazmin sutiles re-
En cielo claro, senda luminosa; [des;
20 Aunque senda en bellezas, espaciosa.
Mira en region de amor, en quadro pecho
Dos blancos, que vno al otro corresponde,
Cumbres, que forman valle, dulce es-
[trecho

De almas; donde la escarcha fuego es-
[conde,
Llama, volcan de amor, para el que mira;
Pues, apenas, mirò quando suspira.
Suspira descansando, haziendo fiesta, 5
O conjada el alma, en lo que entiende;
Que ay en ella beldad, con que molesta,
A quien por vnas otras comprehende:
Pues, si el discurso amante no està ciego,
De las ocultas nieues saca fuego. 10
Ciñese de si propia la cintura
Con estrechura ayrosa, diuidiendo
La celeste, aunque humana, compostura;
Donde se està el defecto componiendo,
Donde, la honestidad se auenturara, 15
Si con grande recato no mirara.
Por extremos a extremos altamente
Naturaleza se eleuò; y mirando
Sus manos con alegre, y firme frente,
Se estaua de si, en ellas, admirando: 20
Eleuolas, en fin, en el intento:
Excedio a su poder el pensamiento.
O fue no alcançar mas, ò fue ayudarse
De retratos diuinos, para humanos;

Si esto no lo detuuo, ò deleytase;
No osò, poner sus manos en tus manos:
Assi, fabrica fueron de su Idea;
Pues, mas beldad se vee, que se desea.
5 Dos troncos de marfil terso, y bruñido,
Que indicios dan de intrinseco tesoro,
Aljabas de diez flechas de Cupido,
Que con nacar escusan plomo, y oro,
Retratarè en tus manos, que miradas,
10 Obran mas, que las flechas fulminadas.
No, con oro, y con piedras relumbrantes,
Por no hazer su valor menos precioso,
[fol. 53] Que ofenden, lo q[ue] encu-
[bren los diamantes,
15 Y el adorno en tus manos se haze her-
[moso,
Se adorna todo con belleza impropia,
Porque lo mas perfecto, de ti es copia.
De lo mejor del Sol se formarian
20 Los rayos, y blancuras de tu mano;
Si bien, el Sol enciende, ellos enfrian;
Pues yelan todo atreuimiento humano;
Quando despiden; que si tal vez llaman,
Aun en diuino amor almas inflaman.

Nunca supo la nieue, ser tan nieue,
Ni estar tan viuo el fuego, la cadena
Ser blanda; diràs, si alguna mueue
Que la nieue floreze en azuzena;
Que despierta la llama reforzada; 5
Y que vna con otra està mezclada.
O manos, perdonadme, que los labios
Os trataran mejor, que los colores;
Pues con adoracion sol darà agrauios;
Mas al culto excedieran los fauores, 10
Porque daros a honor de sacrificio,
Es, para el que os adora, beneficio.
En dos medias piramides bruñidas,
Mirando con lo mas sutil al suelo,
De algun celeste mineral nacidas, 15
(Que aun las contempla el alma con re-
Assegurò la estatua mas hermosa, [zelo)
Que eternizò mortal, humanò Diosa.
O, espaciosas piramides, ò parte
Mas humana, y que menos lo pareze; 20
A quien amor su potestad reparte;
Pues, con esta, las almas estremece,
Hablando los pechos mas constantes,
Y haziendo aun a los marmoles amantes.

O amenidad de Chipre, Papho, y Gñido,
Vida del gusto, muerte del tormento,
Clima de Venus, centro de Cupido;
Donde, se vee mas dulce el pensamiento;
5 Donde naturaleza se preserua,
Donde, se halla mas Venus, que Minerua.
Las dos medias piramides nacidas
[fol. 54] Parecen no a colunas añudadas;
Que a no ser a los ojos defendidas,
10 Como diuinas, fueran adoradas,
El non plus vltra, no es blason en ellas,
Polos pudieran ser de las estrellas.
Mas primor, que cimientos assigura,
Y en menos pies, que gracias, se endereza
15 La milagrosa imagen de hermosura;
Que como imagen es de fortaleza,
Mas se refuerça en si, que no en sus
[plantas,
Que no ay cimientos para gracias tantas.
20 Basas, donde su imperio, amor sustenta,
Rayos del Sol, que enriqueceis el mundo,
Pies de las manos de la Aurora afrenta,
Que hazeis lo esteril, que tocais fecundo;

Pues por decencia siempre andais se-
[cretos,
Vuestra hermosura digan los efectos.
Que, pecho bruto no les corresponde;
No tan solo con voces, con querellas! 5
Que peñasco al contacto no responde?
No tan solo, con flores, con centellas,
Lo que falta (que es mucho) a este re-
[trato,
El resplandor lo encubre, y el recato.

INDICE

	<u>Páginas</u>
Nota bibliográfica	ix
VARIAS POESIAS	
Suma de la tasa	3
Fe de erratas.....	3
Aprobación de Lope de Vega	4
Aprobación de Pedro Díaz de No- guerol	5
Suma del privilegio	5
Al Lector	6
Al Duque de Medinasidonia	7
Egloga amorosa	9- 29
Silva a la Ciudad de Logroño	31- 70
Fiestas en la traslación del Santísi- mo Sacramento a la Iglesia Mayor de Lerma	71-166
<i>Poesías varias.</i> Al Príncipe Nuestro Señor en el torneo.....	169- 70
Al Angel de la Guarda del Príncipe Nuestro Señor en sus jornadas....	171- 72
A un avaro exhortándole a liberal ..	173- 74
A un glotón	175- 76
A un privado	177- 78

I N D I C E

	<u>Páginas</u>
Traducción del Epigrama 47 del libro io de Marcial	179
Texto latino del Epigrama	180
Sonetos. La Rosa	181
Leandro y Hero, inmortales	182
Soneto sin título	183
Quejas de un amante	184
Alusión a la Fábula de Androgeos..	185
Un amante a un ciego	186
A una dama, que tomando agua en la boca de una fuente la volvió a arro- jar en ella	187
Arroyo en que se mojó una dama el pie	188
Soneto sin título	191
Hermosura ultrajada de los años ...	190
Soneto sin título	191
Pensamientos desordenados: con alu- sión a la Fábula de Acteón	192
<i>R massacras</i> . A la Concepción de la Virgen Nuestra Señora	195- 98
Al velo de una religiosa	199-202
Al Santísimo Sacramento	203- 07
A lo mismo	208
A San José	209
A lo que sintió el Santo viendo pre- ñada a la Virgen Nuestra Señora..	210- 12
En los casamientos de don Antonio Cardona y de doña Teresa Pimen- tel, condes de Cabra. Epitalamio ..	213- 18

I N D I C E

	Páginas
OBRAS VARIAS	
Aprobaciones	221
Suma del privilegio	221
Fe de erratas	221
Tasa	222
Tomás Alfay al lector	222- 23
Silva segunda. Dedicada al señor don Fernando de Malleza	225- 60
Fragmento de otra Silva que se per- dió, dedicado al mismo don Fernan- do de Malleza	261- 70
Epitalamio en las bodas de don Fer- nando de Malleza, y doña Catalina Bernardo de Quirós	271- 76
<i>Eglogas dedicadas a D. Antonio Páino, Obispo de Orense. Egloga</i>	277- 83
Egloga elegíaca a una hermana del Duque de Medinasidonia en las Eglogas	284- 90
<i>Rimas amorosas. Un amante rom- piendo el retrato de su Dama, por el secreto. Soneto</i>	293
Visitado de Fili en una enfermedad después de algunas quejas	294
A una hermosa cautelosa	295
A lo mismo	296
A una que mandó a un galán, que salía a los toros, que la hablase, y él no pudo; porque, estando conva- leciente, recayó, y dase por favore- cido	297

I N D I C E

	Páginas
Favorecido en una enfermedad con verle	298
Disculpa de no haber mirado en la iglesia a una dama su amante	299
A unos brazos de una dama	300
A unos cabellos, que cortó a una dama su marido	301
A una hermosa cautelosa	302
Excusándose un amante de no haber mirado a su dama	303
Desfavorecido de Fili	304
A un ruiseñor de una dama que le dió su amante	305
Al sepulcro de los Amantes de Teruel	306
A una ingrata mañosa	307
A un amante tierno con el retrato de su dama difunta	308
A un amante que, conociendo su engaño, persevera	309
Un amante viendo un edificio arruinado	310
A unos ojos hermosos que cegaron..	311
A imitación del Petrarca en todo ..	312
<i>Romances amorosos. Fábula de Admeto</i>	315- 19
Romance retratando a una dama	321- 25
Romance III	326- 27
Romance IV	328- 30
Otro romance V	331- 33
Romance VI	334- 36
Otro romance VII	337- 39

INDICE

	<u>Páginas</u>
Romance que sigue al de don Luis de Góngora, de Angélica. Romance VIII	340- 43
Otro a la muerte de Adonis. Romance IX	344- 47
Romance X	348- 49
Otro romance II	350- 52
Romance XII	353- 55
Otro a una casada. XIII	356- 58
Otro romance XIV	359- 61
Otro romance XV	362- 64
Otro romance XVI	365- 68
Retrato de Fili. Romance XVI	369- 71
A una no estimada de su esposo como debiera. Romance XVIII	372- 73
Otro romance XIX	374- 76
Romance XX	377- 78
Romance XXI	379- 80
Romance XXII	381- 83
Romance XXIII	384- 86
Otra	387- 88
Otra	389- 90
Otra letra	391- 94
Décima	395
Retrato de toda una hermosa	397-409
Indice	411

ACABOSE DE IMPRIMIR ESTE PRIMER
TOMO EL 16 DE JULIO DE 1947 EN
GRAFICAS TEJARIO, S. A.,
MADRID, PLAZA DEL
BIOMBO, NUM. 4
LAUS DEO



Gobierno de  La Rioja
BIBLIOTECA DE LA RIOJA



10000308556



BIBLIOTECA DE ANTIGUOS LIBROS HISPÁNICOS

R

6872